

EL SOCIALISTA



Fundado por PABLO IGLESIAS

PRECIO: 25 PESETAS

Ejemplo de democracia para el mundo

EL 28 CONGRESO

● Una comisión gestora se ha hecho cargo del partido hasta un congreso extraordinario, que habrá de celebrarse antes de seis meses

● El congreso tratará estos temas:

- Discusión de la línea política del partido
- Elección de una nueva Ejecutiva



UNA LECCION DE SOCIALISMO

«Yo no estoy en la política por la política, sino por un impulso ético que me ha hecho trabajar por este partido hoy y siempre. Y hay que dar alguna vez en política un ejemplo ético para que nadie piense que el PSOE es un título de propiedad escrito a nombre de Felipe González. Hay un ambiente muy extendido en esta sociedad de que todos los políticos *son iguales*. Y eso no es verdad.» (Felipe González)



Felipe González, ex primer secretario del Partido Socialista Obrero Español, dio una inusitada lección de moralidad y de honradez al abandonar la dirección del PSOE. Como ya ha titulado algún diario de este país, Felipe González salió del congreso por la puerta grande.

Horas después de finalizado el vigésimo octavo encuentro soberano del partido, Francisco Bustelo, senador del PSOE por Madrid y defensor de la ponencia política que resultó aprobada en el Congreso, convocó una rueda de prensa para manifestar que él, Luis Gómez Llorente y Pablo Castellano ofrecerían una alternativa a la Comisión Ejecutiva Federal. Entre otras cosas, Francisco Bustelo afirmó que «Felipe González es un socialista de una pieza».

EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

Director en funciones:

José Antonio Gurriarán.

Redacción:

Redactor jefe y opinión:

Ángel Merino.

Redactor jefe:

Fernando Pajares.

Nacional: José Nevado, Oc-

tavio Cabezas, Julián

Barraña y Jaime Corroba.

Trabajo-Economía: Diego

de Losada, Carmen

Guzmán.

Internacional: Enrique

Gomáriz, Fernando G.

Dörner.

Municipios: Luis Díez.

Cultura: Miguel Rubio.

Corresponsales:

Sebastián Cuevas (Córdo-

ba).

F. Vélez Nieto (Sevilla).

Toni Verdaguer, Salvador

Clotas, Jordi Valverdu, C.

Francese (Cataluña).

Marisa Martínez (León).

Arturo Pérez Collera (Astu-

rias).

Roberto Madorrán (Lo-

groño).

M. Prados (Zaragoza).

J. L. Peñafiel (C. Real).

Guillermo López (Vallado-

lid).

Luis Sainz (Santander).

G. López Martínez (Cádiz).

Jaime Montañés (Huelva).

Carlos López Rodríguez

(Galicia).

A. Jiménez Torres (País Va-

lenciano).

Colaboradores:

Carmelo Criado, José Luis

Souto, Andrés Sorel,

Eduardo Romero Verdú,

José Leyva, Fernando

Martín Iniesta, José

María Bernáldez, Rai-

mundo García Domín-

guez, Roberto Dorado,

José Miguel Bueno, Ma-

nuel Rico Lara.

Archivo y documentación:

Pilar Moreno.

Confección: María G. Villar.

Fotografía: Francisco No-

guera.

Gerente:

Juan Carlos Golpe.

Suscripciones:

Verónica García.

Publicidad:

Jesús de la Hoz.

Edita: PSOE.

Imprime: Promotora de In-

formaciones, SA, c/Mi-

guel Yuste, 40. Ma-

drid-17.

Distribuye: MIDESA. Ca-

rretera de Irún, km.

13.300. Madrid-34.

Depósito legal: M.

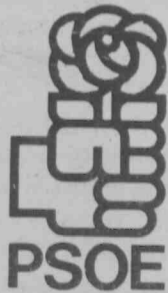
845-1977.

Redacción y Administra-

ción: C/García Morato,

165. Madrid-3. Teléfono:

234 79 00 (cuatro líneas).



TELEFONOS

234 63 14

234 79 00

234 71 49

EDITORIAL

Ilusión y responsabilidad

Nos vamos a permitir comenzar glosando una expresión que ya se ha hecho famosa, porque la ha divulgado toda la prensa: «No pasa nada... — Y, en efecto, así es. No pasa nada más que lo normal en un partido político cuyas concepciones doctrinales, sus métodos de actuación, su organización y su democracia interna están basados en la participación y en la aportación de esfuerzos colectivos. En suma, en un partido que es, ante todo y sobre todo, una colectividad viva. Muchos congresos, muchas comisiones ejecutivas, se han sucedido a lo largo de la historia del partido. Unos hombres se han marchado y han vuelto, otros no han retornado. Pero el partido ha permanecido y permanecerá, porque está sólidamente anclado en nuestra sociedad, porque es el más fiel intérprete de las necesidades y de las aspiraciones de nuestro pueblo. Porque este pueblo nuestro se siente identificado con el Partido Socialista Obrero Español, como lo viene demostrando desde que eligió al primer concejal socialista, desde que llevó al escaño de diputado a Pablo Iglesias. Y como lo corroboró en las elecciones del 15 de junio y en las últimas legislativas y municipales. El análisis de la realidad y de las posiciones políticas, la controversia interna, constituyen la savia que vivifica al partido, las fuentes que proporcionan al partido los estímulos de las clases sociales donde se halla arraigado, las iniciativas y los anhelos que surgen de la sociedad y el rigor de los planteamientos socioeconómicos y políticos. Así es nuestro partido y, por ello, las vicisitudes de un congreso, las de todos los congresos, son la manifestación de su vitalidad e impulso para la actuación resuelta y creadora.

No se ha producido vacío de ninguna clase. No podía, porque el partido, como siempre durante su historia, dispone en su organi-

zación de los instrumentos adecuados, y sus militantes, del sentido de responsabilidad necesario para asegurar el normal funcionamiento de todos sus órganos. Con su Comisión Gestora al frente y todos sus organismos funcionando con regularidad, el partido continúa y proseguirá cumpliendo su misión de representar en las instituciones y en la calle, en las tareas legislativas y en la actuación municipal, a todos los ciudadanos que le otorgaron esa representación con sus votos. Continuará con ilusión y responsabilidad analizando la contingencia política, económica y social del país, proponiendo soluciones, defendiendo especialmente los intereses de los trabajadores, de las clases medias, y atendiendo a los problemas que afectan al conjunto de la sociedad. Continuará orientando la vida política del país y dirigiendo, según las normas de los congresos, la actuación de los militantes.

No vamos a responder a los comentarios que se han hecho con respecto a nuestro XXVIII Congreso. Pero si queremos dejar bien sentado ante todos y para todos la siguiente afirmación: el Partido Socialista Obrero Español tiene hoy, como siempre ha tenido, plena conciencia de su responsabilidad, no sólo en relación con el momento actual de nuestra sociedad, sino en su proyección histórica, como factor decisivo de la evolución de los pueblos de España y de España como un todo. Siempre hemos hecho honor a nuestra responsabilidad y podemos enorgullecernos de no haber defraudado nunca a nuestro pueblo. Tenemos ilusión porque sabemos que nuestro partido encarna los ideales socialistas que constituyen la esperanza de las clases populares y la única vía de transformación de la sociedad.

El partido es historia y es presente

En uno de los discursos que François Mitterrand pronunció durante el reciente congreso del Partido Socialista francés, celebrado en Metz, hay un párrafo que, por su especial significación, hoy, que acabamos de terminar nuestro congreso los socialistas españoles, merece ser recordado. Hele aquí: «En mis conversaciones con uno de nuestros amigos, uno de los mejores escritores de su generación, me decía: ¡Qué error, echar así hacia atrás un año sobre otro, como si los fardos de la historia se acumularan, como si la historia no existiera, qué error creer que haga falta cada dos años, cada cuatro, cada ocho, echar por encima del hombro la carga de la historia! Y agregé esta frase: *Sólo la memoria es revolucionaria.*» ¿No es cierto que esta frase, precisamente esta última, hubiera convenido que figurara, escrita con grandes caracteres, en el gran panel que servía de fondo a la presidencia del Congreso?

No voy a hacer una crítica del congreso, aunque la tentación no me falte. Pero sí me interesa asentar una afirmación que me parece fundamental: no hay partido sin memoria revolucionaria, ni hay forma de estar en el presente, de actualizar la carga de la historia, si prescindimos de la memoria revolucionaria. Y la memoria revolucionaria no es solamente el marxismo, es todo el acervo cultural que reunió Marx para elaborar sus análisis críticos y conjeturar la evolución histórica de la sociedad y es esa misma evolución posterior a Marx, los desarrollos doctrinales de las teorías de Marx, los acontecimientos que se han sucedido, los cambios que se han producido en las costumbres y en los usos políticos, el desenvolvimiento económico de la sociedad. Todo lo que no se puede tirar por encima del hombro, simplemente porque, con independencia de la decisión voluntaria de arrojarlo, la sociedad, que camina a un paso más lento que la imaginación de los hombres, lo arrastra consigo.

Esta concepción de la realidad, cuya veracidad está corroborada por la historia, tanto en

circunstancias revolucionarias como en periodos de pausada evolución de la sociedad, es quizá lo que más hondamente diferencia a los partidos socialistas de las formaciones políticas de la derecha. Y no sólo en el pensamiento, sino en cuanto respecta a la organización y, sobre todo, a los métodos de actuación. Lógicamente, esta concepción, que nos viene dada por el análisis dialéctico de la historia y por la observación directa de la sociedad en que nos desenvolvemos, debe informar necesariamente nuestros proyectos socioeconómicos y políticos. Es decir, debe constituir el fundamento de todas nuestras formulaciones, incluso, y sin duda especialmente, de las que atañen a nuestro propio funcionamiento orgánico.

Ante nuestro XXVIII Congreso, la prensa de derechas ha utilizado la controversia en torno a la palabra marxismo con un sentido radicalmente distinto al que la polémica encierra para nosotros, y que no se ha expuesto en el congreso. Para nuestra derecha, consciente de la importancia decisiva que representa el PSOE en la política nacional, su peso considerable entre la clase trabajadora y amplios sectores de las clases medias, el problema reside en conducir hábilmente al Partido Socialista a través de las maniobras gubernamentales sobre los ámbitos sindical, municipal y parlamentario, y mediante la presión ideológica sobre las capas populares de nuestra sociedad, a entrar en el juego conservador de los intereses económicos, identificando la democracia con el sistema de economía libre de mercado y con lo opuesto a la democracia cuanto signifique superación transformadora del sistema. Sus cantos de sirena, sus llamadas a la moderación, sus alertas frente a los radicalismos no tienden sino a desplazar el PSOE hacia el plano de la aceptación del presente *estatus* social, donde interpretaría el papel de la *segunda rueda* del sistema. Semillante idea del Partido Socialista, puramente providencial —reducir la función de un partido político en la sociedad a meras actitudes vo-

luntarias no es ni más ni menos que una concepción providencialista de la historia—, implica el desconocimiento del entorno real, cuya proyección en la vida política y cultural del país es precisamente el Partido Socialista. Y, desde luego, entraña la más rotunda incapacidad para interpretar tanto el desarrollo como el desenlace de nuestro congreso.

Para los socialistas, en cambio, que adoptamos un enfoque de la totalidad de la realidad para efectuar nuestros análisis, la polémica en torno al mantenimiento o desaparición del término marxista en nuestro programa encierra, por lo pronto, la comprobación de que la *memoria revolucionaria* está viva entre los militantes socialistas. Y no sólo entre los que defienden el mantenimiento del término, sino con igual intensidad entre los que propugnan su desaparición. Porque ya solamente el hecho de que se plante la polémica supone el análisis del entorno social y del modo como el Partido Socialista encarna la proyección dialéctica de ese entorno en la vida del país. Ya es un tópico la afirmación de que el Partido Socialista es el instrumento político de la clase trabajadora. Pero si relacionamos el tópico con la función de proyección dialéctica de su entorno, que le viene impuesta al partido simplemente por su presencia activa en la sociedad, habremos de concluir que el instrumento político de la clase trabajadora se convierte cualitativamente en instrumento de una clase para toda la sociedad. En otros términos, que el partido, en tanto que instrumento de la clase trabajadora, y sin cesar de corresponder a su misión primaria, la defensa de los intereses y aspiraciones de la clase que representa, se incardina en el conjunto de la sociedad, a la que también, por consiguiente, pertenece y sobre la que actúa como factor dialéctico de su evolución. Abarca, por tanto, en su actuación a toda la vida de la sociedad y, como consecuencia directa e irrenunciable de su misión primaria, con la finalidad de transformarla. Por donde, cua-

quiera que sean las estrategias en cada momento adoptadas, siempre permanece no sólo como objetivo utópico, sino como condición de los métodos de acción utilizados, la finalidad de transformar la sociedad.

El XXVIII Congreso, pese a las apariencias que su desenlace nos ofrece, a la observación superficial expuesta con lujo de detalles, más anecdóticos que significativos, en casi toda la prensa del país, constituye en rigor una elocuente manifestación de que la conciencia de clase impulsa tanto al Partido Socialista en su conjunto como a los sectores sociales de los que es a un tiempo emanación y reflejo. Las formas, sin duda primitivas, en buena parte ingenuas, con que esa manifestación se ha producido, no son más que el follaje que oculta la realidad profunda. Y esta realidad es que el Partido Socialista, lejos de ser la construcción artificiosa, el resultado de una concepción providencialista, articulado con el propósito de encerrar a la sociedad en un marco determinado por el juego de los intereses predominantes, por el contrario, se nutre con las inquietudes de los sectores más populares de nuestra sociedad y corresponde así a sus desequilibrios y contradicciones.

Es evidente que lo anteriormente expuesto, la corriente de vitalidad creadora que entraña el desarrollo del congreso, con todos sus incidentes, tanto negativos como positivos, es algo que no podía ser comprendido por la prensa burguesa. Y que, por descontado, no podía ni conjeturar la derecha. Y es lógico, porque lo acontecido en el congreso escapa a todos los esquemas mentales de una prensa y unos sectores sociales que, en la actuación política, no ven más que una forma de proteger sus intereses, sea a través de los modos democráticos o de los usos autoritarios. En cambio, son incapaces de descubrir los movimientos sociales que impulsan la historia. Y son esos movimientos sociales los que han aflorado en el XXVIII Congreso.

Ángel MERINO

Crónica
del congreso

Bajo el signo de la democracia interna

Quizá el signo más claro que ha caracterizado de forma global el XXVIII Congreso, este congreso del centenario del PSOE, al menos desde el punto de vista de su funcionamiento, haya sido la realidad de su democracia interna, la posibilidad efectiva de que los delegados hayan criticado sin cortapisas la gestión de la Comisión Ejecutiva saliente, dentro y fuera de comisiones y plenarios, o que cualquier agrupación local haya podido hacerse oír y defender sus opiniones y puntos de vista ante el conjunto del partido, representado por esos 1.008 delegados presentes en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid.

En la otra cara de la moneda de este aspecto tan positivo como fue la democracia interna, que, como Jano, tiene toda realidad social, no podemos menos de incluir un cierto grado de bisoñez de un determinado porcentaje de delegados, lo que frecuentemente se tradujo en la tendencia a enfrentarse a los temas con más carga emocional que sentido crítico.

Y también en esta cara oscura de la moneda debemos incluir una circunstancia fundamental, que impregnó por dentro y por fuera todo el desarrollo del congreso, y todo el comportamiento y trabajo de los delegados, y, en definitiva, le dio su característica fundamental, con la que pasará seguramente a la historia del socialismo español. El XXVIII Congreso ha sido el escenario, y no podía ser otro, donde se ha producido el enfrentamiento claro y quizá definitivo.

Tensión del sábado noche

Esa tensión, ese enfrentamiento a los que me acabo de referir, y que de forma soterrada, pero evidente, impregnaba todos los momentos y trabajos del congreso, tuvo su explosión, su crisis, al filo de las doce de la noche del sábado 19.

Paco Bustelo, acompañado de un tronar de aplausos, con muchos delegados puestos en pie, en muestra de adhesión, ocupaba el estrado de oradores para leer el dictamen de la ponencia política.

Cuando Bustelo, que leía el texto del dictamen con un marcado tono de unción, llegó a ese párrafo de los principios que reafirma el carácter del PSOE como «partido de clase, de masas, marxista, democrático y federal», los aplausos de los delegados, puestos en pie en una gran mayoría, ya señalaron inequívocamente por dónde iban las intenciones del plenario.

Después vino la defensa de las enmiendas y la réplica de Bustelo. Joaquín Almunia, en nombre de la Agrupación de la Moncloa, de Madrid, defendió un texto conciliatorio, en el que se perfilaba una concepción actualizada de la línea ideológica del partido, porque, como aclaró en sus palabras, quizá las únicas serenas escuchadas en esta sesión del plenario, de lo que se trata no es de pronunciarse ante el dilema marxismo, sí; marxismo, no, sino de preguntarnos cómo hay que entender hoy el marxismo, cómo se debe identificar un partido como el PSOE, en el que deben estar «socialistas no uniformados, sino plurales y todos compartiendo el programa máximo del partido». En la réplica, Paco Bustelo,

quizá llevado por su propia pasión dialéctica o por sus objetivos estratégicos, no lo sé (y no es quién este cronista para hacer juicios de intenciones, y menos en este caso), adoptó un tono mitinero y arrebatado, que acabó por llevar al plenario a una especie de paroxismo.

Empezó por señalar Bustelo que el texto de la ponencia era mejor, sin duda, del presentado por la enmienda, y precisó que ésta quería retrotraernos a los principios de la Revolución Francesa, cuya superación era el origen mismo del marxismo, y, en consecuencia, se preguntó sobre la intención de los compañeros al presentar esta enmienda, porque, aclaró, hay dos maneras diferentes en Europa de entender el socialismo. Se trata de no echar agua al vino, precisó..., porque al final no queda vino. Sería un contrasentido, continuó Bustelo, «que esos cien años de honradez y firmeza que el partido cumple ahora, de firmeza marxista, compañeros, quedaran convertidos en unos párrafos mal pergeñados».

Después de rechazar la tesis de

Con gran acierto, Paco Rodríguez de la Borbolla subió al estrado para retirar una enmienda de Carmona (Sevilla), al punto sobre estrategia política de la ponencia, en la que se defendía una estrategia de «bloque social de clases», por considerar, explicó, que no era congruente con la parte primera de la ponencia.

Después, todo eran grupos, comentarios excitados y tensión creciente en los pasillos, y en seguida un rumor que se extiende con rapidez: ante esta votación, cuyo significado real era un claro rechazo de la orientación política que Felipe González pretendía imprimir al partido, y cuyas líneas básicas había adelantado en su discurso de «rendición de cuentas», en la jornada inaugural del congreso, el primer secretario saliente renunciaba a presentarse a la reelección.

Fue inútil que Alfonso Guerra, echándole valor y gracia sevillana al asunto, dijese, en una urgente rueda de prensa convocada al filo de las dos de la madrugada, que «no passa naa».

Antes, a partir de las doce de la

badás sin casi votos en contra, las ponencias de «Prensa, información y propaganda», que defendió Salvador Clotats, de Cataluña; la de «Formación y documentación», cuyo dictamen corrió a cargo de la compañera Ludivina García Arias, de Asturias, que lo hizo con eficacia y brillantez, y la de «Política internacional», que expuso el compañero Landáburu, de Bélgica.

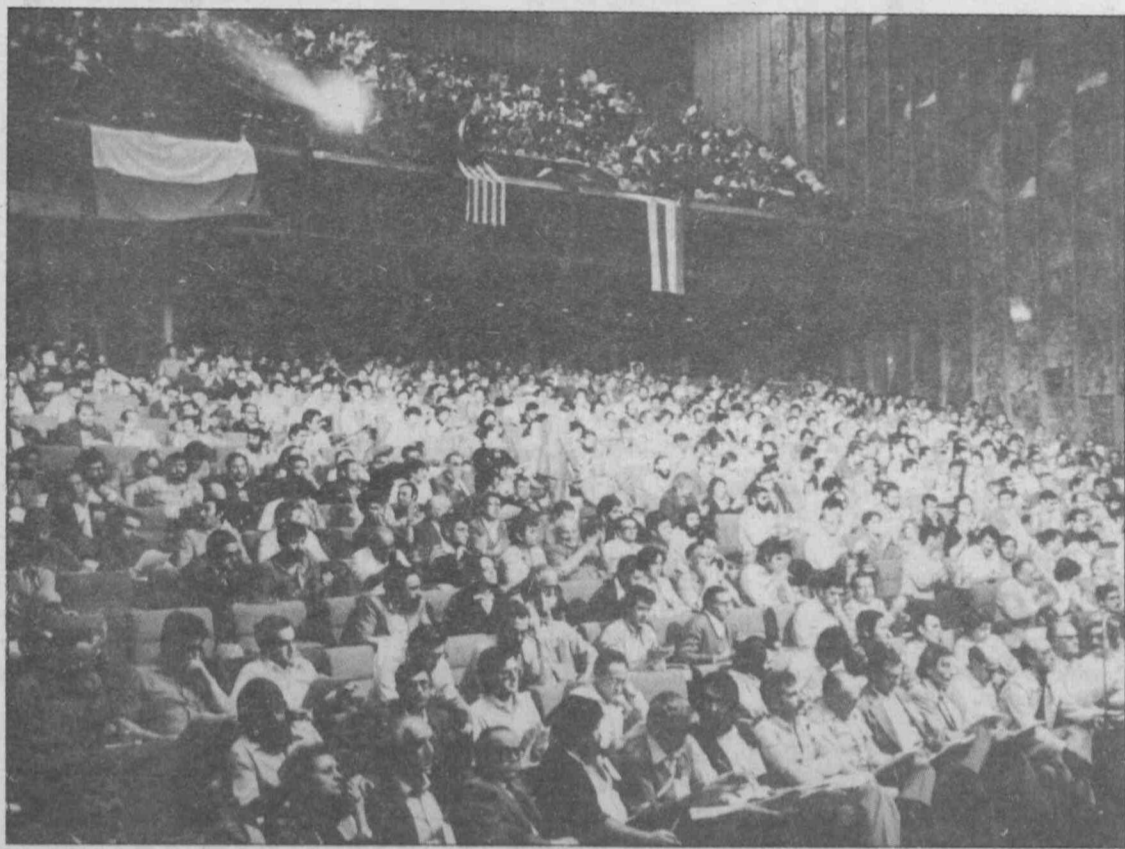
Al reanudarse el pleno, en la sesión de la tarde, comenzó con el debate de la ponencia programática, que incluía quince temas, todos de la mayor importancia. Se inició con la subponencia de «Sanidad», defendida por el propio presidente de la ponencia, Francisco Javier Yuste, con un gran conocimiento del tema, y a la que presentó una enmienda de supresión la compañera Elsa de Benito, de Alcázar de San Juan, enmienda que fue aprobada por gran mayoría, con lo que se suprimió del texto de la ponencia, en el tema referente a la «Planificación familiar», la posibilidad de que se institucionalizase jurídicamente el aborto.

rumor, de la incertidumbre y de la mala conciencia de muchos delegados ante la insistencia de que Felipe no se presentaba a la reelección para la nueva Comisión Ejecutiva. Por ello, en honor a la verdad, hay que señalar que los delegados prestaron menos atención de la debida a muchos temas importantes, fundamentales incluso deberíamos decir, para nuestro partido, que se iban debatiendo en la sesión.

La ponencia sindical, que había sido ampliamente discutida en comisión, no tuvo problemas en el pleno, defendida por Miguel Ángel Martínez. En el tema de la ponencia sobre «Política autonómica», el problema vidrioso del «derecho de autodeterminación» fue defendido con fuerza por el ponente, el compañero Prats, de Barcelona, pero Ciriaco de Vicente hizo una muy brillante defensa de la enmienda que pedía la sustitución del término «derecho a la autodeterminación» por «derecho al autogobierno» y consiguió convencer ampliamente al pleno, que votó la enmienda por una cómoda mayoría. Como era esperado, la ponencia de «Organización y estatutos», defendida por el compañero Ricardo, de Bilbao, con eficacia y razones contundentes, siempre que tuvo que replicar a las diferentes enmiendas, fue objeto de mayores debates, y en especial la defensa de Pablo Castellano, que hizo con su acostumbrada brillantez, a una enmienda que posibilitaba las «corrientes de opinión», pero que no pasó, en un momento en que el congreso empezaba a reflexionar sobre lo que le venía encima.

Y lo que le venía encima era el discurso de despedida de Felipe. Eran ya las 2.15 de la tarde y todo el recinto del Palacio de Congresos hervía de emoción, de entusiasmo y de aplausos cuando Felipe González ocupó el estrado. En otras páginas de este número va su discurso y comentarios pormenorizados, que me eximen de entrar a fondo en su análisis. Unas solas líneas para señalar una reflexión de urgencia que puede derivarse de su intervención: su radical talante de hombre de bien, de gran socialista (qué oportuna y qué ejemplar su llamada a la motivación ética como base del quehacer político); su coraje y su conocer el momento oportuno para dirigirse al congreso, que le definen como político de raza; su no importarle fustigar con firmeza y responsabilidad, a la vez, los aspectos negativos de este congreso, que le acreditan y le ponen en el camino de alcanzar esa difícil calificación de hombre de Estado, y su valor y humildad para reconocer sus errores, que nos permiten considerarle simplemente como todo un hombre.

Después, el delirio, los gritos de «¡Felipe, Felipe!» y «PSOE, PSOE», el «mea culpa» de muchos delegados, la ansiedad de todos, las tensas reuniones de la tarde y la solución provisional de la Comisión Gestora y el Congreso Extraordinario. El Partido Socialista Obrero Español sigue adelante.



que siendo más moderados se pueden conseguir más votos, terminó su intervención señalando que por «razones de forma, de fondo, de eficacia, votad no a la enmienda». Los aplausos frenéticos, con todos los delegados puestos en pie, incluso intentando cantar *La Internacional* en pleno debate por parte de algún sector de delegados, presagiaba el resultado de la votación de la enmienda. Esta, en un largo trámite de la votación nominal, seguido por todos los asistentes, incluida la Comisión Ejecutiva y especialmente Felipe González y Alfonso Guerra (a quien todo el mundo veían como las «víctimas» de aquel entusiasmo desatado de los delegados), con una mezcla de ansiedad y expectación. Al final, los resultados —61,07%, sí; 31,11%, no, y 6,07% abstenciones—, aparte de corroborarnos en algo que todo el mundo sabía a aquellas alturas, abrieron paso al momento de crisis del congreso.

mañana del sábado, se había iniciado la primera sesión plenaria de este XXVIII Congreso. Una sesión que se caracterizó porque las ponencias se aprobaban sin problemas ni casi debate, en un auténtico compás de espera psicológico de la gran mayoría de los delegados, que parecían reservar sus fuerzas y su interés para la ponencia política.

Inició la presentación de ponencias Rogelio Borrás, senador y delegado por Ciudad Real, que defendió ese auténtico «cajón de sastre» en que siempre se convierte la ponencia de «Varios», donde fueron incluidos temas tan importantes como «Ética y comportamiento socialista», «Pequeña y mediana empresa», «Refugiados políticos», «Militares y mutilados de la República», «Pluriempleo y jubilación» y la de «Juventud», que defendió el joven compañero Sánchez.

También durante el curso de este plenario de la mañana del sábado fueron sometidas a debate, y apro-

Después fueron debatidas y aprobadas sin historia las subponencias de «Turismo», defendida por Pedro Notario; la de «Deportes», a cargo del compañero Fanellosa; la de «Servicios sociales», en la que Ciriaco de Vicente demostró su conocimiento del tema, su gran preparación y sus excelentes dotes de expositor, cualidades todas ellas que fueron premiadas por el plenario con una votación casi unánime, y a ésta siguió la de «Cultura», defendida por Jorge Fernández, de Asturias; la de «Política internacional», con su «no» rotundo a la OTAN; la de «Defensa», que defendió muy brillantemente Julio Busquets y fue aprobada por unanimidad; la de «Emigración», en cuya defensa emocionó al plenario el compañero Paco Rubia, de Alemania, haciendo un llamamiento a los delegados en favor de una política emigratoria del partido...

El plenario de la mañana del domingo se inició bajo el signo del

Al filo de las 11.30 de la mañana del 17 de mayo, Felipe González declaraba constituido e inaugurado el XXVIII Congreso ordinario del Partido Socialista Obrero Español, con un aplauso claro, pero no enfervorizado, como en otras ocasiones, inicio de las tensiones con que se iniciaba este congreso, de los cerca de mil delegados (el 98% del total posible) que representaban en la gran sala del madrileño Palacio de Congresos y Exposiciones el mandato de los casi 200.000 afiliados que actualmente integran las bases del partido.

Crónica de la sesión inaugural

Expectación dentro y fuera del partido

El XXVIII Congreso, en marcha

Previamente a estas palabras inaugurales del primer secretario había tomado la palabra, en primer lugar, Alfonso Guerra, como coordinador del congreso, a falta del presidente del partido, Ramón Rubial, a quien correspondía hacerlo, pero cuya enfermedad le ha impedido la presencia física, pero no el olvido de enviar un mensaje de salud y aliento a esta magna asamblea del socialismo español.

Guerra empezó señalando la necesidad de que este congreso, al hilo de su lema, «construir en libertad», tome conciencia de la necesidad urgente de transformar en libertad la sociedad actual, a través de un instrumento idóneo, el Partido Socialista, una organización con funcionamiento democrático y eficaz a la vez.

Tierno y Prat: palabras de salutación

Después de estas palabras introductorias de Guerra subió a la tribuna de oradores Enrique Tierno Galván, para saludar a los congresistas e invitados en su doble condición de presidente de honor del PSOE y alcalde socialista de Madrid. Tierno, que insistió en la enorme significación de este congreso, al que calificó del congreso de la responsabilidad de cara al futuro, y del que señaló que su objetivo básico ha de ser trazar un proyecto de estrategia global del partido.

Cuando ya se había dado la palabra a José Prat, en su condición de presidente de la Federación Socialista Madrileña, un grupo de

delegados —precisamente parte de los componentes de la delegación de Madrid— interrumpieron el acto con el inicio de *La Internacional*, en el que les siguieron tanto delegados como invitados. En cierta forma, la decisión de estos delegados de Madrid fue un síntoma más, de los muchos que presagian la tensión crítica hacia la Comisión Ejecutiva, que si por la mañana era algo que flotaba en el ambiente congresual, por la tarde se concretó en la subida de 41 delegados al estrado para hacer una crítica más o menos dura, más o menos brillante o más o menos radical a la gestión de la Comisión Ejecutiva en su to-



La Internacional brotó espontánea y el XXVIII Congreso se inició con este himno solidario

talidad o de algunas secretarías en particular.

A continuación de este paréntesis de *La Internacional*, José Prat enviaría con la emoción de sus muchos años de lucha por el partido un saludo fraternal a todos los delegados e invitados, «con el fervor de sentirse voz de todo un siglo

del socialismo español», precisando que no había ninguna manera mejor de celebrar este centenario que con la reunión del XXVIII Congreso y el recuerdo emocionado a cuantos compañeros egregios nos han precedido en la lucha por el socialismo en libertad.

Carvajal, presidente del XXVIII Congreso

El acto siguiente, dentro del obligado protocolo reglamentario de los congresos socialistas, sería la elección de la Mesa del congreso, que, frente a lo habitual, no tuvo demasiada lucha. José Federico de

uno de los hombres del partido con mayor experiencia en estas tareas presidenciales.

La derrota de Gregorio Peces-Barba fue interpretada por algunos delegados como un rechazo a su calificación oficiosa de «candidato de la Ejecutiva», y no a sus condiciones personales, que son patentes y admiradas por todo el partido.

Para la vicepresidencia fue elegido Antonio García Duarte (140 votos), frente a los 125 de Gregorio Peces-Barba y los 43 de Joaquín Ruiz-Mendoza, de Valencia, que eran los otros optantes a este puesto. García Duarte, viejo militante del partido y de la UGT, de Málaga, ha desempeñado la secretaría de Organización en la Unión General de Trabajadores hasta el último congreso de la organización hermana.

La elección de los secretarios de actas (Felipe Guardiola y Manuel de la Rocha) y los secretarios de notas (Antonio Ojeda y Julio Busquets) no dio lugar a problemas dignos de reseñarse.

Discurso de Felipe: el momento de la verdad

Como todo el mundo esperaba, la intervención de Felipe González (sobre la cual se dará un amplio comentario en otro lugar de este número) explicando globalmente la gestión de la Comisión Ejecutiva y ofreciendo algunas sugerencias brillantes sobre la estrategia futura del partido, fue el plato fuerte de la jornada inaugural.

Con una intervención reposada, dicha en tono de fuerza contenida,

medido en sus conceptos y expresiones, elevándose en tonos de hombre de Estado sobre el hombre de partido, Felipe González dio la talla de su figura cuajada de gran político y líder, sabiendo coger al toro por los cuernos, con valor y lucidez a la vez, enfrentándose a las críticas previsibles de los delegados y teniendo el coraje de señalarles cuál era su deber ante este congreso y cuál es el camino por donde debe ir el Partido Socialista, sin demagogia y con sentido democrático y eficacia conjuntas.

El final de la jornada inaugural fue la obligada presentación de las muchas delegaciones fraternales asistentes a este XXVIII Congreso, delegaciones de las que, al contrario del pasado congreso, están ausentes las grandes figuras del socialismo internacional.

Como era natural, las delegaciones que despertaron mayores plausos y gritos de «¡Chile vencerá!» o «¡Polisario!» fueron las del Frente Polisario, Frente Sandinista de Nicaragua o las del Partido Radical Chileno o Partido Socialista Chileno.

En nombre de todas las delegaciones fraternales pronunció unas palabras Irene Petry, del Partido Socialista de Bélgica y vicepresidenta de la Internacional Socialista, que dio las gracias al congreso por la calurosa acogida dispensada, y terminó pidiendo la solidaridad de los socialistas españoles a favor de los pueblos que sufren regímenes autoritarios y fascistas.

Se cerró el acto con un minuto de silencio, que los delegados y asistentes guardaron puños en alto la gran mayoría, en memoria de los militantes socialistas fallecidos en los últimos tiempos.

Fueron numerosas las delegaciones y personalidades extranjeras las que asistieron a la apertura del XXVIII Congreso ordinario del PSOE. Ofrecemos a nuestros lectores una relación de dichas delegaciones.

En representación del Partido Socialista austriaco estuvo presente, entre otros, el vicepresidente del SPO y alcalde de Viena, Leopold Gratz, así como el doctor Peter Satripa, secretario político del alcalde de la misma ciudad. Por Bélgica, Irene Petry, vicepresidente de la IS. Chile estuvo representado por Carlos Altamirano, del PS chileno, y Anselmo Sulé, presidente del Partido Radical. Finlandia se vio representada por Erkki Likanen. Piere Guidoni, miembro del CC y asesor de Asuntos Internacionales y miembro del Partido Socialista francés. Joan Lester, presidente del Comité Internacional del Partido Laborista, representó a Gran Bretaña, al tiempo que Maarten van Traa, secretario internacional del Partido del Trabajo holandés, lo hacía por el mismo. Dentro de otro bloque de países cabría hacer

mención a la delegación del Partido Laborista de Israel, que se vio representado por su secretario general. Italia estuvo representada por los miembros del Partido Socialista italiano Federico Manzini, Paolo Flores y Alberto Ninotti, mientras que el Partido Socialdemócrata estuvo representado por Ivanka Corti, miembro a su vez de la Internacional Socialista. Por Noruega, Trigve Batteli, del Partido del Trabajo de Noruega.

El viernes por la mañana llegaba a Madrid el secretario general del Partido Socialista Portugués, Mario Soares. Volkmar Gabert, miembro del CE del SPD, representaba, en cambio, el mismo día de la apertura del congreso, a la República Federal de Alemania. La República Dominicana estuvo representada por el miembro del CE del Partido Revolucionario Dominicano; por Senegal, el ministro de

Enseñanza Superior; Suecia, por Pierre Schori, secretario de Relaciones Internacionales del SAP; Suiza, por Jean Pierre Metral, secretario de Relaciones Internacionales del Partido Socialdemócrata de Suiza. Asimismo, estuvieron presentes algunos miembros de la Internacional Socialista, del Congreso Internacional de Mujeres Socialdemócratas, de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas y del Grupo Socialista del Parlamento Europeo, por el que estuvieron presentes George Spence, primer vicepresidente del GSPE, y Paolo Falcone, secretario general adjunto del GSPE.

Organizaciones políticas presentes no pertenecientes a la IS

Por Argentina, la Confederación

Socialista Argentina, mientras que Bolibia lo hizo con Carmen Pereira, representante en Madrid del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Brasil, Lionel Brizola, del Partido Trabalhista Brasileño; Bulgaria, Davir Elasar, del Partido Comunista búlgaro; Cuba, Javier Artisona, jefe de la Sección del Departamento de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Cuba; Hungría, Karoly Grosz, del Partido Obrero Socialista húngaro. Ahmed Rifat, encargado del Mando Nacional del Partido Baas Árabe Socialista, representó a Irak, mientras que Doureig Yaghi, del Partido Socialista Progresista de Líbano; Umberto Lugo Gil, del Partido Revolucionario Institucional de México. Reinaldo Tefel, representante del Grupo de los Doce y miembro del Frente Patriótico Nacional, y María Elena Montes, del FSLN,

representaron a Nicaragua. Asimismo estuvo presente una delegación de la OLP en España, y Adolfo Ahumada, del Partido Revolucionario Democrático de Panamá; Fernando Carvallo, del Partido Socialista Revolucionario de Perú, y Armando Villanueva del Campo, secretario general de APRA. Por Puerto Rico estuvo presente Rubén Berrios, presidente del P. República Democrática Alemana, por Alois Pisman, miembro del CC del Partido Socialista Unificado; Rumania, Dimitru Popa, secretario del CC del PCR y antiguo embajador en Corea.

Finalmente cabría hacer referencia a los representantes del Frente Polisario, Mohamed Ad-deltah, Bujari Ahmed y Didi Sidahmed, así como los de Siria, Túnez, URSS, Uruguay, país que se vio representado por Reinaldo Gargano, miembro del CC del Partido Socialista de Uruguay. Yugoslavia. Así como las invitaciones personales a Hipólito Solari Rigoyen, de Argentina; Leandro Mbomio y Donato Ndongo, ambos de Guinea Ecuatorial.

Delegaciones extranjeras en el XXVIII Congreso

Tierno Galván sobre nuestra asamblea soberana

“Responsabilidad nacional e internacional”

Después de unas breves palabras de salutación del secretario de organización de la Comisión Ejecutiva Federal, Alfonso Guerra, intervino el presidente de honor del PSOE y alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, quien, tras saludar a los delegados asistentes al congreso, pasó a insistir en la importancia que este XXVIII Congreso del partido reviste. Importancia que se ve reflejada en el hecho de constituir el primer congreso que se celebra existiendo una Constitución. Sus palabras fueron estas:

Amigos y compañeros:

En cuanto alcalde de la ciudad, cúmpleme hoy daros la bienvenida. Bienvenida que tiene un especialísimo alcance y una singular importancia que conviene poner de relieve.

La importancia se refiere al hecho de ser este congreso el primero que el partido celebra, existiendo una Constitución del Estado que establece las normas jurídico-políticas fundamentales del Estado de Derecho en el que vivimos.

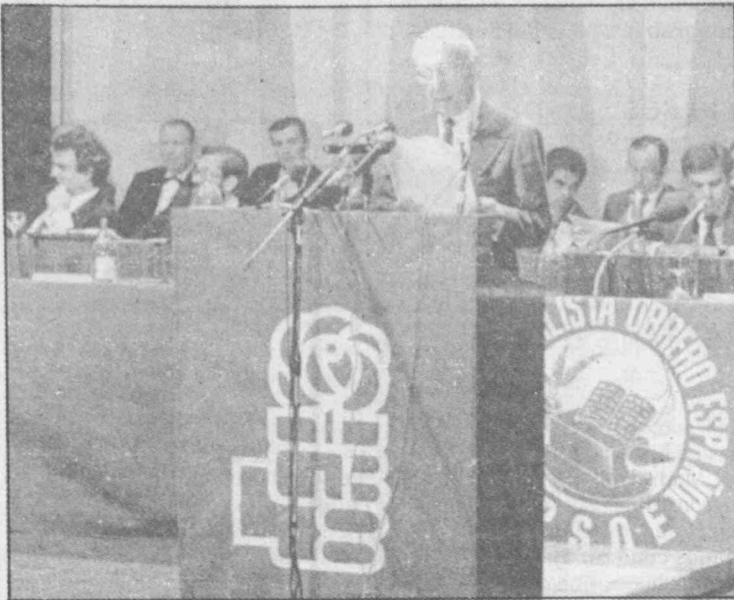
Es evidente que ahora estamos, en el orden formal y en el orden material, en una situación análoga a la del resto de los Estados europeos. Y eso, a su vez, significa que el Partido Socialista, segundo partido en votos del Estado y la minoría mayor del Congreso, representa, ante los ojos de Europa y del mundo, la oposición de un Estado al que ya no queda nada que conquistar en cuanto a la configuración formal de su carácter democrático.

Nos halaga y satisface al máximo poder recibirnos en nuestro congreso en esa plenitud a la que hemos llegado con un gran esfuerzo, que se ha hecho en una gran paz pese a los actos terroristas y otras

inquietudes, cuantitativa y cualitativamente mínimas, atendiendo a lo que hemos hecho y a cómo lo hemos hecho.

En cuanto al alcance, entendido bien que se refiere a nuestra enorme responsabilidad. Todos los aquí reunidos sabemos muy bien que nuestra responsabilidad es nacional e internacional. España necesita del socialismo como elemento fundamental de equilibrio y de seguridad para todos. Europa y el mundo necesitan del socialismo español como lugar al que referir multitud de relaciones de toda clase. Relaciones que no serían posibles si el equilibrio y la seguridad que ofrecemos en el interior no fuesen también efectivas en nuestras relaciones exteriores del partido, en cuanto significamos uno de los supuestos fundamentales de la política del Estado español.

Yo quisiera aprovechar estos momentos y alargar unos segundos, sólo unos segundos, para insistir en nuestra responsabilidad. Este congreso es el congreso de la responsabilidad. No respecto al pasado, sino del presente y del futuro. Lo sabemos muy bien y no vamos a perder el tiempo —estoy seguro— en discutir o minucias o



grandes problemas que realmente escapan a lo que debemos de hacer. Ni lo mínimo cotidiano ni la erudición académica son hoy ámbitos de reflexión que se deben aceptar como tareas del congreso.

Nuestro deber perentorio es trazar un proyecto de estrategia global del partido que tranquilice definitivamente a los que aún dudan de la capacidad del socialismo para contribuir a afianzar el sistema jurídico-político que hemos aceptado en la Constitución y a través del cual vamos a intentar que se realicen nuestros ideales.

Estamos en la práctica y nadie es más práctico que nosotros cuando comprendemos que el pragmatis-

mo nos llama. Y en la situación actual de España es imprescindible que nos proyectemos en una estrategia de lo concreto, entendiendo que hoy es más verdad decir que los medios justifican el fin que no que el fin justifica los medios.

Estamos en condiciones de asumir todo nuestro pasado ideológico, que tiene oscilaciones y cambios, que no son más que ondas en el río de nuestro devenir histórico. Yo creo que este es nuestro deber. Pero debemos, a mi juicio, dejar también muy claro que la asunción de nuestro pasado ideológico, sin regateos ni oportunismos, es una parte más de la garantía que ofre-

remos a los españoles que no son socialistas y al mundo entero.

El abandono de cualquiera de los aspectos ideológicos o del vigor de nuestros ideales implicaría abandonar un espacio que hoy no debe estar en otras manos que en las de los socialistas.

Permitidme que con la experiencia de los años y la pequeña autoridad de ideas y de prácticas socialistas durante muchos de ellos, os diga a cuantos asistís y a cuantos lean las actas de este congreso que la mayor garantía de que somos seguridad y equilibrio y no amenaza alguna está en no dejar en manos menos previsoras, o menos sinceras, o menos limpias, ámbitos de clientela, de ilusiones, de esperanzas y de justísimas reivindicaciones que nosotros debemos sostener y mantener.

Como un partido de izquierdas que no abandona ninguna posición socialista, es decir, sin dejar de ser lo que somos, ofrecemos a todos cuantos nos están pidiendo seguridad dentro y fuera la máxima garantía de no permitir que otras fuerzas políticas ocupen o invadan lo que en bien de todos debemos cuidar nosotros.

Bienvenidos, compañeros, a Madrid —pues este era el designio fundamental del saludo— y no creo que sea inoportuno decir que como alcalde de esta ciudad, dejando en este momento a un lado mi condición de socialista, os deseo una felicísima estancia en ella. Repito, bienvenidos a Madrid como un Ayuntamiento democrático.

Madrid, 17 de mayo de 1979.

José Prat, presidente de la FSM

UGT y PSOE, juntos al servicio de los trabajadores

José Prat, presidente de la Federación Socialista Madrileña, tomó la palabra a continuación, y pronunció el siguiente discurso:

Compañeras y compañeros: Amigos todos.

La Federación Socialista Madrileña os saluda a través de mis palabras no sólo con el afecto de la hospitalidad propia del compañerismo, sino con el fervor de sentirse voz de todo un siglo del socialismo español. En el corazón de Madrid, a unos pasos de la puerta del Sol, famosa en la historia del pueblo español, nació, en fervorosa reunión clandestina, el Partido Socialista local, por obra de trabajadores que creían en el valor liberador del socialismo como ideal servido por el propio esfuerzo. De aquel pequeño núcleo, con los esfuerzos coincidentes de otros socialistas de diversas ciudades y villas de España, tomó cuerpo y empezó su tenaz camino el Partido Socialista Obrero Español. Os puedo decir en suma que os saluda todo un siglo de ideales, sufrimientos, trabajos y esperanzas.

Ninguna manera mejor de celebrar este centenario que con la reunión de este XXVIII Congreso del partido, cuya significación desde tan diversos puntos de vista es considerable y uno de ellos es el de este patrimonio histórico, que lejos de sufrir con peso arcaico del pasado hace de éste raíz de un espíritu vivo y anuncio de segura esperanza. La historia, maestra de la vida, es también discípula de la vida que la crea día a día y así este centenario es creación y recuerdo a la vez.

Las generaciones se han sucedido en el vivir del partido. La representada por Pablo Iglesias y Jaime Vera y los hombres que les acompañaban en sus pasos de iniciación firmes y seguros dejó paso a aquella inolvidable de la huelga de 1917, en la que Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero, Daniel Anguiano, Andrés Saborit e Indalecio Prieto ofrecen el testimonio socialista del ímpetu transformador de la vida social y política de España.

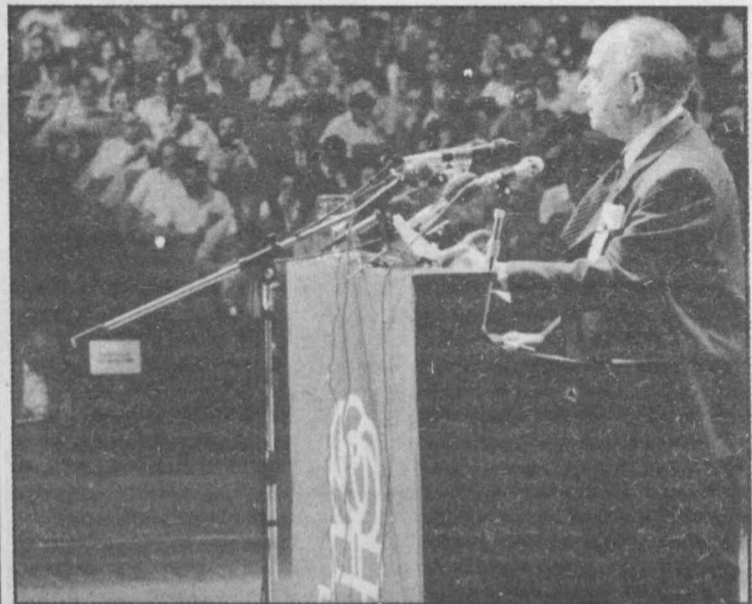
A muchos de ellos les correspondió, catorce años después, trabajar con eficacia y generosidad, que no era otra cosa que mandato a ellos concedido por el Partido Socialista Obrero Español y por la Unión General de Trabajadores para aquella profunda transformación intentada en 1917 con cierta previsión de las necesidades de los trabajadores españoles y de la democracia.

El destino con implacable aspereza puso a prueba los valores ideológicos y humanos del partido y si le fue adverso para daño del país y para daño de Europa no por eso ha borrado el recuerdo de las páginas más dramáticas y más significativas de la Europa contemporánea.

La generación de los hombres del diecisiete y del treinta no ha caminado sola en los más ásperos años de la historia del partido, su sacrificio ha creado discípulos lo mismo en la clandestinidad que en el ex-

lio. No es evocación doliente, sino mención de maestros en humanidad y decoro los que vienen a la memoria y no pueden recordarse en su muy amplia y generosa realidad. Pertenecen al patrimonio espiritual toda esta espaciosa y triste España, según la frase de un gran clásico castellano. Al azar menciono algunos de estos compañeros inolvidables: Botana, Molina Conejero, Gómez Osorio..., Fabra Rivas, Alejandro Otero. Innumerales compañeros que hoy nos dan con su recuerdo un mandato de trabajo prometedor y entusiasta sin sombra alguna de rencor. El Partido Socialista Obrero Español continúa su historia iluminado por el ideal definido con sobrias y ciertas palabras por aquellos hombres de 1879 y atentos a los nuevos tiempos a los cambios profundos sociales económicos e ideológicos, pero no movidos por los vientos cambiantes, sino por esa serena y elevada fuerza del ideal.

En este momento, lleno de profundo sentido democrático, que es esencial en el partido y ante la representación de todos los compañeros socialistas para los que cada credencial es un título de deber, fervor y severa responsabilidad, debemos recordar la fraternal convivencia con la Unión General de Trabajadores y nuestra confianza segura en los avances de nuestras organizaciones al servicio de los trabajadores. Uno no sabe si la Unión General de Trabajadores nació de los socialistas o fueron los compañeros de los sindicatos los que crearon el partido, y la verdad



es que la Asociación del Arte de Imprimir madrileña creó nuestra Agrupación de Madrid y los socialistas fueron los fundadores de la Unión General. Fueron muchos y difíciles años los que reclamaron el progreso de estas dos organizaciones esenciales en el equilibrio democrático y en la perspectiva del vivir colectivo digno y justo.

Tampoco olvidamos a los jóvenes socialistas. La creación del partido fue obra de jóvenes, cualquiera excedieran en años a los que estatutariamente así consideramos. Los jóvenes de hoy tienen mucho que decir y mucho que otorgar y alcanzar en este partido nuestro en el que cien años son signo de juventud.

Madrid socialista saluda fraternalmente a los compañeros representantes de partidos y organizaciones de España o fuera de España, de Hispanoamérica, de África y de Europa. No por cierto en estricto sentido delegados extranjeros; lo extranjero es ajeno al socialismo español nacido en el

espíritu internacionalista y pacifista que ha conservado siempre, aunque con adversa fortuna tantas veces.

En los viejos símbolos de nuestro partido figuran sobre el yunque, y al lado de un martillo, un libro y una pluma. Tenemos derecho a pensar que son dos libros y no uno. *El capital*, de Carlos Marx, y la *Historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Su autor, el infortunado alcaide Miguel de Cervantes, recuerda cómo Don Quijote describía y admiraba los dichosos siglos antiguos en que no había separación entre lo mío y lo tuyo. Situaba con tristeza la edad dorada de la equidad humana en el pasado. Siglos después, el escritor y hombre de acción alemán la situaba en el futuro. Nosotros, fieles al sentido humano del socialismo, sabemos que cada día tiene su afán y es afán nuestro acercarnos por el propio esfuerzo a la humanidad socialista.

Nada más, y muchas gracias.

ANÁLISIS Y EXPOSICIÓN DE LA GESTIÓN DE LA EJECUTIVA

En la sesión de apertura, como es norma en los congresos del partido, Felipe González, primer secretario, pronunció el discurso expositivo de la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal. Aparte de esta gestión, el primer secretario hizo un preámbulo de carácter doctrinal y un minucioso análisis de la actual situación política del país. A continuación, el texto completo del discurso:

Compañero presidente, compañeros delegados de organizaciones fraternales y representantes de partidos políticos amigos o movimientos de liberación, compañeros delegados al congreso, representantes de la Unión General de Trabajadores y de las Juventudes Socialistas, invitados y asistentes, bienvenidos al XXVIII Congreso socialista.

Es mi obligación en este acto presentar la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal, ya aprobada y asumida por el Comité Federal, y defenderla ante los delegados al congreso. Una buena parte del trabajo ya se ha realizado y discutido en asambleas de agrupaciones locales. Sólo resta, pues, complementar el análisis y proceder al debate.

La tradición ha hecho que este discurso tenga el doble carácter de presentación de la gestión y de apertura de las sesiones del congreso. Voy a ser lo más breve posible en el análisis complementario de la gestión. En la medida que mis conocimientos de otras organizaciones lo permiten, creo que somos los únicos que realizamos un debate de esta naturaleza. Personalmente pienso que esta práctica es positiva y democráticamente intachable. Incluso el rigor que se emplea no permitiendo subir a esta tribuna más que a los delegados que estén en contra de la gestión realizada.

No obstante, el debate se hace innecesario y pierde sentido si las posiciones de los delegados vienen determinadas rigidamente por el mandato de las agrupaciones.

Por ello me parece necesario que se reflexione para el futuro sobre la verdadera dimensión de esta práctica de crítica de la gestión que se realiza en nuestro partido. Sería lógico que los delegados al congreso tuvieran un margen de confianza suficiente de las agrupaciones que representan como para que este debate pudiera servirles para tomar libre y responsablemente una decisión. Si lo que determina el voto es exclusivamente la discusión en la asamblea de la agrupación local, el debate aquí sobra. El delegado no es tal, sino un mandatario de la agrupación que representa. Si, por el contrario, este debate tiene sentido para clarificar posiciones y profundizar en el conocimiento de la gestión, la predeterminación del voto es incorrecta democráticamente.

Por si ello fuera poco, se producen a veces fenómenos de verdadera contradicción política, pues se da la paradoja de que algunos delegados que personalmente están en contra de la gestión de la Comisión Ejecutiva se verán obligados a callar sus posiciones, porque traen un mandato imperativo de su agrupación local en favor de la gestión.

El problema es mucho más profundo de lo que pueda parecer en una primera aproximación al mismo, puesto que si este proceso se continúa y se extiende a otra serie de campos en la actuación congresual del delegado, éste terminará siendo un simple recadero de la organización de base. En la tradición de nuestro partido el orgullo del delegado socialista consistía en sentirse depositario de la confianza de la agrupación que representaba. No

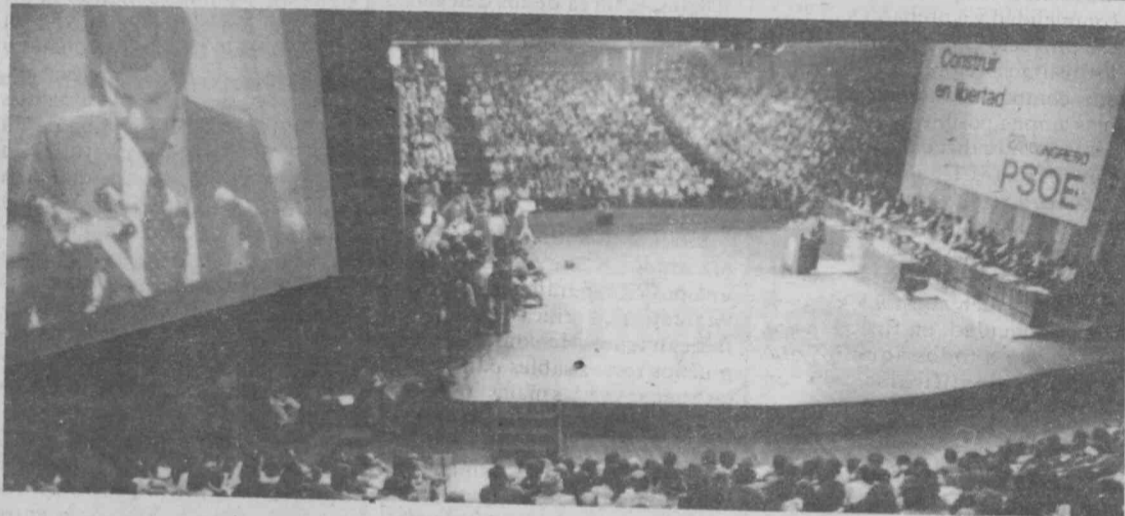
admitía imposiciones en contra de su conciencia personal y por tanto rechazaba la delegación cuando estaba mandado para hacer algo contradictorio con su conciencia personal y asumía la seria responsabilidad de tomar decisiones en el curso de los debates que después tenía que explicar cumplidamente a los compañeros que lo habían elegido.

El verdadero sentido de la democracia nos obliga a reencontrar en toda su dimensión esa figura del delegado como depositario de la confianza política de su agrupación local, como persona que conoce la actitud de sus representados y que contrasta libre y críticamente sus propias posiciones con la de todos los delegados al congreso para llegar a una posición final plenamente responsable.

Consideraciones previas

Antes de introducirse en los temas de gestión me van a permitir algunas consideraciones obligadas en la ocasión que estamos viviendo.

En torno a la celebración del



PABLO JULIA

XXVIII Congreso ordinario del Partido Socialista se ha creado una expectación que sobrepasa con mucho los límites de nuestra organización. Las coordenadas históricas que marcan la realidad de nuestro país y nuestras propias circunstancias como partido justifican el interés que se proyecta sobre esta sala.

— Somos un partido viejo y joven al mismo tiempo. Tenemos la enorme carga histórica de un siglo de existencia, mezclada con una fuerte renovación que produce un porcentaje de delegados ampliamente mayoritario, asistiendo por primera vez a un congreso del partido.

— Tras muchos años de dictadura y, por tanto, de clandestinidad, hemos irrumpido con una fuerza inesperada en la escena política española y una parte considerable de nuestro pueblo nos ha confiado importantes responsabilidades.

— Hemos hecho una política internacionalmente clara con organizaciones y movimientos en lucha contra regímenes opresores o dominaciones extranjeras, y tanto nuestros planteamientos internos, cuanto nuestras posiciones internacionales, han contribuido a sacudir la conciencia de muchas organizaciones fraternales.

— Hemos pasado de la clandestinidad a la legalidad, de la oscuridad a cinco millones y medio de votos, de pocos cuadros de militantes a casi doscientos parlamentarios y más de 15.000 representantes locales.

— Hemos, en fin, despertado grandes ilusiones y también fuertes desconfianzas, que se reparten entre esos millones de ciudadanos que esperan de nosotros la respuesta a sus afanes de libertad, de igualdad y de justicia y aquellos que temen que nuestros proyectos políticos liquiden en todo o en parte sus privilegios de clase o casta.

Dos años y medio de gestión

Contemplando con objetividad este panorama, apenas esbozado por las consideraciones que acabo de hacer, no puede extrañarnos que en torno a la celebración del

● La sencillez y la claridad del mensaje ha permitido que la declaración de principios supere multitud de avatares históricos, múltiples cambios en la sociedad y en el pensamiento

congreso se produzcan especulaciones, críticas, valoraciones y disputas apasionadas que, a veces de buena fe, otras con mala intención calculada, tratan de incidir en nuestros trabajos, en la vida de nuestro partido y en sus efectos sobre la sociedad en que se proyecta.

Esta situación, la ocasión que nos reúne y las circunstancias todas que rodean la celebración del congreso, cien años más tarde de la fundación del partido, nos obligan a reiterar ante todos nuestras señas de identidad. Espero que ello contribuirá decisivamente a eliminar especulaciones gratuitas o superfluas, aunque no pueda esperarse que disminuyan los ataques que siempre habremos de soportar.

Un siglo de historia

Hace ahora exactamente un siglo, en mayo de 1879, se reunían en esta misma ciudad un grupo reducido de hombres, a cuya cabeza figuraba un joven tipógrafo de veintinueve años: Pablo Iglesias. Este grupo puso en marcha una organización política de clase que, en función de la sociedad de su tiempo, pretendía representar los intereses de la mayoría en torno a un proyecto político, económico y social de cambio, que definieron en una declaración de principios o

programa máximo de todos conocido.

Esa declaración de principios constituyó a partir de aquel momento el nexo permanente de unión entre las mujeres y los hombres que se incorporaban al Partido Socialista. Era el contrato social que los mantenía ligados entre sí y comprometidos con el proyecto de cambio profundo de la sociedad que en él se contenía. El grupo de fundadores había logrado plasmar en un documento sencillo y claro las señas de identidad del socialismo español. Un socialismo de idénticas raíces al del resto de Europa y al mismo tiempo específicamente nuestro. Un socialismo que, como los demás, tiene su apoyatura fundamental en las teorías de Carlos Marx y que por ser nuestro tiene las características diferenciales de las aportaciones de nuestros mejores compañeros.

Precisamente la sencillez y la

industrialización y la emergencia de distintos sectores de clases intermedias, en una confrontación de múltiples clases sociales con intereses diferenciados, convergentes en algunos aspectos y contradictorios en otros. Una sociedad mucho más compleja en la que la búsqueda de la mayoría deseada por los fundadores se hace más difícil.

En todos los congresos celebrados por nuestros compañeros se ha discutido libre y democráticamente la estrategia a seguir para el período correspondiente, el camino a recorrer para ir aproximando la lucha socialista al ideal propuesto. Las posiciones, como corresponde a una organización democrática, han sido siempre, y son hoy, diferentes en el enfoque, variadas en el ritmo de cambio, con mayor o menor radicalidad según los protagonistas que obtenían la mayoría del congreso. Las aportaciones de todos, fueran cuales fueran sus orígenes o sus posiciones, han sido siempre y lo siguen siendo valiosas y estimables. En cada momento histórico el debate entre los Prieto, Besteiro, Caballero, De los Ríos, por citar sólo algunas figuras emergentes que podrían representar amplias corrientes de opinión, ha producido un fruto concreto que con mayor grado de acierto o de error se ha situado en los límites de la fidelidad a la declaración de principios o programa máximo. Este se seguía considerando el contrato social que nos unía a todos y el objetivo por el que todos querían luchar por uno u otro camino.

Identidad y pluralidad democrática

Ello explica que los socialistas hayan mantenido a lo largo de un siglo de existencia una identidad propia y diferenciadora, al mismo tiempo que una pluralidad democrática en su seno, a la que repugnaba cualquier tipo de dogmatismo o doctrinalismo, cualquier sometimiento al consorcio o a la dependencia de focos de poder extranjeros.

Hoy tenemos que rendir un serio homenaje de reconocimiento y de gratitud a todos los hombres y mujeres que desde Pablo Iglesias hasta nosotros nos legaron un estilo propio, una identidad concreta, labrada en base al sacrificio permanente, al trabajo tenaz y a la voluntad de construir libre y democráticamente la sociedad socialista. Esto no significa que nosotros asumamos nuestra propia historia sin el espíritu crítico que hace que esa asunción sea socialista. Tenemos que aprender de los aciertos y de los errores de nuestros compañeros en el pasado; de la misma forma que somos autocríticos con el proceso histórico que estamos protagonizando hoy, debemos serlo con el proceso secular de nuestra historia.

También en esta hora es necesario rendir el homenaje que merece, de admiración y de respeto, al hombre que a nivel internacional contribuyó de manera fundamental, con sus ideas y su propia lucha personal, a lo que se ha venido llamando el socialismo científico. Homenaje a Carlos Marx para desagrararlo de tanto ataque despiadado e ignorante como ha recibido y recibe de todos los reaccionarios de la Tierra y también para rescatarlo de la ignorancia y

de la manipulación de aquellos que diciendo seguirlo o servir a sus ideas no han hecho más que elevar el marxismo a los altares del dogmatismo dogmático. Marx nos legó un método de análisis de la realidad social que permitía revolucionar esa misma realidad injusta.

Lamentablemente, contra Marx y sus teorías no sólo se han realizado brutales represiones desde los sectores más reaccionarios de la sociedad universal (desde los clásicos Hitler, Mussolini y Franco, hasta los modernos Pinochet, Somoza o Videla), sino que apoyándose de forma manipulada y tergiversada en sus ideas se han ahogado libertades y eliminado críticas. Siempre invocando su nombre como un demonio legitimador.

Contra Marx como un todo absoluto y con Marx también como un todo absoluto, se han practicado el despotismo y la tiranía, el fascismo y el totalitarismo.

Por eso Carlos Marx merece ser estudiado y asumido críticamente, para que su figura y su obra cobre entre nosotros la dimensión precisa para que seamos capaces de rendirle, sin sacralización, un homenaje de reconocimiento.

Jamás podría el Partido Socialista renunciar a las ideas de Marx o abandonar sus valiosas aportaciones metodológicas y teóricas. Tampoco puede el socialismo asumir a Marx como un valor absoluto que marca la línea divisoria entre lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto. Asumir a Marx, como asumir a nuestros propios compañeros del pasado, significa recoger con sentido crítico su aportación a la lucha por la construcción de una sociedad nueva, tal como la que se define en la declaración de principios de nuestro partido.

El XXVIII Congreso del partido se sitúa en el seno de una sociedad mucho más compleja que la que conocieron nuestros fundadores. Han cambiado las estructuras socioeconómicas y han evolucionado las ideas en todos los terrenos. Las clases sociales son múltiples, y los antagonismos, de signo distinto a los de hace un siglo. Sobre esta sociedad, más compleja, más difícil, más desarrollada, estamos obligados a proyectar nuestro mensaje de cambio.

Podemos seguir diciendo que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en clases desiguales y antagónicas. Podemos seguir aspirando a conquistar un ideal que convierta a los hombres en iguales, libres, dueños del fruto de su trabajo, honrados e inteligentes.

Sin riesgo de error podemos afirmar hoy que algunas clases sociales siguen siendo como algunas naciones del mundo: dominantes. Que su dominación se basa en el control de la riqueza, de los bienes más importantes de la sociedad, de una buena parte de los bienes de la cultura y de la mayor parte o la totalidad del poder político. También podemos afirmar que este control se realiza en detrimento de otras clases sociales y de otras naciones de la Tierra. Esas últimas y estos últimos constituyen clases y pueblos dominados y oprimidos económica, social, política o culturalmente. Son la mayoría los desposeídos en nuestro país y fuera de él y la minoría los que dominan.

Por consiguiente, teniendo en cuenta toda la complejidad de la sociedad actual, que nos obliga a buscar cuáles son los factores de dominación y en qué se fundamenta la opresión y la marginación de los sectores mayoritarios de la sociedad, podemos y debemos seguir diciendo que el ideal socialista, de lucha por una libertad y por una igualdad reales entre los hombres y entre los pueblos, sigue te-

niendo, como hace un siglo, plena vigencia.

Nuestra tarea, pues, consiste en encontrar el proyecto concreto, desde el punto de vista económico, político, social y cultural que nos permita recorrer un trozo de camino hacia la meta propuesta. Ese proyecto será socialista si es capaz de incorporar en su propio seno a los sectores mayoritarios de la sociedad que en uno o en otro terreno siguen soportando la explotación, la marginación o la dominación. Pero, además de incorporar a estos sectores el proyecto, debe comprometerlos con el cambio.

En definitiva, hoy como siempre, la tarea de los socialistas es encontrar una vía específica, sin dogmatismos y sin clichés preconcebidos, capaz de integrar a mujeres y a hombres, a jóvenes y a mayores, a trabajadores manuales o no, a profesionales y pequeños propietarios agrícolas o industriales, a sectores mayoritarios de los pueblos de España o de los pueblos del mundo en una lucha de liberación contra los factores de dominación económica, política o cultural.

Por ello, asumiendo críticamente nuestra propia historia, recogiendo todas las aportaciones que enriquecen nuestro pensamiento y nuestra acción, tenemos que ser capaces de actualizar en cada etapa histórica el mensaje socialista, manteniendo la identidad específica de nuestro socialismo y por tanto la vocación de llegar a la meta propuesta.

Ello obliga al XXVIII Congreso a tener en cuenta y conocer la evolución de nuestro partido y de nuestra sociedad, a estudiar con realismo la situación presente en toda su complejidad y a preparar y ofrecer ese proyecto capaz de movilizar a los distintos sectores de la sociedad, que, componiendo una mayoría lo más amplia posible, se comprometan con la realización del cambio que deseamos. Esta tarea debe hacerse con rigor y frescura intelectual, sin dogmatismos ni posiciones que se anclan en el pasado. Sin renunciamentos ni abandonismos que falsifiquen nuestra identidad. Con capacidad, en fin, para dar respuesta a todos aquellos que pueden identificarse con un proyecto socialista.

1977-1978, los años de la provisionalidad

Compañeras y compañeros delegados. Compañero presidente. Voy a intentar brevemente completar el análisis de una gestión

● Asumir a Marx, como asumir a nuestros propios compañeros del pasado, significa recoger con sentido crítico su aportación a la lucha por la construcción de una sociedad nueva

cuyo 90 % conocéis desde hace semanas. Debo empezar por deciros que no tengo la intención de mostrarme autocomplacido por los resultados de esta gestión, porque mis deseos trascienden con mucho estos resultados, pero tampoco estoy dispuesto a hacer del análisis que acabamos de vivir un ejercicio de autoflagelación.

Si hubiera que destacar en una sola frase el acierto de la gestión, basta comparar las metas inmediatas que nos propusimos en 1976 y el resultado obtenido en 1979. Si, por el contrario, quisiéramos destacar el principal error, visto con la misma perspectiva histórica, bastaría con comprender que este resultado podría haber sido mejor y mayor que lo que es hoy.

Una muestra de lo negativo puede ofrecerse mediante la sim-



ple comparación de los resultados de las dos confrontaciones electorales habidas. En junio de 1977 conseguimos incorporar en nuestro proyecto la confianza de un porcentaje de ciudadanos que se situaba en torno al 30 %. Se trataba de una minoría muy importante, incluso espectacular, dadas las condiciones de nuestra lucha. En marzo de 1979 no hemos logrado remontar ese porcentaje o lo hemos hecho de forma poco apreciable, con algunos descensos parciales peligrosos, pese a que el partido, como organización, había pasado de tener 14.000 ó 15.000 militantes en activo (teóricamente, claro), a disponer de casi 200.000. No hemos logrado, pues, en año y medio de lucha política, integrar a otros sectores de la sociedad en nuestro proyecto político.

Para mí sería cómodo ir señalando sólo los aspectos positivos de la gestión, tratando de darle un tono de cierta espectacularidad. Al fin y al cabo, la tarea de los delegados que ocupen esa tribuna ha de ser necesariamente crítica, y podría cederlos íntegramente este papel. Sin embargo, creo que, honestamente, los dirigentes del partido estamos obligados a hacer un análisis autocrítico del camino recorrido.

Si alguien pudiera pensar que me induce a este planteamiento una posición puramente preventiva frente a las críticas, se equivoca radicalmente. He contemplado a muchos responsables políticos en las buenas y en las malas épocas, en el socialismo y fuera del socialismo, hacer análisis que tienden a ocultar los fallos y a magnificar los aciertos, que pretenden atribuirse todo lo que de positivo pueda ofrecerse y achacar a otros todo lo que de negativo pueda encontrar. Siempre me repugnó esa actitud, cuyo objetivo es defender posición

nosotros en este congreso, y tal vez algunos que no hemos conseguido que estén, luchaban en el entonces Partido Socialista Popular, en el Partido Socialista de Cataluña o en lo que después sería Federación de Partidos Socialistas. Ellos enriquecían la lucha socialista y han significado en el proceso de unidad una aportación clave para la recuperación del socialismo histórico.

Dos años más tarde, en diciembre de 1976, lográbamos reunirnos por primera vez en varios decenios en el interior de nuestro país. Aunque nuestros efectivos habían aumentado de forma considerable, si se tiene en cuenta la difícil situación que aún estábamos viviendo, lo cierto es que los reunidos en el XXVII Congreso eran menos que los concejales que hoy representan al partido en miles de municipios. El partido había salido materialmente de la clandestinidad, pero seguía siendo considerado una organización ilegal. Por tanto, miles de ciudadanos seguían temiendo la incorporación a una organización que producía riesgos personales y creaba inquietudes. La situación era, pues, la de varios miles de socialistas con las siglas y la tradición de un gran partido, que constituían la décima parte de los compañeros hoy representados en el XXVIII Congreso, que celebraban un congreso de una organización todavía ilegal y pertenecían a un partido que aún no había podido demostrar ni su capacidad de penetración en el pueblo ni su potencialidad electoral, ni, por tanto, su representatividad real. En cierta forma éramos una sigla más en aquel bosque que poblaba nuestra geografía política, que se establecía como una voz más entre las que componían los famosos organismos de coordinación de las distintas fuerzas democráticas.

Eso era lo que teníamos en las

pañola ha depositado en él, designando a 121 diputados y setenta senadores y convirtiéndonos durante el período constituyente y en el actual período en la fuerza principal de la izquierda y en la más sólida expectativa de cambio progresista para esta sociedad.

Entregamos una organización en la que se incardinan miles de concejales y alcaldes socialistas, que enfrentan la gran responsabilidad de dirigir la vida de los municipios más importantes de España.

Pero esos son los datos internos de nuestra organización como tal y de su inserción en el entorno social. La tarea también puede y debe ser analizada desde el punto de vista del conjunto de la sociedad que nos encontramos en diciembre de 1976 y la que ahora tenemos, y desde nuestra incidencia en la política internacional.

La España de 1976 era todavía institucionalmente autocrática, pese a la muerte del dictador un año antes; la estructura dictatorial se mantenía prácticamente sin tocar y las libertades más elementales no estaban garantizadas desde el punto de vista legal. Desde entonces hasta hoy se han producido dos elecciones generales y unas locales. Se ha elaborado y aprobado una Constitución democrática en la que se recogen los derechos y libertades fundamentales de las personas y de las colectividades; en la que se reconoce la realidad plurinacional y plurirregional de España y se crean los cauces para dar al Estado una nueva estructura. En este texto constitucional se posibilita la alternancia en el Gobierno de las distintas opciones políticas y su articulado permite que desde el poder político se realice un programa socialista de gobierno.

Esta constitución, aceptada como texto básico que regula la convivencia en libertad de todos los ciudadanos y pueblos de España, constituye para el Partido Socialista, fuerza progresista en la iniciativa constituyente y en su contenido definitivo, el cauce a través del cual se canalizarán nuestras acciones transformadoras.

Debemos decir públicamente que para nosotros será una cuestión de principio la defensa de esta Constitución desde el principio al fin de su articulado, como garantía de convivencia en paz de los ciudadanos y de los pueblos que integran España.

Manteniendo nuestra identidad como partido y los elementos básicos que definen nuestra acción histórica y presente, los socialistas se comprometen a respetar y defender la Constitución.

En todo proceso de liquidación de la dictadura y de conquista de las libertades, el Partido Socialista ha tenido desde el comienzo al fin un papel de indudable trascendencia, que reconocen propios y extraños, que merece la atención y el respeto de muchas personas y organizaciones dentro y fuera de nuestras propias fronteras.

Esta transformación democrática que ha soportado las cortapisas de una ley para la Reforma Política que no nos gustaba y hemos debido superar y de una relación de fuerzas que, por las circunstancias históricas que no nos resultaban favorables, forma parte del haber político de un esfuerzo de gestión importante.

Presencia internacional

En el mundo internacional nuestra presencia ha pasado de ser la propia de un partido clandestino, cuya representatividad era siempre, y lógicamente, puesta en cuestión, a la de una organización política con fuerte capacidad de implantación en el pueblo, que ha

(Viene de pág. 7)

incidido con absoluta nitidez en todas las posiciones internacionales del Estado.

La política sobre el Magreb y particularmente sobre la cuestión saharauí se acerca cada vez más a la posición que hemos defendido vigorosamente durante estos dos años.

Nuestra vocación de neutralidad en el juego militar de bloques ha mantenido el *statu quo*, impidiendo una vinculación peligrosa de nuestro país al pacto atlántico.

Nuestro acercamiento a América Latina ha servido de espoleta para una aproximación más rigurosa de nuestro país al continente iberoamericano y ha creado lazos de solidaridad y apoyo mutuo con todos los partidos y movimientos progresistas de esa importante parte del mundo.

Hemos desbloqueado las relaciones con países y partidos a los que durante años no había llegado la acción diplomática de España.

Hemos, en fin, definido un proyecto político internacional, coherente con nuestras posiciones internas, que ha sido asumido en su gran parte por todos los demás, o ha matizado de manera importante las posiciones que se contraponían a las nuestras.

Debemos en el futuro mantener firmemente nuestras posiciones porque son muchos los que más allá de nuestras fronteras creen que nuestra labor puede ser importante para ellos y su futuro y porque estamos convencidos de que la dimensión de un proyecto socialista o es internacional o significa muy poco.

El partido, alternativa de poder

A partir de las elecciones del 15 de junio el partido definió una estrategia lógica de alternativa de poder. El lugar que ocupábamos en el espectro político y el resultado de las elecciones así lo aconsejaban. A los pocos meses, como un corrector importante de esa estrategia política de alternativa, se producen los acuerdos de la Moncloa, que constituyen la expresión en materia socio-económica de la política de acuerdos que había empezado a llevarse en materia constitucional.

La llamada política de consenso ha marcado toda la etapa de provisionalidad democrática. No era exactamente la política que los socialistas habíamos deseado, pero todavía hoy pienso que era la actuación que las circunstancias históricas imponían al Partido Socialista, en beneficio de toda la sociedad española. El consenso, pues, no es un error histórico, sino más bien un acierto.

No obstante, esta política de consenso ha tenido más costes que los que necesariamente debiera haber tenido para el Partido Socialista.

Estos costes son los propios de la realización de una política de austeridad en un momento de crisis, sin los beneficios que genera el haber controlado el poder político en todo o en parte.

Pero habida cuenta la dificultad de una hipotética participación en el poder ejecutivo —no deseada por el partido— y la conciencia del coste que ello iba a significar para nosotros, el error fundamental consistió, a mi juicio, en no haber sido más exigentes en las contrapartidas y en su cumplimiento. Dicho en otros términos, la firma de acuerdos políticos y económicos con el Gobierno, vista con una cierta perspectiva histórica, nos habría permitido acelerar el proceso de cambio político y socio-económico. Por ejemplo, las elecciones municipales deberían haber formado parte del paquete de negociación,

● La situación económica continúa deteriorándose, sin que aparezcan ni iniciativas claras ni programas concretos que orienten la lucha por la recuperación

evitando así un retraso intencionado por parte de la derecha, que ha perjudicado seriamente al Partido Socialista. Las reformas socio-económicas deberían haberse exigido con mayor presión social.

En líneas generales, puede decirse que hemos legitimado la política gubernamental, sin haber exigido las contrapartidas necesarias como para que el avance de la izquierda hubiera sido más eficaz.

El Gobierno no merecía nuestra confianza

Si quieren, hemos confiado en un Gobierno que no merecía esa confianza.

Es verdad que paralelamente a este error, y complementariamente, hemos cometido otro de una gran importancia estratégica. Ateñados por la preocupación de un tránsito político extraordinariamente difícil y delicado, cargado de tensiones y de amenazas, no hemos sabido incorporar al pueblo, a través de la movilización, a través de una explicación permanente

que han jugado los medios de comunicación en poder del Estado y especialmente la manipulación que el Gobierno ha realizado sobre la TVE.

Organización hacia dentro

Además de ello es necesario referirse a las deficiencias de atención de nuestra propia organización que se han producido en los últimos dos años.

El partido estaba pensado en su estructura y en su funcionamiento para una práctica política fundamentalmente distinta de la que ha debido realizar en este período. La configuración actual de la dirección contempla mucho más el interior de la organización que la proyección de la misma hacia la sociedad en su conjunto. Sin embargo, esa misma dirección, desde la Secretaría de Juventudes, pasando por la de Formación o la de Emigración o la de Organización o la de Propaganda, hasta la primera secretaria ha tenido que volcar la

Algunas palabras más debo decir, intentando no extenderme demasiado, en relación con el mundo del trabajo, de la cultura y con el tema autonómico.

El proceso político español ha tenido entre otras singularidades la de anticipar la recuperación de las libertades políticas a la recuperación de las libertades sindicales. Sin embargo, el protagonismo en la lucha contra el esquema dictatorial anterior, ha correspondido en mucha mayor medida a las fuerzas sindicales que a las propias fuerzas políticas, de tal manera que cuando aún se mantenían intactas las instituciones políticas del franquismo, la presión de las fuerzas sociales había reducido a un esquema vacío de contenido todo el tinglado de los sindicatos verticales.

Esta situación ha producido un doble efecto de carácter positivo y negativo al mismo tiempo para los socialistas. Positivo porque la fuerte implantación socialista que genera el proceso electoral del 15 de junio tuvo un arrastre extraordinariamente beneficioso para el desarrollo de la Unión General de Trabajadores, que previsiblemente no hubiera tenido lugar en el supuesto de que las elecciones sindicales hubieran precedido a las elecciones políticas. Negativo, porque la dinámica política acaparó la atención de la mayor parte de los cuadros y militantes socialistas y relegó a un segundo término la militancia sindical, creando una situación de vacío parcial en el seno de la Unión General de Trabajadores.

Pese a los esfuerzos que hemos ido realizando a lo largo de estos meses, debemos concluir que no ha calado suficientemente en la conciencia de los militantes del partido la necesidad de prestar mayor atención y dedicación a la lucha sindical. Es más, hasta el pasado otoño la estrategia sindical del Partido Socialista no existía, por cuanto que se limitaba al apoyo sin más de la Unión General de Trabajadores, sin que desde el partido se haya estudiado hasta ese momento o se haya profundizado hasta hoy mismo una estrategia sindical que abarque nuestra labor en el mundo del trabajo, tanto en relación con nuestra actividad en el seno de la Unión General de Trabajadores como nuestra atención a los problemas globales del movimiento sindical y de los trabajadores de los distintos sectores de la sociedad española.

Misión cultural

Al hilo de esta reflexión, cabría decir también que pese a la simpatía que del mundo de la cultura sienten por las ideas socialistas en general, y por nuestro partido en particular, no hemos dedicado atención suficiente a la relación con este sector importante de la sociedad.

En el tren autonómico el Partido Socialista ha tenido un protagonismo importante, aunque no suficientemente conocido por el conjunto de la sociedad. El fallo, pues, no está en la actitud del partido ante los procesos autonómicos, porque hemos sido elemento decisivo en la formulación constitucional de dicho tema, sino en el escaso eco que nuestra posición ha tenido en algunos lugares o en algunos pueblos de España.

El Partido Socialista ha elaborado un modelo autonómico que ha tenido que enfrentarse permanentemente a los recortes y limitaciones que la Unión de Centro Democrático pretendía. Hemos encarado el proceso autonómico con una responsabilidad de Estado que, a veces, ha producido un fuerte desgaste de nuestro partido ante la opinión pública, frente a las posiciones ambiguas del Gobierno y a las demagogias de algunos grupos nacionalistas o regionalistas.

La vocación federalista del partido, puesta de manifiesto en todos los debates políticos que han acompañado a la fase previa al proceso electoral del 15 de junio, y a toda la elaboración del nuevo texto constitucional, no se ha trasladado suficientemente a la opinión pública; sin embargo, será valorado históricamente como el camino más serio y consecuente hacia la nueva estructuración del Estado.

En definitiva, el partido tiene que asumir que el mantenimiento de una estrategia política rigurosa, al margen del grado de acierto que ésta comporte, tiene por sí misma unos costes que es necesario asumir. No es posible variar las posiciones estratégicas según el viento de la coyuntura que sople sin arriesgar la credibilidad en el medio y en el largo plazo de un proyecto político serio.

La situación actual

El breve análisis de errores y aciertos cometidos a lo largo de los años 1977 y 1978 debe de completarse con el de los acontecimientos ocurridos en los meses transcurridos de 1979.

A mi juicio, la falta de una política gubernamental clara ante los problemas más graves que vienen acuciando a nuestro país, es la consecuencia lógica de la decisión del Partido Socialista de liquidar la política consensual a partir de la aprobación de la Constitución, de la finalización del período de acuerdos político económicos.

Así, el año 1979 aparece con unas características perfectamente definidas y sentidas en todos los niveles de la opinión pública.

En primer lugar, existe la impresión de una parálisis política general.

En segundo lugar, la situación económica continúa deteriorándose sin que aparezcan ni iniciativas claras ni programas concretos que orienten la lucha por la recuperación.

En tercer lugar, el orden público, terrorismo y delincuencia, continúa degradándose día a día.

La decisión socialista de acabar con la política de consenso obligó al equipo gobernante a realizar la convocatoria de elecciones generales.

Tanto la celeridad de la convocatoria como la anticipación de estas elecciones a las elecciones locales mostraban el temor del Gobierno a una posible derrota, al mismo tiempo que su incapacidad para sostener la situación creada tras la aprobación de la Constitución, que lo forzaba a gobernar sin consenso.

Esta decisión abría un cierto compás de espera que permitía dar una explicación a las faltas de iniciativas gubernamentales frente a los principales problemas que agobian a nuestro país.

Las elecciones del 1 de marzo y sus resultados

Ya tuve ocasión de ofrecer una primera impresión de los resultados electorales del 1 de marzo en un documento ampliamente distribuido por las agrupaciones del



que produjera entusiasmo y colaboración, a la construcción de la nueva democracia y al cumplimiento de los programas pactados. El precio lo hemos pagado, sobre todo, en el incremento de la abstención y en el despegue de un considerable sector de la sociedad del proceso de cambio.

Además, la derecha económica y financiera, más desguarnecida que nunca a la muerte del dictador, ha recuperado una prepotencia que no está en consonancia con los deseos mayoritarios de la sociedad, al mismo tiempo que algunos residuos de la época anterior han cobrado una importancia en la sociedad que tampoco está en relación con los resultados electorales.

Por supuesto que no somos los únicos responsables. Ni siquiera los principales. Es claro que el Gobierno no quería, como representante de los intereses de la derecha, esa incorporación social al proceso. También lo es que otras formaciones políticas parlamentarias han hecho una política desmovilizadora y han pretendido prolongar esa atonía social a través de nuevos compromisos para los próximos años.

Pero estamos tratando de analizar nuestro comportamiento y nuestros fallos, no el de los otros.

Mucho podríamos decir del papel negativo para la democracia

mayor parte de su actuación a la atención de actividades externas con intensidad y ritmo agobiantes. Esto se ha producido en detrimento de la atención necesaria de una organización en crisis permanente de crecimiento, sin que tampoco haya permitido atender a todos los sectores sociales que un partido como el nuestro debe atender para mantener su vigor y su carácter transformador.

No siendo nosotros de aquellos que se satisfacen con el esfuerzo realizado (y creo que éste ha sido inmenso), ni tampoco de los que se complacen en presentar los resultados como los mejores, sean éstos cuales sean, tenemos la obligación de indagar dónde están los fallos que no nos han permitido estar a la altura que las circunstancias exigían de nuestro partido, con el afán de corregirlos y de superarlos.

Si se tiene en cuenta de dónde venimos y dónde nos encontramos, tal vez se pueda concluir que ha resultado muy difícil llegar a más. Si se tiene en cuenta que es la sociedad la que espera y espera de nosotros, como organización política clara para el asentamiento de la democracia y protagonista principal de una esperanza de cambio social, económico, cultural y político, debemos concluir que no hemos cubierto las expectativas creadas.

partido. Ahora sólo quiero recordar de aquella explicación una evaluación que el tiempo ha empezado a confirmar como cierta. El resultado de las elecciones del 1 de marzo no significó, para UCD, el triunfo que los medios de comunicación transmitieron a la opinión pública, ni justificaban el triunfalismo de la derecha (recuérdese la espectacular subida de la Bolsa), ni tampoco el derrotismo de algunos sectores de nuestro partido.

Es cierto que estas elecciones no confirmaron las expectativas creadas por nuestro partido, pero también es cierto que el Gobierno Suárez apenas conseguía mantener su continuidad como minoría mayoritaria.

Considerándolo con rigor, el proceso electoral del 1 de marzo supuso un ligerísimo avance para los partidos de izquierda, tanto el Socialista como el Comunista, lo cual suponía estar por debajo de las expectativas.

Al mismo tiempo, algunos grupos nacionalistas y regionalistas dieron un salto cuantitativo y cualitativo considerable, en detrimento, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, de nuestro partido y con ocupación, en el caso del País Vasco, de la calle (a lo que se suma la especial significación de apoyo al terrorismo que supone el triunfo de Herri Batasuna).

La Unión de Centro Democrático ha mantenido sus posiciones mediante una clara traslación de espacio hacia la derecha, que supone la liquidación de Coalición Democrática. A ello hay que sumar el crecimiento, más cualitativo que cuantitativo, de la extrema derecha, que está contribuyendo a alterar seriamente el clima del orden público y que, ante la debilidad del Gobierno, gana cada día más posiciones callejeras.

De este cuadro resulta un Gobierno de minoría mayoritaria, que con los beneficios derechistas de la ley electoral vive con el débil apoyo de los diputados de Coalición Democrática y eventualmente de algún grupo regionalista.

Dos meses después del aparente «triunfo espectacular de UCD», las euforias derechistas se han acabado y el Gobierno aparece ante todos, incluidos sus más fieles sostenedores de la oligarquía, como un Gobierno incapaz de resistir un debate parlamentario, de ofrecer un programa coherente de actuación económica o un cauce que permita la negociación de empresarios y trabajadores, incapaz de combatir los excesos callejeros de las bandas fascistas, de frenar con eficacia el incremento de la delincuencia y de liquidar las acciones terroristas.

Las elecciones del 3 de abril y sus resultados

Desde el punto de vista socialista podría hacerse una valoración semejante del resultado de las elecciones del 3 de abril que la que acabamos de hacer para la Unión de Centro Democrático de las elecciones generales. Comprendo que ello pueda resultar duro de oír para los delegados a este congreso, e incluso escandaloso para algunos medios de comunicación, pero así como el 2 de marzo tuve ya la impresión, que acabo de transmitir, de que no había habido la derrota que se pretendía hacer ver para los socialistas, el 4 de abril pensé asimismo que el triunfo que se mostraba de nuestro partido y de la izquierda en las elecciones locales no debía sobreestimarse.

Es cierto que la relativa mayoría obtenida a través de la conjunción de esfuerzos entre diversos partidos políticos progresistas suponía llevar al poder local a miles de concejales y alcaldes socialistas. Suponía la oportunidad de crear

un contrapoder municipal frente al dominio del poder ejecutivo por parte de la derecha. Suponía, en fin, la oportunidad de realizar a través de los ayuntamientos una acción política, económica y social, capaz de integrar a una buena parte de los ciudadanos en la lucha por el cambio. El reto está abierto. Un mes después de la toma de posesión de los nuevos ayuntamientos, tras cuarenta años de estructuras autoritarias de poder local, podemos permitirnos un gran optimismo sobre las posibilidades de la estrategia municipal.

Pero objetivamente es necesario asumir la doble realidad que acabo de describir: que las elecciones generales no fueron un triunfo para UCD, aunque les permitiera seguir controlando el poder central, y que las elecciones municipales no son un triunfo socialista, aunque nos permita desarrollar una acción de indudable trascendencia para el futuro de nuestro partido y de nuestro pueblo.

Si situamos las cosas en estos parámetros podremos aproximarnos con acierto a la doble estrategia de oposición y de poder que el par-

tido tiene que encarar para los años próximos.

Esta estrategia debe seguir siendo específicamente socialista y, por consiguiente, autónoma. Debe ser, a mi juicio, flexible para no crear cortapisas que la realidad nos obligue a derribar contra la voluntad soberana del Congreso.

● Ni un solo país democrático funciona equilibradamente sin la presencia de fuertes organizaciones sindicales, con sólidas infraestructuras de prestación de servicios y válidos interlocutores patronales

problemas que esta sociedad debe afrontar y resolver con urgencia. Dos años después de iniciada la experiencia democrática, los sindicatos siguen siendo frágiles y la patronal no tiene interlocutores válidos y definidos. La ceguera del Gobierno es de tal magnitud, que no sólo pone obstáculos a la potenciación de las estructuras sindicales, negándoles el pan y la sal, sino que, ausentes por completo del mundo del trabajo y poco presentes entre los sectores empresariales, llega a proponer un estatuto de los trabajadores sin contar en absoluto con las partes sociales afectadas.

Ni un solo país democrático funciona equilibradamente sin la presencia de fuertes organizaciones sindicales, con sólidas infraestructuras de prestación de servicios y válidos interlocutores patronales. Ninguna democracia se mantiene sin cauces precisos para la negociación y la confrontación de los intereses sociales contrapuestos.

Capítulo aparte merece, en esta breve consideración sobre los problemas más acuciantes del momento actual, el desarrollo constitucional referido básicamente a los estatutos de autonomía. Además de establecer las prioridades lógicas que el desarrollo de la Constitución exige, de leyes orgánicas o de otro rango, el Parlamento debe afrontar con el mayor rigor posible el desarrollo de las autonomías.

Los grandes problemas actuales

No vale seguir haciendo una política de parcheo como la iniciada hasta ahora por el Gobierno. Es imprescindible iniciar la construcción del nuevo Estado con decisión y sin demagogias.

Además de establecer las prioridades lógicas que el desarrollo de la Constitución exige, de leyes orgánicas o de otro rango, el Parlamento debe afrontar con el mayor rigor posible el desarrollo de las autonomías.

Todo el mundo debe comprender que el proceso autonómico es necesario y beneficioso para la profundización de la democracia y para el respeto de nuestra realidad plurirregional y plurinacional. Todo el mundo debe comprender asimismo que todas las comunidades autónomas tienen iguales derechos, aunque ello no significa que deban igualarse realidades diferenciadas. El equilibrio entre el derecho a la igualdad y el derecho a

la diferencia pasa ineludiblemente por la ausencia de privilegios de unas comunidades respecto de otras. La vocación federalista del partido puede y debe ser un estímulo para el desarrollo de las autonomías y un cauce para que, a partir de la Constitución, este desarrollo se realice sin privilegios lacerantes.

Nadie duda que existen prioridades temporales, pero ello no significa que haya preferencias de fondo. Nadie niega que el grado de conciencia de cada comunidad sea diferente y que, por consiguiente, el ritmo de asunción de competencias deba ser también diverso. Pero el techo debe ser idéntico para todos e irse cubriendo no por imposiciones centralistas, sino por imperativos regionales o de nacionalidad.

Otros muchos aspectos habrían de contemplarse en un análisis crítico de la sociedad actual: la manipulación de los medios de comunicación estatales, la despreocupación por el mundo de la cultura y su falta de promoción, las graves deficiencias educativas y sanitarias, la falta de más de tres millo-

nes de viviendas, etcétera, deberían ser tenidos en cuenta y estudiados por el congreso en sus resoluciones. Pero desde esta tribuna he querido poner de manifiesto los más graves problemas que atentan contra la conciencia ciudadana, creando inquietud, desconfianza en las instituciones, despegue del proceso democrático y, en definitiva, contribuyendo a crear un caldo de cultivo en el que se fortalezcan las posiciones más reaccionarias de la derecha y las tentaciones autoritarias.

El XXVIII Congreso tiene como misión proyectar la estrategia del partido para los próximos dos o tres años. Debe hacerlo estableciendo las prioridades y los campos de acción en función de la gravedad de los problemas y de la complejidad de los sectores sociales, económicos y culturales sobre los que nuestra acción tiene que incidir.

Afrontar la crisis económica desde una óptica socialista significa, sobre todo, luchar por todos los medios contra el paro que azota a más de un millón de ciudadanos, de los que casi la mitad son jóvenes de ambos sexos y un porcentaje semejante no tiene siquiera la cobertura del desempleo. Ello no contradice una cierta orientación hacia la austeridad que permita controlar el proceso inflacionista, y que defienda la supervivencia de sectores empresariales en crisis, al tiempo que defienda con fuerza los intereses de pequeños y medianos empresarios. Deben estudiarse mecanismos de disminución de jornada, de incremento de la inversión pública, en escuelas, viviendas y centros sanitarios, de créditos razonables a las pymes, y de los nuevos inversores, de desgravaciones fiscales a las contrataciones de jóvenes y a la creación de puestos de trabajo en general.

Los militantes socialistas tienen que incrementar su acción sindical en el seno de la Unión General de Trabajadores, intentando fortalecer su estructura y ampliar su abanico representativo a sectores de trabajadores que por su cualidad de cuadros medios o por su trabajo en actividades funcionariales o de servicio no se sienten integrados en el movimiento sindical. Asimismo, el partido debe desarrollar una es-

trategia sindical propia, que extienda su campo de atención a toda la clase trabajadora y que permita apoyar las iniciativas coincidentes con esa estrategia, sean cuales sean los colectivos de trabajadores que las promuevan.

Dotar al mundo del trabajo de sólidas estructuras y facilitar cauces de defensa de sus derechos deben ser tareas de especial preocupación para el Partido Socialista.

Debemos concentrar nuestro esfuerzo en la conquista de un clima de paz ciudadana que permita la profundización de la democracia y elimine las tensiones involutivas.

En la próxima etapa se hace necesario sectorializar la actividad del partido para dedicar equipos de trabajo y desarrollar programas de acción entre los jóvenes, los emigrantes, las mujeres, los ancianos, los agricultores, los pequeños y medianos empresarios, etcétera.

También, como he dicho a lo largo de esta intervención, tenemos que promocionar el desarrollo de la cultura desde nuestras posibilidades como partido. Hasta ahora no hemos logrado dinamizar toda la afluencia de simpatía que una gran cantidad de intelectuales, investigadores, literatos y artistas nos han dedicado.

Todo ello exige no sólo la conjunción de múltiples estrategias a nivel parlamentario, a nivel municipal, a nivel sindical, o a niveles sectoriales diversos, sino a la puesta a punto de la organización para que ésta sea capaz de movilizar a amplios sectores de la sociedad por la conquista de estos objetivos.

Desde la derecha se tiene siempre una visión alcohólica y asustadiza de la lucha democrática. Se emplean resortes de poder más o menos ocultos y se estimula el miedo para aprovecharse de él.

Desde la izquierda tenemos la obligación de utilizar todos los derechos y todos los cauces que la Constitución permite para eliminar el miedo e incorporar dinámicamente a la mayor parte de la sociedad a una lucha sostenida por un cambio profundo de las estructuras de dominación en todos los campos.

Estamos en buenas condiciones para hacerlo, puesto que contamos con importantes parcelas de poder parlamentario, municipal y sindical, y con un grado suficiente de credibilidad y de apoyo popular para avanzar con fuerza.

La organización tiene que ponerse a punto. Desde la más pequeña estructura de base hasta el Comité Federal y la Comisión Ejecutiva, toda ella debe adaptarse a un funcionamiento a la vez democrático y eficaz, riguroso y abierto a la sociedad.

Hay trabajo para todos. Como ocurrió siempre a lo largo de un siglo de historia, sea cuales fueren los pasos recorridos, el trabajo se incrementa cada día porque la meta continúa distante.

Este congreso, ordinario por su carácter y extraordinario por la circunstancia histórica en que se celebra, tiene la obligación de ofrecer a esta sociedad un ejemplo de lucha democrática por la construcción del socialismo.

Si lo conseguimos, habremos sido capaces de rendir el homenaje que merecen los centenares de miles de compañeros que nos precedieron en esta lucha.

Si lo conseguimos, estaremos a la altura de las expectativas que importantes sectores sociales han depositado en nosotros.

Si lo conseguimos, habremos frustrado a la derecha, que espera vernos divididos y enfrentados y a aquellos que desde fuera de nuestra casa pretenden moldearnos a su gusto y medida.

Si lo conseguimos, la libertad y la igualdad serán cada día más reales.

Animo, compañeros.

SESION DE TARDE
DEL 17 DE MAYO

Debate crítico

a la gestión de la Ejecutiva

La crítica a la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal y al Comité Federal duró casi seis horas. A las cinco de la tarde del día 17, el presidente de la mesa del congreso, José Federico de Carvajal, dio la palabra al delegado de la Agrupación Madrileña de Moncloa, el primero de los 41 delegados en solicitar tribuna. En el recuento final de intervenciones tres delegados que inicialmente habían solicitado la palabra renunciaron a la misma.

Ratificado por el congreso, a propuesta de la Agrupación Madrileña de Ciudad Leal, el reglamento del mismo que había elaborado por mandato del XXVII Congreso el Comité Federal y denegada la propuesta de la delegación asturiana que solicitaba fuesen debatidas y votadas por separado las gestiones del Comité Federal y de la Ejecutiva Federal, se inició el turno de palabras que la mesa estableció en cinco minutos (luego sería indulgente) por intervención.

El delegado de Moncloa incidiría fundamentalmente en tres apartados. Para su agrupación había fallado la política de información, formación y participación de la base en el desarrollo político del partido. El representante de un gran número de agrupaciones del cinturón sur de Madrid y que era delegado por Villaverde se extendería en objetar la política llevada por la vocalía de Municipal y de Juventudes. «No se nos ha dado trabajo para intervenir en materia municipal, los pactos con el PCE son cuanto menos confusos y a las juventudes se las ha obstruido más que potenciado.»

Hablaría después, en nombre de la provincia de Cáceres, Pablo Castellano. Sus palabras, sin duda brillantes, estuvieron dirigidas para argumentar el juicio de que en estos dos años y medio de gestión de la dirección del partido el único que ha salido quebrantado ha sido el propio partido. Después haría consideraciones sobre los que critican al partido «que son tan socia-

listas y quieren al partido como los demás», para concluir con la exigencia de que «tenemos que conseguir un partido en el que se sientan cómodos los que critiquen».

El delegado de San Sebastián de los Reyes se refirió a la política municipal llevada a cabo por la dirección del partido: «No comprendemos por qué no se nos ha explicado suficientemente el alcance de los

lo de dentro, del partido». Haría algunas referencias a las camarillas existentes en la dirección, a la desinformación de la base militante y a la ambigüedad y la improvisación con que se había llevado la política autonómica.

● Las Palmas: falta consulta a la base

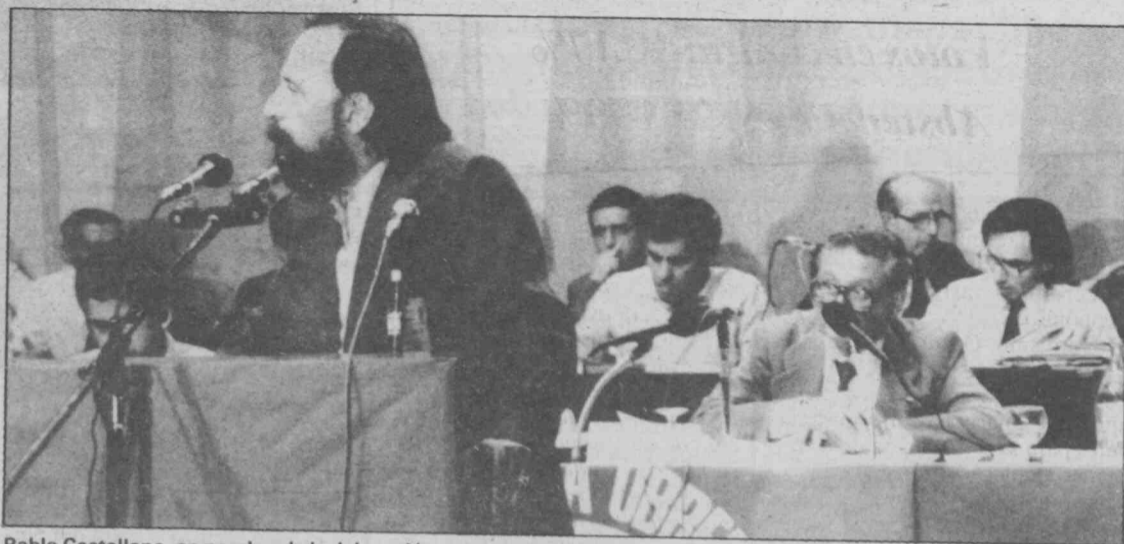
A la delegación de Las Palmas le preocupó fundamentalmente la no

Por Sevilla, Rafael Escuredo, se extendería en criticar la centralización de la política autonómica, y la negativa de la dirección a dar una verdadera autonomía a las federaciones regionales o de nacionalidad. En otro orden de cosas decir que se lamentó de la falta de política sindical del partido, así como de la mujer y juventud. Por Cuenca, Justo Zambrana sintetizó en una sola frase su propia intervención: «Volver a las vías

no había acertado en la línea política a llevar.

Luego hablaría otro delegado de Cáceres. Fue una crítica durísima. Impávido ante las reacciones en contra y a favor de sus palabras manifestadas por los delegados del congreso, leyó unos folios cargados de dureza. El culmen de su intervención llegó cuando consideró a la militancia del PSOE como siervos de la Ejecutiva de Felipe González. Hablaría

Las objeciones a la misma y al Comité Federal duraron casi seis horas



Pablo Castellano, en nombre de la delegación cacereña, atacó duramente la gestión de la Comisión Ejecutiva

acuerdos suscritos con el PCE (...). No se nos ha dado trabajo municipal (...). No se nos ha dado una guía de la actuación.» Navarro Esteban, por Almería, haría especial hincapié en «lo malparado que ha quedado el partido después de unos años de política hacia afuera olvidándose de

consulta a la base militante en los momentos y en las decisiones más importantes tomadas por el partido: «En los pactos de la Moncloa, la Constitución, la unidad socialista...» Zorraquino, de la Agrupación de Zaragoza, trajo un grueso paquete de quejas: «No se han respetado los acuerdos del XXVII Congreso; no movilizaciones, no ruptura democrática. (...)» Criticó el triunfalismo de la dirección en las elecciones del I-M, la unidad socialista llevada a cabo en Aragón y las anómalas relaciones entre el partido y las oficinas parlamentarias.

Un delegado de Getafe, que no representaba a la mayoría de la agrupación, como él mismo dijo, subió hasta la tribuna para hacer una defensa del marxismo. Hablaría luego Rubia, representando a todas las federaciones de la emigración. Sus palabras, que trataron de ser un apretado síntesis de un abandono, concluyeron pidiendo un reforzamiento de la Secretaría de Emigración, así como del Consejo General de la Emigración.

● Crítica a la política autonómica

Representando a la Agrupación Madrileña de Tetuán, intervendría el delegado Abejón, quien, tras de traer hasta el congreso una serie de decisiones u omisiones de la Ejecutiva Federal, acusó a la misma de «opotunismo político». Al hablar de incumplimientos se refirió a los métodos anómalos utilizados para la elaboración de las listas electorales. Refiriéndose a la gestión de las secretarías, criticaría especialmente a las de organización, formación e información.

tradicionales de los partidos de izquierda.» Esparza, de Málaga, y Porquet, de Huesca, incidirían en las mismas cuestiones antes apuntadas, sin embargo, habría que decir que el representante de la provincia aragonesa pidió que las tesis federalista del PSOE salieran de este congreso reforzadas y, por supuesto, listas para ser llevadas a la práctica.

El delegado de Fuencarral (Madrid) se lamentaría de la inexistencia de democracia interna dentro del PSOE, de la multiplicidad de cargos de los dirigentes y de la práctica centralizadora y centralista llevada a cabo por los mismos. El delegado alavés Del Olmo, pediría la readmisión de los militantes expulsados (dejó una lista de ellos a la mesa del congreso) al tiempo que hacía votos por una inequívoca definición del PSOE como partido marxista. La crítica del delegado de Ciudad Lineal fue, en síntesis, una filípica contra el aparato: «política de hechos consumados (...) el Comité Federal ha sido un órgano de aplauso (...). EL SOCIALISTA ha sido un "órgano del aparato"».

La representación de Sueca (Valencia) por boca de su delegado, y haciéndose eco de unas palabras de la intervención de Felipe aquella misma mañana, consideró un grave error el que el partido hubiera confiado en UCD, «en la heredera del franquismo». Para su delegado, el mayor error cometido por la dirección desde el XXVII Congreso fue el ir a los pactos de la Moncloa. «Desde aquel momento se inicia el debilitamiento del partido.» El delegado de Buenavista, después de una bien estructurada y muy teórica intervención, concluyó en que la Comisión Ejecutiva

después el delegado de la madrileña Agrupación de Hortaleza: «La Ejecutiva no preveyó nada», diría como conclusión.

Representando a una agrupación de Palencia, el ex senador Vicente Gutiérrez resumiría su crítica a la Ejecutiva en tres apartados: al abordar problemas importantes tanto de orden interno como externo, o bien se inhibió, o bien optó «tomando partido» por una de las partes en litigio: «Se autotituló alternativa, pero ¿alternativa a qué? y en política autonómica estuvo improvisando continuamente.» El delegado de Callosa de Segura impugnaria al congreso por cuestiones formales a la vez que dirigió sus críticas fundamentales contra el Comité Federal. Luego hablaría el delegado de Navarra. Su intervención puede resumirse en una de sus frases: «Desde el 15-J empieza la gran decepción.»

Hablarían después las delegaciones de Alcázar y de León capital. El primero, para criticar los pactos de la Moncloa, la unidad socialista, las inoportunas declaraciones del «compañero Felipe» y «la dejación y descuido de sus funciones del secretario de Organización, así como sus inadmisibles intromisiones en la confección de las listas electorales». En parecido tono sería la intervención del segundo, aunque éste hizo especial hincapié en que «tenemos un partido con los pies de barro». El delegado de la Agrupación de Retiro criticaría el abandono económico y político de las agrupaciones como así la centralización de los medios y materiales propagandísticos.

Después hablarían delegados de Ecija, Valencia capital, PSC-PSOE, Ciudad Real capital, Segovia, Málaga capital, Toulouse, Santander capital, Asturias, Alcorcón, Galicia y otros. De sus intervenciones destacar por lo que de nuevo dijeron, las palabras del valenciano Ruiz Mendoza: «Felipe ha lanzado (se refería a su discurso de apertura) una gran bomba de humo contra el congreso», las palabras del delegado del PSC-PSOE, Joan Prat: «La dinámica internacional y nacional, si no se ataja con voluntad y acierto, puede llevar al partido a una degradación reformista que ya se está viendo... Primero —por decirlo gráficamente— alternativa de poder, luego alternativa de gobierno, después de voluntad de gobierno... Se habló, al final, de gobierno de coalición...»

Galicia fue terminante: «La Ejecutiva se olvidó de nosotros.»



Editorial Fundamentos
Caracas, 15. Madrid-4
Tfno: 4-19-55-84 - 4-19-96-19

	Ptas.
MARX y ENGELS. Obras escogidas. Tomo I	300
Tomo II	200
ENGELS. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado (9ª edición)	150
MAO TSE TUNG. Obras escogidas	
Tomos I, II, III, IV (cada uno)	200
Tomo V	300
LEON TROTSKY. Obras escogidas	
Tomos I, II, III (cada uno)	180
ERNESTO CHE GUEVARA. Obras escogidas	
Tomos I, II (cada uno)	200
PIERRE JALEE. Manual de economía política	150
PAUL FROLICH. Rosa Luxemburgo. Vida y obra	360

OFERTA 10% CUPON PEDIDO: Deseo recibir contrareembolso (libre de gastos) los siguientes libros:

Nombre y Apellidos.
Dirección.
Ciudad

La Ejecutiva se defiende

Por 68,13% de votos a favor contra el 21,079% de abstenciones y el 10,17% de votos en contra, se aprobaba, el pasado jueves 17 de mayo, la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal. El debate fue de gran intensidad, adquiriendo su momento culminante cuando los responsables de las secretarías de información y prensa, Javier Solana; formación, Gómez Llorente; organización, Alfonso Guerra, y primera secretaria, Felipe González, tomaron la palabra para defender su gestión y la de la Comisión Ejecutiva en su conjunto.

Javier Solana: "Poca incidencia en la prensa burguesa"

En su intervención, Javier Solana se solidarizó con la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal en su conjunto. En un discurso breve, el secretario de prensa destacó cómo la gestión de su secretaría no había sido una tarea fácil precisamente en un marco de referencias donde los medios de comunicación social se encuentran en manos del capital. «La estrategia que se planteó el partido fue conseguir la democratización de Radiotelevisión Española. Qué duda cabe que en nuestro país la máxima influencia de los medios de comunicación se encuentra en la radio y en la televisión, que siguen estando al servicio del partido del Gobierno, y que siguen siendo un aparato del Estado, al servicio de una sola opción, que es la opción de UCD.»

«Es verdad —continuó Javier Solana— que el partido tiene poca incidencia en la prensa burguesa. ¿Y por qué tiene poca influencia? Pues porque conocéis perfectamente su estructura económica e ideológica. ¿Qué podíamos hacer los socialistas ante esta situación? Podíamos hacer, como ha dicho algún compañero, tratar de montar alguna revista, algún periódico. Sabéis muy bien lo que eso cuesta y la crisis que está pasando la prensa en nuestro país.»

Refiriéndose a nuestro semanario, EL SOCIALISTA, Javier Solana preguntó al congreso lo que se quiere de EL SOCIALISTA, si un órgano de información de las posturas del partido hacia afuera, o un órgano de debate interno del partido. Y añadió: «Yo creo que es algo que tenemos que dilucidar entre todos. La tristeza que yo tengo en este momento es no haber encontrado ni una sola ponencia de las agrupaciones locales en la que se plantee seriamente qué vamos a hacer con EL SOCIALISTA. Se ha dicho que el periódico tiene mucho déficit, que tiene veintitrés millones de pesetas de déficit, y yo os tengo que decir que esto no es un déficit, que esto tenemos que considerarlo como una inversión, y como inversión es poca, porque para montar un periódico se necesita mucho dinero, mucho dinero que no tenemos.»

Gómez Llorente: el problema de los puestos intermedios

Tomó la palabra a continuación el secretario de formación, Luis Gómez Llorente, quien explicó la gestión de su secretaría y contestó a las críticas concretas de varios delegados. Gómez Llorente aludió al problema de las estructuras intermedias del partido, a través de las cuales orientó en el primer año de gestión la labor de formación. «El problema con el que esta secretaría se ha encontrado ha sido la inestabilidad en los cargos de formación en las agrupaciones. No quiero hacer con esto una transferencia de responsabilidad, sino dejar consciencia de que de una labor escalonada, que se ha demostrado inviable, esta secretaría ha tenido que adoptar un sistema de formación en cascada y de un modo directo.»

Aludió Gómez Llorente a la incongruencia que para todo aquel que entienda la lucha de clases supone el creer que la formación debe ser una tarea exclusiva de una

secretaría de formación. La falta de formación —argumentó— es debida en gran parte a la falta de praxis, de experiencia y de acción. Falta también motivación, y la motivación se obtiene con la praxis y la acción sindical y social.

Aunque en su defensa Gómez Llorente citó el número de cursos realizados por la secretaría, la labor de la Fundación Pablo Iglesias, que cuenta con cuatro subseces y está en proceso de expansión, no dejó de reconocer que dentro de los proyectos de la secretaría se en-

mo conducen casi siempre hacia la derechización y socialdemocratización de los partidos de clase. «El parlamentarismo es necesario y el medio más importante con que ha contado el partido, pero debe combinarse con la acción de masas. No hay antagonismos, ni deben crearse falsas dicotomías excluyentes.»

Alfonso Guerra: doble transición

En defensa de su gestión, Alfonso Guerra, secretario de organiza-

Aprobada la gestión

Votos a favor: 68,13%

Votos en contra: 10,17%

Abstenciones: 21,079%

contraba el haber constituido una escuela de formación permanente de cuadros, que no se ha podido hacer por falta de medios económicos.

Asimismo, Gómez Llorente se refirió a la insuficiencia de la política de la mujer, tema sobre el que la secretaría ha cursado circulares para la constitución de comisiones «mujer y socialismo» en todas aquellas agrupaciones y federaciones en las que fuera posible.

Sobre el electoralismo y el parlamentarismo, crítica efectuada por varios delegados, Luis Gómez Llorente dijo que el parlamentarismo es un importante medio para la transformación de la sociedad y para avanzar hacia la sociedad socialista; sin embargo, el exceso de parlamentarismo y de electoralis-

ción, afirmó que los errores y defectos del partido tendrían que ser enjuiciados desde una responsabilidad «compartida». «Sin eludir la parte de responsabilidad que nos toca —dijo Alfonso Guerra—, es preciso señalar que el funcionamiento del partido es tarea de todos. El partido ha crecido muy de prisa, y muchas de las tensiones que se producen se derivan de la actitud de los militantes veteranos, que quieren preservar al partido en una urna intocable, y de la actitud de los nuevos militantes, que pretenden volver patas arriba el partido de acuerdo con su particular visión del socialismo.»

Alfonso Guerra se refirió al doble proceso de transición que ha vivido el partido. Una transición que se ha operado —aumento cuantitativo e implantación del partido—



dentro del propio PSOE, a la vez que se vivía una transición de la dictadura a la democracia en nuestro país. En este 'doble proceso de transición, dentro y fuera del partido, hemos tenido que realizar proyectos a corto y a largo plazo para la política del país. Hemos tenido que tapar agujeros en los dos frentes. Porque mientras UCD tenía una visión política a corto plazo y el PCE viene intentando una 'credibilidad a largo plazo, el Partido Socialista ha tenido que luchar y atender a los dos frentes.

Alfonso aludió a la falta de solidaridad interna dentro del partido y al hecho de que muchos militantes creyesen antes las versiones de la prensa sobre las palabras de los compañeros de la Comisión Ejecutiva, que sus propias palabras.

Desmintió de modo categórico la actuación de 'superman' alguno en la confección de listas y recordó a los compañeros el trámite que se sigue, absolutamente ajeno a la Comisión Ejecutiva, en las sanciones que han sido impuestas y en las expulsiones de algunos afiliados al PSOE.

Felipe González

Una vez finalizada la intervención de Alfonso Guerra, el primer secretario del PSOE, Felipe González, tomó la palabra para consumir su turno correspondiente a la defensa de las críticas habidas a la Comisión Ejecutiva, en general, y a la primera secretaría, en particular.

El responsable de la Comisión Ejecutiva Federal señaló que en el seno de la organización había una considerable inclinación a repartir tendenciosamente los éxitos y los fracasos que se producen en la actividad política: «No se puede achacar a otros la responsabilidad del fracaso y apuntarse a uno mismo el éxito.»

«Quiero romper sólo dos lanzas

—dijo también—. Yo asumo con bastante tranquilidad las críticas que se hacen, pero hay dos críticas que me parecen inasumibles: una, la crítica que se hace llamando despectivamente a compañeras y compañeros que trabajan en el partido incansablemente y sin horario fijo para que los llamen burócratas y trabajadores a sueldo.»

Felipe González también rechazó especialmente la acusación hecha por algún delegado del partido en el sentido de que el primer secretario instrumentalizaba la organización, hasta el punto de que se hablaba del partido de Felipe González. «Pertenezco a este partido, no el partido me pertenece a mí. Y tenemos la gran fortuna de que en el partido no haya nadie imprescindible, y que cualquiera que tenga un proyecto político, que lo plantee y que luche por él en el seno del partido... Hago una llamada a la reflexión para decir que no he instrumentalizado jamás al partido; en todo caso, yo he sido un instrumento del mismo.»

En otro momento de su intervención, el primer secretario de la Comisión Ejecutiva valoró el papel trascendental del partido en el proceso de la dictadura a la democracia. «Se trata —dijo— de un período histórico en el que cada día ha sido un día de responsabilidad total en la marcha por la conquista de las libertades, y ello se puede medir leyendo las resoluciones del pasado XXVII Congreso, en donde se puede notar que el balance actual es más de lo que se pretendía en el propio congreso de entonces.»

Por último, Felipe González manifestó que «con el profundo orgullo de sentirme socialista y moralmente ligado a este puesto que ocupo, esta gestión es, con todos los errores que ha tenido y con todas las virtudes que ha tenido, la gestión más densa, más importante, de la vida del Partido Socialista Obrero Español.»

Resumen de las ponencias

Política sindical, autonómica, de defensa e internacional

De las resoluciones adoptadas por el XXVIII Congreso del PSOE ofrecemos a continuación un breve resumen de algunas de ellas, a la espera de poder publicarlas en su totalidad en las sucesivas ediciones de EL SOCIALISTA. Al mismo tiempo, en páginas 13 y 14 publicamos íntegra la ponencia política.

Política sindical

En cuanto a los objetivos, cabe destacar como temas absolutamente prioritarios:

1. La potenciación de la UGT a través de la puesta en marcha de una estrategia global socialista aplicada a la acción sindical.

2. La concreción de las reivindicaciones sindicales hacia el mantenimiento del poder adquisitivo, la lucha contra el paro, y la mejora de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera. La inversión pública deberá jugar un papel determinante ante el incremento de la tasa de afinidad, incremento que debe dirigirse a la creación de puestos de trabajo a fin de paliar el paro en los sectores más afectados. Las mejoras más urgentes deben contemplar la disminución de la jornada laboral, la reducción de la edad de jubilación, la atención a la tercera edad y demás sectores actualmente marginados en la sociedad.

3. La exigencia de un marco legal que refuerce el papel del sindicato; en un primer momento esto significa el desarrollar el sentido progresista de la Constitución, aprobando leyes no restrictivas sobre el derecho de sindicación, el derecho de huelga, la negociación colectiva, la acción sindical en la empresa y el estatuto de los trabajadores, y en un plazo lo más corto posible habrá de establecerse un nuevo marco de relaciones industriales que permita al movimiento sindical avanzar en el camino de la democracia económica.

4. El impulso de las movilizaciones obreras como instrumento esencial de los trabajadores en la defensa de sus intereses, movilizaciones que contribuirán por lo demás a equilibrar la desfavorable correlación de fuerzas existentes en el parlamento, así como a la potenciación del poder municipal recientemente conquistado por los socialistas.

5. La exigencia de la devolución del patrimonio incautado a la UGT y al PSOE y del acumulado en los años de la dictadura y que ha de ir a parar a las centrales más representativas.

De todo lo anteriormente expuesto se deduce una concepción muy clara del papel que debe desarrollar el sindicato en la sociedad actual. a) Un sindicato empuñado firmemente en la defensa de la democracia y en la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora; para ello habrá de definir e impulsar una adecuada política salarial y una adecuada política de empleo. b) Un sindicato comprometido en un proceso de transformación de la sociedad y

por tanto de los hábitos y costumbres en ella imperantes. Para ello es necesario ir haciéndose con un progresivo control sobre instituciones públicas de singular incidencia sobre la vida del país y sobre la vida de los trabajadores, como son la Seguridad Social, Instituto de Empleo, la empresa pública, los órganos de planificación económica, etcétera. c) Un sindicato que trata de superar las exigencias que plantean las coordinadas sociopolíticas del momento. d) Un sindicato que no ejerce una mera función de contestación contra las consecuencias del sistema, sino que, a través de la práctica diaria de la lucha de clase, ataca a las raíces de ese sistema y se compromete en una función de control y de impulso del cambio social.

Por otra parte, las resoluciones establecen la actuación sindical de los socialistas. Entre las propuestas

de las nacionales por otras potencias.

Se reconoce la conveniencia de una adecuada defensa de Canarias, que habrá de corresponderse con la naturaleza local de los presuntos agresores y no debe alcanzar cotas de estrategia continental o mundial.

de las nacionales por otras potencias.

Se reconoce la conveniencia de una adecuada defensa de Canarias, que habrá de corresponderse con la naturaleza local de los presuntos agresores y no debe alcanzar cotas de estrategia continental o mundial.

Defensa (ponencia programática)

Las líneas más importantes de las resoluciones adoptadas por el XXVIII Congreso hacen referencia a la no entrada de España en la OTAN, entre otros argumentos se encuentra el de que después de trece años de existencia de la Alianza del Atlántico Norte no sería oportuno empezar a potenciar una política internacional trasnochada y basada en la existencia de bloques militares antagónicos. La entrada en la OTAN supondría, entre otras cosas, fuertes tensiones en las Fuerzas Armadas españolas, al tener que reestructurar la situación de gran número de militares profesionales, por necesidades de homologación de edades con la OTAN. A la vez, la entrada en la OTAN no supondría para nuestro país un aumento en las cuotas de seguridad nacional.

Sobre el pacto de mutua defensa, éste debe ser firmado en condiciones políticas radicalmente distintas a las actuales. El actual pacto con Estados Unidos puede ser calificado como «pacto de la miseria» para nuestro país, a la vez que significa una importante merma en nuestra independencia militar, no sólo por existir bases extranjeras en nuestro territorio, sino porque nuestros ejércitos han quedado hipotecados al Ejército norteamericano, del que dependen a efectos de mantenimiento de gran parte del armamento español.

Escuetamente, los acuerdos son: no entrar en bloque militar alguno. Luchar por la paz, el desarme y la desmilitarización. Oponerse al establecimiento de instalaciones militares extranjeras en nuestro territorio y la presentación de diversas propuestas de ley en el Parlamento. Dentro también de las resoluciones programáticas se incluyen las que afectan a sanidad, Seguridad Social y planificación familiar, turismo, educación física y deportes, municipios, ecología y medio ambiente, servicios sociales, educación, economía, agricultura y pesca, emigración y otros temas, hasta completar un número de quince.

Política internacional

El Partido Socialista Obrero Español, fiel a la tradición internacionalista y proletaria que presidió su creación por Pablo Iglesias en 1879, se reafirma en el primer centenario de su creación, como partido de trabajadores inserto en el movimiento obrero y socialista internacional y dedicado a la consecución de la paz y la coexistencia internacional entre todos los pueblos, manteniendo vivo el ideal del establecimiento de una sociedad socialista mundial. Para la consecución de estos objetivos, y dentro del marco de las resoluciones sobre la política del partido, en general, el PSOE considera esencial la realización de las siguientes tareas.

Internacionalismo. El PSOE, miembro de la Internacional Socialista, formentará la cooperación

entre los pueblos para el logro de la paz y la igualdad entre los mismos.

A tal fin, desarrollará sus relaciones con todos los partidos socialistas y progresistas del mundo y apoyará cuantas iniciativas conduzcan a la emancipación de los trabajadores.

Paz y seguridad internacionales. Observancia y perfeccionamiento del actual sistema de derecho internacional, robustecimiento y democratización de la ONU. Estimulación del desarme internacional y oposición a la venta de material militar a aquellos regímenes políticos que pretendan imponerse por la fuerza, tanto en las relaciones internacionales como frente a sus propios pueblos.

Entre otras resoluciones, el PSOE adopta la del «derecho de los pueblos a la libre determinación»; «cooperación al desarrollo»; «derechos del hombre».

En cuanto a las resoluciones con el mundo occidental, el PSOE se opone a cualquier pretensión hegemónica de los países industrializados. Reivindica la descolonización de Gibraltar y su reintegración a la Comunidad española.

El PSOE defiende la rápida integración de España en la Comunidad Económica Europea con las salvaguardias necesarias para el mantenimiento de la estabilidad económica y del empleo en España.

En la Europa comunitaria, las fuerzas socialistas, que constituyen hoy el principal grupo político, deberán actuar de modo unitario para la consecución de una sociedad socialista europea de los pueblos y de los trabajadores, poniendo coto a la expansión del capital multinacional y defendiendo los intereses de la clase obrera.

Durante la etapa de negociación del ingreso de España en la Comunidad, el PSOE defenderá los derechos de los trabajadores españoles en la Europa de los nueve, pidiendo su equiparación con los trabajadores comunitarios.

El Partido Socialista exige la participación y audiencia de los partidos políticos y de las fuerzas sindicales españolas en las negociaciones de nuestra adhesión a las Comunidades Europeas.

De otra parte, el Consejo de Europa, al que España ya pertenece, debe convertirse en elemento dinámico para la integración política del continente. Sus facultades deberán ser ampliadas en los sectores económico y social. España, en particular, deberá contribuir al mecanismo europeo de garantía de los derechos del hombre, mediante su aceptación del recurso individual a la Comisión y Tribunal Europeos de Derecho Humano.

La Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, a celebrar en Madrid en 1980, deberá ser aprovechada para reforzar los lazos entre todos los pueblos de Europa occidental y oriental, cuyas relaciones deberán basarse en los principios de la distensión y en el desarrollo de la cooperación económica y cultural.

Mediterráneo. El PSOE, miembro de la Conferencia Socialista del Mediterráneo, fomentará la amistad y cooperación entre los pueblos de ambas orillas de este mar. Es necesario conseguir la retirada de este área de todas las fuerzas militares ajenas a los países del Mediterráneo.

Continuará

• Derechos laborales plenos, estatuto de los trabajadores, devolución del patrimonio sindical y lucha contra el paro

• Solidaridad y autogobierno de las nacionalidades del Estado español. Defensa y reafirmación del federalismo

• "No" a la OTAN y al alineamiento militar y lucha por la paz, el desarme y la desmilitarización

más importantes, trasladadas a los estatutos se encuentra la formación de grupos socialistas de acción sindical, que actuarán según las posiciones mantenidas por la UGT y bajo sus órganos de dirección. Asimismo se expresa el programa de actuación de la secretaría sindical del PSOE.

Política autonómica

El reconocimiento de la realidad plurinacional del Estado español, la lucha contra toda forma de opresión, la unidad fundamental de la clase trabajadora con el combate por su liberación, la solidaridad entre los pueblos de las nacionalidades y regiones del Estado y la proyección del principio socialista de autogestión, en la línea de conjugar el proceso de transformación autonómica del Estado con el principio del derecho al autogobierno de los pueblos en la perspectiva de un Estado federal, constituyen el soporte ideológico básico sobre el que se fundamenta la declaración sobre nacionalidades del XXVII Congreso.

En la ponencia de "Política autonómica" se estudian los «aspectos actuales del hecho nacional», así como el «socialismo y la política autonómica» en sus aspectos institucionales y de desequilibrios territoriales. Después de un amplio análisis se resuelve lo siguiente:

1. Ratificar plenamente el contenido de la declaración sobre «na-

turales, sociales y políticas diferenciadas insertándolas en el proceso de la lucha de los trabajadores por su liberación.

5. El PSOE orientará su acción política para el desarrollo del estado de las autonomías que configura la Constitución, en la línea de los criterios que sobre «aspectos institucionales de las autonomías» y «autonomías y solidaridad», se contienen en la presente ponencia.

Sobre Ceuta y Melilla, el contenido de las propuestas expresa:

1. Que el pueblo de Ceuta y Melilla tienen derecho a la autonomía que se le reconoce a los demás pueblos de España.

2. Que el derecho a la autonomía del pueblo ceutí y melillense comporta el dotar al mismo de los organismos autónomos para su autogobierno.

El PSOE defiende el derecho de autonomía de Ceuta y Melilla como vía para la liberación de la clase trabajadora a la marginación y manipulación a la que está sometida por la oligarquía burguesa y caciquil, potenciada desde las esferas centralistas.

Mención expresa merece también la autonomía de Canarias, en la que el PSOE apoya su pronta consecución. En materia de defensa en las islas, manifiesta su oposición al establecimiento en Canarias de instalaciones militares extranjeras o de organizaciones supranacionales y a la utilización

PRISMATICOS RUSOS SENSACIONALES
ESPOZ Y MINA, 1 - PLANTA 1ª
TELEFONO 231 19 74 - MADRID
Fabricamos toda clase de llaveros.
Precios especiales.

DOCUMENTO

PONENCIA POLITICA

El texto que reproducimos a continuación es el dictamen de la ponencia política aprobado en el XXVIII Congreso Federal del PSOE. La ponencia fue defendida ante el pleno por el compañero Francisco Bustelo, de la Agrupación Socialista de Chamberí (Madrid), y resultó ganadora frente a una enmienda planteada por la delegación de Sevilla. El resultado de la votación rechazó la citada enmienda por el voto del 61,07% de los delegados. El 31,11% lo hizo a favor y el 6,07% se abstuvo.

Preámbulo

Al cumplirse los cien años de su fundación, el PSOE, en su XXVIII Congreso, y basándose en su limpia historia de lucha por la emancipación de los trabajadores, que asume plenamente con sus aspectos y errores, reafirma su Declaración Fundacional de Principios, como texto fundamental de su pensamiento y los desarrollos posteriores elaborados en sus congresos.

PROGRAMA MAXIMO

Considerando

Que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que poseyendo los instrumentos del trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada.

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política.

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder público, del cual se valen para dominar al proletariado.

Por otra parte: Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando o destruyendo el estado actual que las produce.

Que esto no puede conseguirse sino de un modo: transformando la propiedad individual o corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera.

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que a la transformación de la sociedad se proponga ha de ser el poder público del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

Por todas estas razones, el Partido Socialista declara que tiene por

Aspiración

1.º La posesión del poder político por la clase trabajadora.

2.º La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común social o colectiva de la nación.

3.º La constitución de la sociedad sobre la base de la federación económica de la organización científica del trabajo y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno u otro sexo.

En suma: el ideal del Partido Socialista es la completa emancipación de la clase trabajadora, es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.

I. PRINCIPIOS

El PSOE tiene un texto fundamental. su Programa Máximo, que, por seguir totalmente vigente, constituye la base de todo nuestro pensamiento y acción, y debe ser el elemento esencial en la divulgación de lo que es nuestro partido. Pero parece conveniente para facilitar, precisamente, dicha divulgación el concretar ideas de dicho texto en una serie de explicaciones claras y accesibles.

El PSOE se define como socialista, porque su programa y su acción van encaminados a la superación del modo de producción capitalista, mediante la toma del poder político y económico, y la socialización de los medios de producción, distribución y cambio por la clase trabajadora. Entendemos el socialismo como un fin, y como el proceso que conduce a dicho fin, y nuestro ideario nos lleva a rechazar cualquier camino de acomodación al capitalismo o su simple reforma.

Declaramos que la sociedad socialista que preconizamos tendrá que ser autogestiona- ria. Las nacionalizaciones y planificación no

suponen necesariamente el socialismo. Queremos construir un modelo de sociedad que nos sea propio, en el que el socialismo y libertad sean principios coadyuvantes y no contradictorios, en el que todos los hombres sean dueños de su trabajo y su conciencia, en el que el poder de decisión y los beneficios sociales pertenezcan, solidariamente, a la comunidad y no a minorías dominantes, cualquiera que sea su signo. Para evitar la degeneración burocrática se exige levantar una democracia socialista, democracia en los partidos y sindicatos, en todos los órganos de poder y decisión, que han de ser elegibles y revocables. Se exige la más amplia libertad de creación y crítica. En resumidas cuentas, el control y la autogestión de los trabajadores en todos los terrenos.

El PSOE reafirma su carácter de partido de clase, de masas, marxista, democrático y federal.

Somos un partido de clase, en cuanto defendemos y luchamos por el proyecto histórico de la clase obrera; la desaparición de la explotación del hombre por el hombre y la construcción de una sociedad sin clases.

Somos un partido marxista porque entendemos el método científico de conocimiento de transformación de la sociedad capitalista a través de la lucha de clases como motor de la historia. Entendemos el marxismo como un método no dogmático, que se desarrolla, y que nada tiene que ver con la traslación automática de los esquemas teóricos o prácticos de las experiencias determinadas del movimiento obrero. Aceptamos críticamente las aportaciones de todos los pensadores del socialismo y las distintas experiencias históricas de la lucha de clases.

Nos definimos como partido democrático, al estar conformados como una organización con la más escrupulosa democracia interna y de funcionamiento, a semejanza de la sociedad nueva que queremos construir, cuya mayor garantía está en la estructura democrática de las organizaciones que luchan por ella.

1. El PSOE propugna un método dialéctico de transición al socialismo que combine la lucha parlamentaria con la movilización popular en todas sus formas, que busque la profundización del concepto de democracia mediante la superación del carácter necesario, pero no suficiente que las libertades políticas tienen en el Estado capitalista y el acceso a las libertades reales; que señalen las reivindicaciones de cada momento, así como las alianzas que fueran precisas, en la perspectiva de que no puede existir libertad sin socialismo ni socialismo sin libertad; hasta que se llegue a una sociedad socialista aún sin definir, existirá una etapa transitoria, de construcción del socialismo, en la que serán necesarias intervenciones energéticas y decisivas sobre los derechos adquiridos y las estructuras económicas de la sociedad burguesa para conseguir la aplicación real de la democracia y no su abolición.

2. El PSOE es un partido internacionalista y antiimperialista que concibe que la liberación de los trabajadores será efectiva cuando se realice a escala universal, y lucha por esta emancipación mundial; el PSOE se mostrará siempre solidario con la lucha de liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo económico o político de otras potencias.

3. La finalidad liberadora y desalienante del socialismo en su concepción de la sociedad sin clases y de garantía de la libertad real del hombre hace que para el PSOE sea principio esencial de su doctrina la lucha por la conquista del poder político, como palanca para la construcción del socialismo y la utilización del Estado al servicio de las libertades reales, de su defensa y protección y de su desarrollo más auténtico. Cada libertad conquistada históricamente es un hito en la lucha de clases y sirve de indudable apoyo en la siguiente conquista, debiendo ser defendida sin otra limitación que la que se derive de la prioridad de las necesidades sociales y

solidarias sobre las individualidades o egoistas.

4. El PSOE considera que la lucha por las libertades colectivas de las nacionalidades y los pueblos pasa por la impulsión de la configuración federal del Estado español. El PSOE ha de hacer que la clase trabajadora figure a la cabeza en la lucha por la autonomía de las nacionalidades y regiones oprimidas por una burguesía centralista y retrógrada, teniendo en cuenta que sólo desde una perspectiva de clase se pueden vincular estas aspiraciones con una estrategia dinámica de solidaridad entre los intereses comunes a todas las nacionalidades y pueblos del Estado español.

II. ANALISIS DE LA SITUACION POLITICA

1.º El PSOE considera que con la promulgación de la Constitución y las convocatorias de elecciones generales y municipales se ha dado el paso fundamental para conseguir el objetivo estratégico que se marcó en su XXVIII Congreso: el restablecimiento de las libertades democráticas.

Entiende, sin embargo, que la ruptura democrática, como fue denominado en el XXVII Congreso el proceso por el cual se alcanzaba ese objetivo estratégico, no se ha agotado en su totalidad, al persistir en el aparato del Estado importantes sectores procedentes del antiguo régimen cuyo cambio es imprescindible, puesto que en gran medida condicionan el inicio del periodo de consolidación de la democracia. Esta situación se debe a la forma adoptada por el proceso de ruptura.

2.º La ley para la Reforma Política propició la separación del bloque de oposición al régimen franquista de los sectores de procedencia burguesa, que, superando sus escrúpulos democráticos, se incorporaron al poder con el fin de contribuir al intento de controlar el cambio dentro del límite de sus respectivos intereses.

La estrategia combinada de la movilización de los trabajadores y la negociación con el poder desde las organizaciones democráticas de oposición forzó al Gobierno reformista a legalizar progresivamente a los sindicatos y partidos más representativos sin exclusión, y a plantearse la necesidad de ir a una consulta democrática, que se concretizó en las elecciones del 15 de junio.

3.º El objetivo propuesto por la derecha con las elecciones del 15 de junio era el de la legitimación del proceso reformista y de un régimen de monarquía constitucional de derechas, probando que el bloque popular carecía de los apoyos suficientes para llevar el proceso según sus planteamientos rupturistas.

Los resultados de las elecciones del 15 de junio de 1977, que demostraban al país que el pueblo depositaba un alto porcentaje de su confianza en la opción de la izquierda y especialmente en el PSOE, supuso la desarticulación de los planes de la derecha, cuya legitimidad se vería condicionada a seguir irreversiblemente el cambio institucional en profundidad que rompiera con la legalidad anterior.

4.º Esta nueva relación de fuerzas, donde la posición de la izquierda era más equilibrada, aunque no hegemónica, obligó al Gobierno a enfrentar la elaboración de una Constitución negociando con los partidos de izquierda.

El PSOE entiende que de esta forma se consiguió el objetivo marcado por su XXVII Congreso de alcanzar un compromiso constitucional con todas las fuerzas políticas. El específico marco económico en el que se ha desarrollado la transición, la utilización masiva por la derecha de los aparatos del Estado, así como la necesidad prioritaria de dotar al país de un nuevo ordenamiento institucional, forzaron el denominado «consenso», en cuyo marco se han inscrito los acuerdos de la Moncloa y la propia elaboración de la Constitución.

El PSOE considera que si bien ha sido a través del proceso consensual como se han llegado a dar los pasos fundamentales para conseguir el objetivo prioritario y obtener las libertades democráticas, éste ha supuesto un elevado costo político: la desmovilización de los trabajadores, que dificulta la relación del partido con las masas, frenando su crecimiento y propiciando el deterioro de su actividad militante.

Costo político que, si no se tiene en cuenta luchando por la recuperación de la actividad y la participación de los trabajadores, puede impedir la consecución de la estabilización de la democracia en la perspectiva socialista.

5.º Esta actitud explica nuestra corresponsabilidad en los acuerdos de la Moncloa, en la elaboración del texto constitucional. Pero no es una política previamente elegida. Es el punto de convergencia de dos condicionamientos elementales: el tipo de transición que vivimos y la relación de fuerzas resultante de la confrontación electoral.

Aceptamos la negociación como una cierta renuncia, pero lo hicimos con plena conciencia de que con ello ayudaríamos al país a sortear los obstáculos de la transición a la democracia, aunque ello hiciera posible el mantenimiento en el poder de un confuso Gobierno de derechas durante el tiempo concertado, que nos permitiera finalizar la tarea constituyente.

6.º El PSOE considera que la Constitución de 1978, rompiendo la legalidad anterior, devuelve al pueblo su soberanía, respeta las legítimas aspiraciones autonómicas de las distintas nacionalidades y regiones, contempla los derechos y libertades de la persona y posibilita la remoción de los obstáculos que impidan o dificulten la libertad e igualdad de todos los individuos. Por tanto, el PSOE entiende que esta Constitución permite la estabilización de la democracia y supone un paso importante en el camino democrático al socialismo y, por consiguiente, la acata y está dispuesto a defenderla de cualquier intento involucionista que la amenace.

III. ESTRATEGIA

1.º Vía democrática hacia el socialismo y vía de acceso al Gobierno. Democracia y consolidación de la democracia.

La alternativa que el PSOE plantea para España tiene un doble carácter: de consolidación y profundización de la democracia, esto es, de eliminación de las restricciones a la libertad política y de ampliación de los márgenes de ejercicio de la misma. Y de ruptura con el capitalismo, o sea, de ordenación global del sistema sobre bases totalmente nuevas, mediante la puesta en práctica de una política de cambio social.

En la vía hacia la construcción de una sociedad socialista autogestionaria es preciso, como paso previo, la conquista del poder político por parte de los representantes de los diversos sectores y clases sociales interesados en un cambio de sociedad. El poder político sigue siendo el medio a través del cual las clases dominantes garantizan su predominio social. Es preciso, pues, conquistar el poder político para alterar definitivamente la relación de fuerzas sociales.

El PSOE, fiel a su tradición democrática y a la consideración de que el socialismo supone la implantación de la democracia a todos los niveles de la sociedad, se plantea la lucha por la conquista del poder político a través de la democracia. Sólo el socialismo garantiza la democracia; sólo la democracia puede garantizar la implantación del socialismo. El triunfo del socialismo depende de que se consiga sumar al ideal socialista y a la lucha por ese ideal a las más amplias mayorías de la población, y de que esas mayorías alcancen su voluntad mediante los recursos democráticos. En nuestra perspectiva, el fruto del socialismo no depende del hecho de que las denominadas «vanguardias» —los partidos revolucionarios, en el sentido leninista de la expresión— consigan vencer en un enfrentamiento frontal con las fuerzas representativas de los intereses dominantes. Si son los pueblos los que hacen la historia, el triunfo del socialismo dependerá de lo que los socialistas consigan, con su acción permanente, transformar a la mayoría de la población en partido político;

(Pasa a página 14)

(Viene de página 13)

esto es, hacer que la mayoría de ciudadanos que objetivamente están interesados en la construcción de una sociedad socialista, se convierta en una mayoría política subjetivamente consciente y que luche decididamente, recurriendo al empleo de medios democráticos de expresión de su voluntad, por lograr una transformación de la relación de fuerzas actualmente existentes en las sociedades desarrolladas del mundo.

La profundización de la democracia, pues, implica:

a) Una descentralización real del poder político. Una división real del poder político en diversos niveles: Estado, nacionalidad, región, comarca, provincia, nacionalidad, municipio, barrio, respondiendo cada uno de ellos a los distintos niveles en los que se organiza la colectividad social y con competencias propias para resolver los problemas propios de dichas colectividades sociales.

La descentralización real del poder político no puede ser entendida sin una reforma fiscal en profundidad, mediante la cual se haga posible que cada uno de los entes político-sociales, a través de una adecuada distribución de los ingresos públicos, disponga de los medios necesarios para atender a las necesidades de la comunidad a la que representa.

b) Una democratización en profundidad de la vida política. Democratización que ha de ser entendida tanto a nivel institucional como a nivel popular.

A nivel institucional, mediante el recurso a procedimientos tales como la elección de todos los cargos, la reducción de la duración de los mandatos y la institucionalización de medios de consulta periódica a la voluntad popular (rendición de cuentas, referéndum, etcétera).

A nivel popular, mediante la creación y potenciación de asociaciones y movimientos ciudadanos (asociaciones de vecinos, de consumidores, de usuarios, de servicios públicos, de defensa de la naturaleza, etcétera), que sirvan de instrumento directo de participación y control de la gestión de los diversos entes políticos, de medio eficaz para la formación cívico-social y la elevación del nivel de conciencia de los ciudadanos; así como de cauce para la movilización de los más amplios sectores populares en defensa de sus legítimos intereses, posibilitando un salto cualitativo de la clase trabajadora que haga realidad un proyecto cultural socialista.

La conquista progresiva de parcelas de poder político, esto es, la conquista por las fuerzas de izquierda de los entes político-sociales intermedios (regiones, nacionalidades, provincias, municipios, etcétera), siempre que estén dotados de un poder real (competencias, recursos financieros, etcétera), permitirá no sólo una mejora de la relación política de fuerzas a nivel estatal, sino que, mediante la realización de una política progresista en esas colectividades, permitirá el ascenso en el nivel de conciencia y la mejora relativa de condiciones de vida y trabajo de los sectores populares. Y con ello incidirá favorablemente en una transformación de la relación social de fuerzas en beneficio de la clase trabajadora y demás sectores interesados en la construcción del socialismo.

La lucha democrática de los socialistas se mantiene, pues, después de haber avanzado un primer paso y ofrece cada vez más un abanico más amplio de posibilidades, una vez consolidadas las libertades. Hay que impulsar la democratización de las instituciones del Estado. El acceso de los trabajadores a los centros de poder pasa por la lucha por ampliar y profundizar la democracia. La victoria electoral y la política de Gobierno son necesarias para llegar al poder, pero para hacerlo posible es necesario el refuerzo constante de la participación del pueblo, de la presencia de la sociedad en el Estado. Hay que ampliar la democracia para hacer cada vez más grandes las áreas del poder social en manos de la decisión popular, sustrayéndolas a la apropiación privada; para extender cada vez más condiciones sociales suficientes para un igual ejercicio de la libertad. Hay que profundizar la democracia para generar nuevas formas de participación del pueblo en la dirección de la sociedad y del Estado, en la vía del socialismo y la autogestión.

Esto exige una culminación de la actividad parlamentaria y de participación activa de los ciudadanos como elementos impulsores de una política de renovación. Las organizaciones populares, y en primer lugar la tarea del partido y del sindicato, son elementos básicos para el avance democrático. Esto implica un esfuerzo para mantener y ampliar la participación de los ciudadanos en el Estado y la política. Y significa también la adecuación progresivamente más íntima de las instituciones públicas, para que expresen y se apoyen en la voluntad democrática del pueblo. Es necesario estimular esta voluntad

democrática para que sea posible avanzar en la consolidación dinámica de la democracia. Y a partir de ella progresar en el camino del socialismo.

2.º Programa de cambio social: transformación de la estructura del Estado y reformas sociales.

La transformación de la sociedad española habrá de basarse en una política dirigida a la configuración de una nueva estructura del Estado español mediante la cual se garanticen los más amplios márgenes para el ejercicio de las libertades individuales y colectivas y a la realización de una serie de reformas sociales que contribuyan al logro de mayores niveles de justicia y de igualdad social. En el camino de la ruptura del capitalismo será precisa, asimismo, una política económica dirigida a superar la crisis económica sobre la base de conseguir el pleno empleo y una firme acción de gobierno encaminada a aislar el terrorismo y a erradicar las causas de la delincuencia. Todas ellas son condiciones para conseguir la consolidación y profundización de la democracia española.

La nueva estructura del Estado español ha de basarse en la profundización de la configuración autonómica plasmada en la Constitución. La consecuencia de unos estatutos de autonomía que garanticen el mismo nivel de autogobierno para las distintas comunidades de España hará posible una mayor democracia real en el sentido en que nos hemos expresado anteriormente.

Las comunidades autónomas no pueden suponer, sin embargo, ni la absorción ni el vacío funcional de los entes políticos menores —diputaciones y ayuntamientos—. Por el contrario, la plenitud del concepto de autogobierno se alcanzará en la medida en que las competencias autónomas descentralizadas sean gestionadas y ejecutadas descentralizadamente, a su vez, a través de dichos entes políticos territoriales menores. Con ello, por otra parte, se evitaría la creación de un aparato burocrático y funcional paralelo, que no haría sino encarecer los costes de la Administración pública.

El mantenimiento en las libertades logradas y la vigilancia contra los peligros de una marcha atrás es un deber permanente de los trabajadores y del pueblo, de los socialistas. La defensa del cumplimiento de la Constitución y el combate por el funcionamiento democrático de todas las instituciones públicas son el objetivo, en primer término, que desde la situación de primera fuerza de la

oposición en España hemos de cumplir. La ampliación de la democracia dentro del marco de la Constitución es el primer objetivo a alcanzar. Primer objetivo que exige no sólo una actuación dentro de las instituciones y la competencia electoral, sino también la creación de las condiciones sociales que lo hagan posible. Por tanto, impulsar la participación de los ciudadanos, la política de masas para la consolidación del marco democrático y hacer añicos los restos del franquismo son los objetivos actuales de los trabajadores.

La estrategia socialista, así, pues, combina un contenido institucional y un contenido social. Una lucha en el interior de las instituciones del Estado para hacer más real y viva la democracia y una lucha social para impulsar la participación del pueblo y su hegemonía en la sociedad civil. Los socialistas hemos de conseguir la hegemonía social de los trabajadores, impulsando la vertebración de la sociedad civil. Por esto es necesario que los socialistas nos insertemos más y más en el tejido social. La posición de los socialistas, como el partido de los trabajadores más sólidamente implantado en el terreno electoral, nos obliga ahora a avanzar más en el camino de la vertebración social del pueblo, a ser una fuerza política presente en todas partes y expresiva de las reivindicaciones populares en el marco de un programa concreto de transformaciones, para que el apoyo electoral pueda ser transformado en una política de gobierno socialista. Los socialistas hemos de sintetizar las diversas aspiraciones de cambio de cada uno de los sectores sociales, tanto en el programa como en la actuación, conectándolas con la actuación política dentro y fuera del Estado, poniendo siempre de relieve los intereses generales y políticos de los trabajadores e impulsando la unificación de las reivindicaciones anticapitalistas bajo un planteamiento general.

A través del impulso y apoyo de asociaciones culturales, deportivas, cooperativas, asociaciones de vecinos, los socialistas hemos de estar profundamente insertos en el tejido social para recoger y potenciar las formas de vertebración popular para la defensa y expresión de intereses específicos o sectoriales, teniendo siempre presentes las formas más amplias, enraizadas y avanzadas de organización posible, en las empresas y centros de trabajo, donde se encuentra la clase trabajadora y la mayor parte de su vida diaria.

TURISMO PARA TODOS

U. G. T.

VERANO 79

OTOÑO

INFORMACION Y
RESERVAS:

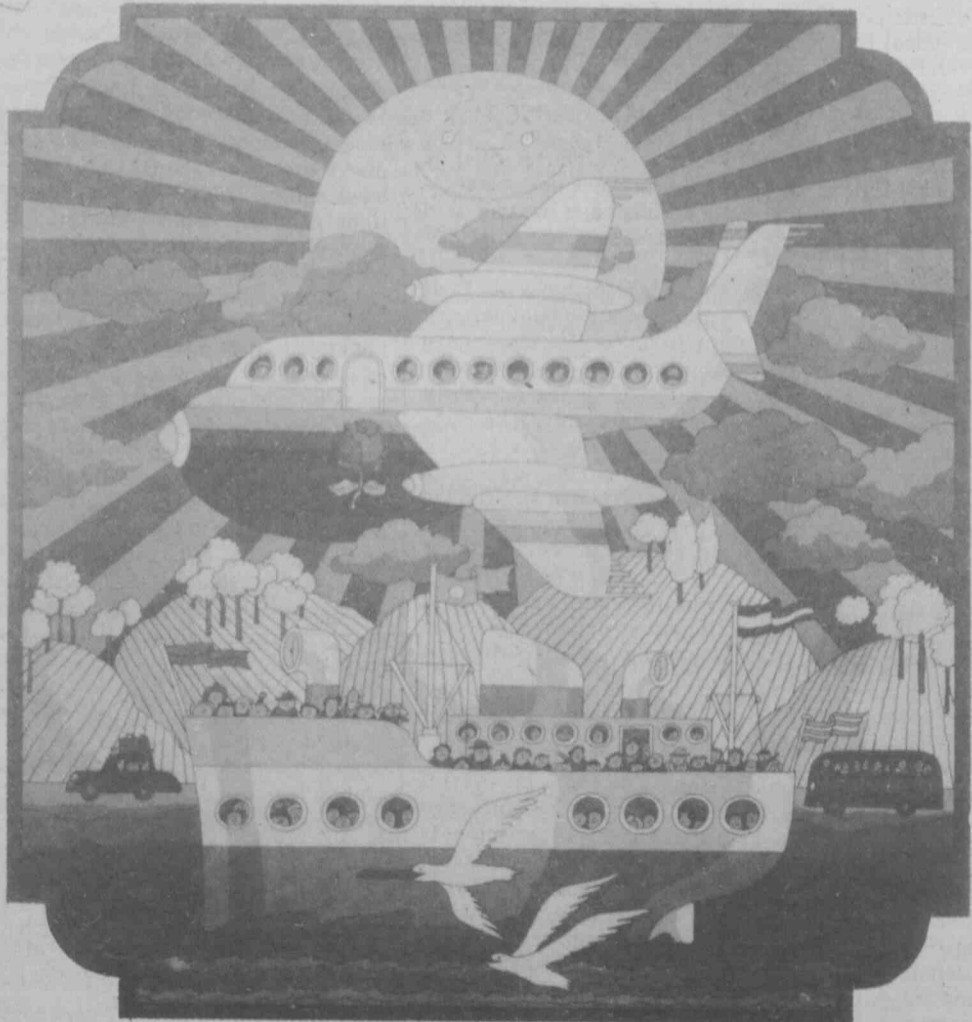
SERVICIO
CONFEDERAL DE
TURISMO
DE UGT

Jacometrezo, 4 y 6, 9.º - puerta 20

MADRID

O en la Casa del Pueblo y Unión
Provincial de cada localidad

(Bajo licencia GAT 216)



Felipe González

“Seguiré siendo militante al servicio de este partido”

El pasado domingo, previsto para la clausura del congreso, cuando la presidencia de la mesa, agotadas ya parcialmente la casi totalidad de las discusiones sobre las ponencias, el compañero Felipe González, primer secretario saliente, hizo uso de la palabra para exponer su posición. Ante la lógica expectativa del congreso y del país recorrido desde la víspera por la noticia de que Felipe había adoptado la decisión de renunciar a presentar su candidatura para un nuevo mandato, el primer secretario saliente razonó ante los delegados las causas de su decisión. A continuación incluimos el texto íntegro del discurso:

«...Me van a perdonar que martirice sus estómagos durante un rato, porque ya es demasiado tarde. Quiero empezar por deciros en qué condición os hablo. En este partido los miembros de la Comisión Ejecutiva tienen unos pocos privilegios cuando dejan de serlo; uno de ellos es hacer uso de la palabra sin que suponga consumir un turno. No tienen limitación de tiempo, sino tienen que consumir turno y por eso voy a tratar de extenderme.

Quisiera que vierais en mí en este momento al militante Felipe González, miembro del Partido Socialista durante unos cuantos años. Pero de ninguna manera al que fue secretario general de este partido; sólo al militante Felipe González.

Ha habido muchos compañeros en esta sala, muchos, que han apoyado mi gestión y la gestión del equipo que conmigo trabajó solidariamente durante esta difícil etapa. A ellos, todo mi agradecimiento y todo mi reconocimiento a todos los compañeros y compañeras que la rechazaron, que la criticaron y a aquellos que se abstuvieron porque no tenían claro cuál era la decisión que tenían que tomar. Os lo agradezco tan sinceramente como todas las muestras de afecto que he recibido a lo largo de esta mañana y también ayer. Algunas hechas con un profundo sentido del humor, al mismo tiempo que de la responsabilidad y de la seriedad que supone un congreso.

Me vais a permitir que os diga que yo reflexiono muy seriamente las cosas, que nunca he sido un junco que mueve el viento en la dirección que sopla, que siempre he sido un militante de este partido, como dije en el curso de la gestión, por razones de moral o de ética socialista y nunca por razones de tipo político que pudieran separarse de esa moral, de esa ética socialista. Por consiguiente, he reflexionado profunda, seriamente, la repercusión que tiene el no aceptar las invitaciones, que también son bastante numerosas, de muchos compañeros para que forme parte de alguna lista de alguna de las candidaturas cuyo período se abre en este momento, pero todo el mundo sabe que, aunque se abre en este momento, es preocupación del congreso desde que comienza hasta que termina.

Y les quiero decir que lo he reflexionado en la dimensión que tiene para nuestro partido, para nuestra sociedad y en la dimensión que tiene cara a los problemas del Estado. Por consiguiente, la multiplicidad de razones que a veces a uno lo agobian cuando le hacen ver o le quieren hacer ver las repercusiones políticas de una decisión, han pesado seriamente en mi conciencia de militante socialista. Dije el primer día que este es un gran partido, y repito ahora que este es

un gran partido que ha dado un gran ejemplo de democracia a este país una vez más con el desarrollo de este congreso y, en consecuencia, de este gran ejemplo hay que seguir defendiendo la posición ética que a uno le lleva a asumir responsabilidades o a no asumirlas.

Por eso empiezo por decir algo que me parece importante: he visto a compañeras y compañeros caídos por los pasillos —pocos o muchos—. ¡Y no tienen derecho! Tienen que mantenerse aquí, en este partido luchando por sus ideas democráticamente, porque ése es el gran capital que tenemos. Ni una sola retirada. Nadie que se sienta socialista y, por consiguiente, nadie que sienta profundamente la democracia tiene derecho ni siquiera a perder fuerza moral en su lucha. Porque este congreso lo que garantiza, precisamente, es que no hay ninguna ejecutiva en este partido y espero que siga siendo así en contra de algunos compañeros respetables que defienden tendencias para garantizar derechos democráticos. Este congreso demuestra que una ejecutiva, sea la que sea, o una persona, sea la que sea y ocupe el puesto que ocupe, puede perder una batalla democráticamente en un congreso. Esto demuestra este partido y este congreso; y los que sienten que han perdido alguna enmienda —yo no he presentado ninguna—, los que sienten que han perdido una resolución, también tienen que saber que pueden ganarla y que tienen que seguir luchando por sus ideas en este partido...

El XXVIII Congreso del centenario ha trabajado intensamente. No digo que lo haya hecho con de-

de este partido, en la responsabilidad que tenga que asumir y dentro de las decisiones mayoritarias adoptadas por este congreso. Pero un congreso necesita también una coherencia desde el principio hasta el fin, no sólo necesita esforzarse por establecer una estrategia política, no sólo necesita esforzarse por encontrar las resoluciones que creen en ese momento son importantes para la sociedad o el partido. Necesita pensar en el mismo momento en que se discute eso, en el equipo de compañeras y compañeros que en plena coherencia con el resultado global de los debates van a llevar adelante la política del partido durante el próximo bienio.

Y les voy a decir por qué he empezado por eso, que a mí en este partido me introdujeron razones

● **“He reflexionado profunda y seriamente el no aceptar la invitación a que forme parte de alguna de las candidaturas”**

fundamentalmente éticas. Y, por supuesto, un conocimiento del marxismo que creo, modestamente, es superior a algunas que las exposiciones poco rigurosas y poco marxistas que yo, en silencio, con respeto, y sin querer intervenir, he venido oyendo a lo largo de los debates. Yo le ruego a cada compañero que se acerque al marxismo, que se acerque de verdad, críticamente, que se acerque, de verdad, con un espíritu de libertad. Lo dije el primer día, el primer día, que no tome a Marx como la línea divisoria entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, porque están volviendo a enterrarlo. Y a enterrarlo mucho más profundamente que lo entierra la clase burguesa o reaccionaria de este país y de todos los países del mundo. No se puede tomar a Marx como un todo absoluto, como compañeros. No se

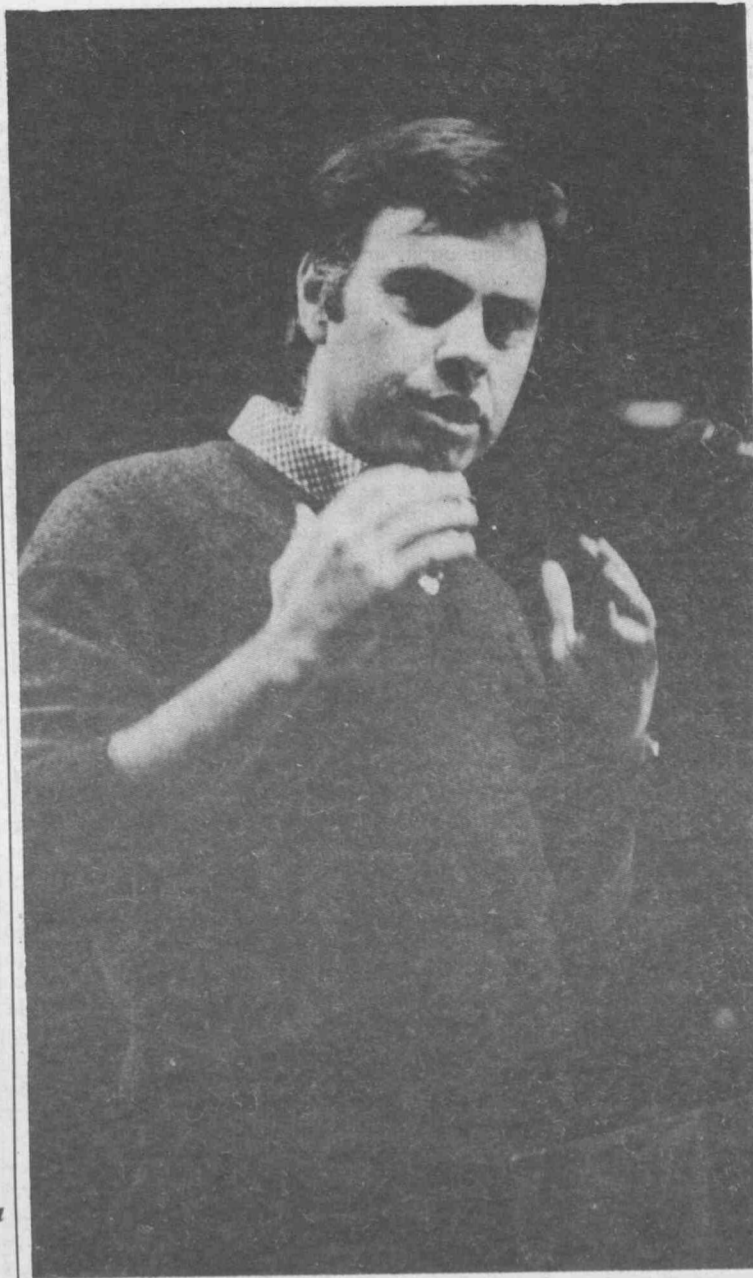
● **“Ni una sola retirada; nadie que se sienta socialista tiene derecho a perder fuerza moral en su lucha”**

● **“Siempre he sido un militante por razones de moral o de ética socialista”**

masiada práctica, porque sería mucho pedir, teniendo en cuenta la composición de las delegaciones. Muchos compañeros no conocían siquiera la práctica, pero han cuajado con mucha intención. Y se han producido resoluciones muy buenas, resoluciones buenas, resoluciones que a mi juicio son regulares, y otras que, a mi juicio, no son aceptables. Para mí, personalmente, digo hablando como el militante Felipe González, vuelvo a repetir, no como la persona que tiene la responsabilidad del partido. Por tanto, estamos en el período en que podemos decir las cosas como son, exactamente como son, con plena libertad de crítica, y con la absoluta seguridad de que Felipe González seguirá siendo militante al servicio

puede. Hay que hacerlo críticamente. Hay que ser socialistas antes que marxistas. Yo asumo la responsabilidad de haber provocado, de mala manera, con pocos cauces, una polémica que la prensa ha malinterpretado y ha utilizado en algunos sectores de forma hábil. Asumo la responsabilidad de haber provocado mal esa polémica. Porque la he sacado de quicio. Pero eso no es lo importante de este congreso, y quiero deciroslo con toda responsabilidad y la fuerza moral que me da el llevar muchos años defendiendo las mismas ideas. Lo importante verdaderamente de este congreso, para que estemos todos en la dirección de lo que pasa, es que cuando se acabó de discutir el problema de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, Marx

flexiones que deben pesar sobre la conciencia de este gran partido, que es la esperanza de que esta sociedad pueda caminar hacia el socialismo, hacia la justicia y hacia la libertad. Este gran partido, que tiene que seguir defendiendo su identidad y que tiene que procurar que no se alegren tanto los que dicen alegrarse con nuestras resoluciones y lo declaran públicamente, porque, en el fondo, se están alegrando no de nuestras resoluciones, sino de lo que nuestras resoluciones pueden significar para ellos. Y a mí hay alegrías que me preocupan. Y probablemente hay en este momento quien dice que no se alegra y se está alegrando. Y haya quien dice, fuera de esta sala, que se alegra y se está alegrando, pero por razones distintas de las que di-



y no Marx, el 20% de la sala resistió en sus asientos. Y el 80% de la sala se fue de aquí. Y los delegados —perdónenme los compañeros, que ahora hablo como Felipe González— salieron de esta sala porque creían que el resto de los problemas que se iban a discutir, permítanme esta pequeña crítica que ya puedo hacer, y la puedo hacer dentro del partido, porque creían que el resto de las ponencias tenían mucho menos importancia. Y lo comprendo, no digo que no lo comprendo, lo comprendo porque el problema se desorbitó de tal manera que lo accesorio se convirtió en principal. Y lo principal —para un congreso concreto— se convirtió lamentablemente en accesorio. Y eso ha sido realmente la verdadera dimensión de lo que ha producido el otro debate. Por consiguiente, creo que ésas son re-

ce que se alegra. Os decía que hay varias vías para llegar a la acción y a la lucha política. Una es esta guía del compromiso moral con la lucha, del compromiso ético con la lucha. Esa es una vía tan buena y tan válida como otra. Hay, por consiguiente, razones morales para estar luchando, razones éticas para estar luchando. Además de las convicciones ideológicas que uno tenga, hay otras razones morales, y además hay razones políticas. Razones políticas de una enorme importancia. Multitud de compañeros han venido a decirme las razones políticas por las cuales yo debía seguir asumiendo la responsabilidad que hasta ahora he asumido si contaba con la aprobación o el apoyo del congreso. Las razones políticas de Estado, de sociedad, las cosas que pueden pasar de desconcierto en el partido. Me han dicho incluso que algunos compañeros pueden abandonar. No tienen derecho. Porque yo no lo voy a hacer y voy a seguir luchando aquí como hasta hoy.

Quiero deciros que con tener muchos éxitos las razones políticas que me podían obligar a seguir ligado al puesto, a lo que muchos compañeros creen es el *leit motiv* de la política: el sillón de secretario general, aunque hay muchas razones políticas que se separan en este momento en mi conciencia de las razones morales, y si hago política perdiendo fuerza moral y razones morales, prefiero apagar, apagar, porque yo no estoy en la política por la política. Estoy porque hay un discurso ético, que no suena demasiado revolucionario, que no suena demasiado demagógico, pero que es el que mueve a Felipe González en la política. Hay un discurso ético que me ha hecho trabajar en este partido y por este partido hasta hoy, y que me sigue obligando a trabajar en este partido y por este partido y para esta sociedad desde hoy hasta mañana y hasta que pueda resistirlo. ■

Por consiguiente, compañeros, yo quiero que comprendáis que para mí es inseparable la posición ética de las razones políticas, y como no las quiero separar y comprendiendo que hay razones políticas poderosas hay que dar alguna vez en política un ejemplo ético, y el ejemplo ético no es sólo, y por supuesto no pretendo darlo, para nosotros, sino para esta sociedad, para que haya alguien que piense que hay políticos en la política porque ocupan cargos, para que no quede ningún compañero militante en el Partido Socialista que piense que el partido es un círculo de propiedad inscrito a nombre de Felipe González, que se sirve de compañeros que pegan carteles por las calles en su camino hacia el poder. Para que no lo piensen los socialistas, ni los que no lo son. Hay un ambiente muy receptivo en esta sociedad de que todos los partidos y que van a lo mismo; y yo digo que no es verdad, y que la sociedad se debe de enterar de que hay diversas clases de políticos, todos respetables. Yo no quiero ofender a nadie, y ésta es la vía divisoria entre unos y otros, como también tiene que establecer lógicamente nuestro partido.

Y os diréis qué tiene que ver esto con que me quede o me vaya: pues tiene algo fundamental que ver. He aceptado y agradecido la votación mayoritaria de la gestión. Creo sinceramente que son muchos los



en esa botella para que no se altere. Con todos los respetos, compañeros, yo no voy a estar en esa posición ni hoy ni mañana. Y creo sinceramente que de las resoluciones de este congreso hay algunas que los compañeros que asuman la

"Cada compañero que se acerque al marxismo, que se acerque de verdad"

dieciocho años —y perdonadme que sea tan pedestre—, tan poco ideológico en mis ejemplos: veintiséis millones, si no nos engañaba Rodolfo Martín Villa —que seguro que nos engañaba— con las estadísticas, que tienen pleno derecho a participar políticamente en esta sociedad; si de estos veintiséis millones, hay trece millones que tienen derecho a ser considerados como población activa y trece millones que esta dialéctica capitalista, que ese lenguaje y esa visión del mundo capitalista consideran población no activa, que es casi una consideración despectiva, de los cuales cinco millones son viejos —ahora se llaman de la tercera edad—, que dieron todo su trabajo y que esperan que los socialistas les digan cómo salir de esa marginación, cómo salen de la miseria; hay más. Hay muchas compañeras en esta sala y he dicho muchas veces lo que pienso sobre el feminismo y el machismo en esta sociedad. Hay un montón de mujeres que se llaman también población no activa, población inactiva, porque resulta que trabajan en sus casas, no tienen horario, acaban a la hora que acaban y no son productivas para el sistema capitalista, por eso no son activas, porque no están en eso que se llama el mercado de trabajo. Por ello su trabajo no se estima y su función es fundamentalmente reproductora para este sistema capitalista. Y estas mujeres esperan, en parte, que los socialistas les digan cómo escapan de esta condición tan concreta, además de otros muchos problemas; y así podríamos ir analizando la sociedad para llegar a una conclusión. Hemos dicho que este partido es un partido profundamente democrático y que quiere transformar democráticamente la sociedad y por consiguiente tiene que contar con la mayoría de esta sociedad, tiene que incorporarla a eso que se llama movilización popular, y habría que emplear un lenguaje que no fuera a decir partido de masas, porque las masas siempre se entienden como las que están fuera del que hablan; y hay que decir partido de muchos jóvenes y muchos viejos que sufren, de muchas mujeres y de muchos hombres que sufren. Partido de hombres y mujeres conscientes y responsables que tiene que constituir la mayoría de esta sociedad. Y para que se incorporen a nuestro proyecto político de cambio, a nuestro proyecto socialista de alternativa de democracia y para la democracia en profundidad, tienen que oír de los socialis-

tas una respuesta a su problema que vaya liberándolos de la marginación de la explotación, de la dependencia cultural..., etcétera, tal y como traté de decir al principio en la intervención que inició estos debates. Porque si no no estaremos haciendo un proyecto mayoritario de transformación de esta sociedad. Aunque reiteremos en cada congreso lo es que es el partido ideológicamente, y eso nos dé una gran fuerza moral a nosotros. Los demás esperan alternativas muy concretas y que sepan a dónde va estratégicamente el partido, si tácticamente el partido y como incorporar esas aspiraciones de libertad de igualdad, de justicia y de cultura que ellos están sintiendo porque no las tienen. Cuando hagamos eso esta sociedad dirá al Partido Socialista que mayoritariamente está con ese partido, para ir cambiando, eliminando los obstáculos que se oponen a que se consigan esas metas. Cuando lo hagamos, y tenemos que ponernos a trabajar todos, todos, para hacer de este partido el gran partido que ha demostrado ser democráticamente en este congreso hacia afuera; ese gran partido en el que tanto confían mucha gente de esta sociedad y al que tanto temen alguna gente de este país.

Yo no me quiero extender más, pese a que les amenacé con un largo discurso. Quiero decir que me alegro, sinceramente me alegro, de que hayan habido resoluciones importantes, como la de estatutos, que recogen el buen funcionamiento del partido; que cada vez se va racionalizando más y que recogen un buen funcionamiento del

que tenemos muy poco que enseñar a nuestros compañeros del mundo, muy poco que enseñar, sobre todo a los de Europa, que si algo les tenemos que enseñar es una historia centenaria en que la libertad ha sido la excepción y la dictadura la regla, esto les podríamos enseñar. Esto les podríamos enseñar. Que tengamos una cierta humildad cuando abordamos la discusión sobre qué es el socialismo y hacia dónde va y, sobre todo, que tengamos en cuenta que el camino recorrido es el camino sobre el cual hay que seguir caminando, y no se puede nunca despreciar lo conseguido, porque con frecuencia del desprecio de lo que se consigue nace la pérdida de lo que se consigue para volver a luchar por eso que se acaba de perder, y algunos compañeros, algunos, han dicho que la Constitución es mala y criticable. La mayoría ha dicho que la Constitución es aceptable por todos y así lo define la estrategia política. Les quiero decir algo muy serio a mi juicio. Esta Constitución es la que nos permite vivir en paz y en libertad. Desarrollémosla progresivamente cada vez más para poder seguir viviendo en paz y en libertad y no tener que pedir dentro de dos años, o de cuatro, o de ocho, un proceso constitucional que nos dé una Constitución para vivir en paz y en libertad, porque ya la tenemos, y los socialistas no la podemos olvidar, buena o mala. Y éste es un problema serio, quizá uno de los más serios. Esta Constitución no satisface plenamente a nadie, ni a la derecha, ni a la izquierda, como debe ser, pero es el marco donde se va a desarrollar la acción del Partido Socialista, y hay que decirselo claramente a la sociedad, y no yo. La dirección de este partido tiene la responsabilidad mañana de decirle a la sociedad que somos demócratas, y como somos demócratas aceptamos este juego constitucional. Y el juego constitu-

"Me introdujeron en este partido razones éticas y un conocimiento del marxismo que creo superior a algunas de las exposiciones poco rigurosas y poco marxistas que he oído"

compañeros, no sé si la mitad más uno o la mitad menos uno o el 30 % —para mí cualquier cifra es aceptable— que querrían de corazón que siguiera adelante. Pero creen también sinceramente que en este congreso Felipe González ha sufrido una derrota moral porque no ha sido bien entendido tal vez, porque ha planteado mal el problema tal vez; en un congreso ideológico que alguna vez se celebrará en este partido yo seré uno de los militantes que disfrute mucho discutiendo de la ideología, de lo que es el socialismo hoy, de qué tipo de socialismo necesita esta sociedad para que sea auténticamente socialista y, desde luego, no pienso nunca guardar el socialismo en una botella y tapanlo, y tapan esa botella porque me parece que eso no es posible hacerlo. Con todos los respetos para aquellos que piensen que el socialismo, que el marxismo, se puede guardar en una botella y hay que guardarlo

responsabilidad de este partido no van a poder cumplir, porque ni siquiera se ha hablado de lo que hay que hacer, punto uno, punto dos, punto tres y punto cuatro, en la estrategia política para los dos próximos años. Se han dicho generalidades que permiten defenderse después de las críticas, pero que también permiten las críticas fáciles y justificables; y se tenía que haber dicho cuáles son las tareas concretas, sin apretar demasiado, que la dirección del partido tiene que asumir para el próximo período. Eso se tenía que haber hecho, no había que haber discutido la mayoría del tiempo de la cuestión de principios y la mínima parte del tiempo de los problemas de esta sociedad. No es posible mantener vivo de esta manera al socialismo, compañeros, y no es una crítica neta. Sólo quiero recordaros que esta sociedad es de 36 millones de criaturas, de los que veintiséis millones tienen más de

"El partido tiene que incorporar a la mayoría de la población a la movilización popular"

partido. Y que no es una ponencia no política. Los estatutos tienen tanta carga política como cualquier otra ponencia porque, de verdad, están diciendo qué tipo de organización es la que funciona y no se puede despreciar la ponencia de estatutos. Me alegro de que haya habido resoluciones sectoriales que tienen importancia y que pueden dar buen juego en esta sociedad. Y tengo que decir, desde esta tribuna, sabiendo que no soy el que va a asumir la responsabilidad de dirigir este partido, que hagamos un serio ejercicio de humildad los socialistas españoles, un serio ejercicio de humildad, que pensemos

cional es también esa movilización popular de la que habláis porque está garantizada por la Constitución, aunque la derecha la interprete reaccionaria, restrictiva y temerosamente. No queremos volver a empezar a hacer otra Constitución. La última conversación que he tenido con Ramón Rubial fue ayer y me decía, sigue, sigue, sigue. Y me decía algo más. En la batalla para construir el socialismo, los socialistas reciben heridas que cuando cicatrizan los hacen más fuertes. Yo he recibido en este congreso una herida profunda que ya ha cicatrizado, y aquí estoy dispuesto a seguir en este partido.

Texto de la enmienda a la ponencia política

El texto de la enmienda a la ponencia política defendida por Joaquín Almunia, y que fue derrotada, dice lo siguiente:

«El PSOE asume y hace suyos, dialécticamente, los principios ideológicos definidos en todos los congresos desde su fundación. La teoría política y metodología marxista, plasmadas en nuestra declaración de principios, constituyen la matriz fundamental en la elaboración teórica y la práctica política de los socialistas, enriquecida y complementada por todas las aportaciones

progresistas que se han sumado al socialismo, por entenderlo como la única alternativa capaz de hacer realidad las viejas aspiraciones de libertad, igualdad y fraternidad.

El socialismo, como sugestivo proyecto de los trabajadores hacia una sociedad justa, requiere la estrategia necesaria y capaz para contrarrestar la acción de los centros dominantes tendentes a perpetuar una historia que ha mantenido al hombre como objeto de alienación, en lugar de considerarlo como sujeto de decisiones.»

FIN de TEMPORADA
Sábado 30 de junio

Teatro M^a Guerrero
PROGRAMACIÓN ROTATIVA
del martes 22 mayo
al domingo 3 junio

¡Abre el ojo!
de Francisco de Rojas Zorrilla
MAYORES 14 AÑOS
del martes 5
al sábado 30 junio

El proceso
una dramaturgia de Peter Weiss
sobre la novela de Franz Kafka
MAYORES 14 AÑOS

Teatro Bellas Artes
3.ª OBRA PROGRAMADA
Sopa de pollo con cebada
obra en tres actos
de Arnold Wesker
en adaptación de Ramón Gil Novales
dirigida por Josep M.ª Segarra
y Josep Montanyes
con una escenografía de José M.ª Espada
AUTORIZADA TODOS LOS PUBLICOS

Abrimos nuestras puertas media hora antes, porque queremos recuperar el teatro como lugar de encuentro

Horarios representaciones:
Lunes, martes, jueves y domingos, 7.30 tarde
Viernes y sábados, 7 y 10.45; miércoles, descanso

Horarios representaciones:
Martes, miércoles, jueves y domingos, 7.30 tarde
Viernes y sábados, 7 y 10.45; lunes, descanso

TRABAJADORES, ESTUDIANTES Y 3.ª EDAD. PRECIOS ESPECIALES

TEATRO MARAVILLAS
Malasaña, 6-Tel. 446 57 30
Metro Gta. Bilbao
7 y 10.45 noche
EL MADRID DE AYER Y DE HOY FRENTE A FRENTE!

UN SASTRE A LA MEDIDA
Original de JULIO MATHIAS
con LUIS BARBERO
PEPIN SALVADOR
LINDA ROS
GUALTERO DE CASTRO
MARA RUANO
y MARI LUZ OLIER
en «Paloma»
UNA OBRA QUE LE EMOCIONARA Y LE HARA REIR
(APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS)



El XXVIII Congreso finalizó con el canto de «La Internacional», los aplausos de los asistentes y gritos de «Felipe, Felipe» y «PSOE, PSOE»

20 de mayo de 1979

El día más largo...

Después de la imposibilidad de formar una comisión ejecutiva, se aprobó una comisión gestora

1. Las funciones de la Comisión Ejecutiva Federal serán asumidas por una comisión gestora.

2. La política parlamentaria será definida y llevada a cabo por el Grupo parlamentario del Congreso y del Senado.

3. La comisión gestora tiene un plazo máximo de seis meses para convocar un congreso extraordinario, con dos únicos puntos a trabajar:

a) Discusión de la línea política del partido.

b) Elección de cargos.

4. La comisión gestora ejercerá también las funciones de la Comisión de Conflictos y de la Comisión Revisora de Cuentas.

5. Quedan suspendidas las disposiciones estatutarias que estén en contradicción con esta propuesta.

6. La comisión gestora estará compuesta por:

Presidente: José Federico Carvajal.

Vocales: Ramón Rubial, Carmen García, Antonio García Duarte y José Prat.

Cuando fue aprobada esta propuesta de Alcorcón, el congreso todo dio un profundo respiro de alivio. Se había acabado el día más largo. Desde las dos y media de la tarde, hora en la que Felipe anunció en un amplio discurso, que re-

ante la no presentación de Felipe González como secretario general. Acabada la comida los congresistas se repartían en cuatro reuniones de discusión; por un lado, catalanes, gallegos, andaluces y asturianos; de otro, varias delegaciones de Madrid, encabezadas por Alonso Puerta. Castilla-La Mancha, País Valenciano y otras delegaciones hacían lo propio y, finalmente, los pasillos eran hervideros de noticias, rumores, contactos, apremios y rechazos. Las dos únicas salidas al congreso, es decir, formar una ejecutiva sin Felipe González o nombrar una gestora, estaban a debate. La primera posibilidad, defendida especialmente por gallegos y delegaciones del País Valenciano, Extremadura y Madrid tenía pocos apoyos, escasamente el 10 % o el 15 % de los votos; la segunda, aún no se había perfilado totalmente.

De otra parte, Bustelo, Castellano, Tierno, Gómez Llorente..., entre otros, buscaban una lista de ejecutiva, ofreciendo la primera secretaría a Felipe. Casi todos los miembros de la anterior ejecutiva se habían solidarizado con Felipe González y no tenían intención alguna de participar en ninguna otra ejecutiva que no fuera encabezada por él. En esta situación la elaboración de listas era sólo de la incumbencia de Bustelo y otros

Está compuesta por José Federico de Carvajal (presidente), Ramón Rubial, Carmen García, Antonio García Duarte y José Prat

tento (el tiempo apremiaba) también fracasa.

Surge entonces la idea de una ejecutiva encabezada por Gómez Llorente con hombres que no estuvieran en la línea de Bustelo. Casi todos los compañeros que se incluyeron rechazaron de plano tal posibilidad. Eran las cinco de la tarde y se había terminado el plazo de presentar candidaturas a la mesa del congreso sin que nadie presentara lista alguna en la mesa.

Ante tal evidencia, el congreso era todo él un manojo de nervios. Andalucía y otras muchas delegaciones piden que una gestora se haga cargo del partido, Asturias exige una ejecutiva con un plazo determinado para convocar un congreso extraordinario. En el pleno gana la propuesta asturiana. ¿Qué hacer?

Se decide que todas las cabezas de delegaciones se reúnan con la mesa del congreso para tratar de buscar una solución. En esta sesión a puerta cerrada Felipe González, Tierno, Gómez Llorente y Bustelo, entre otros, desecharon la idea de una ejecutiva.

De nuevo los delegados en el pleno, explicadas las resoluciones de la sesión por el delegado Manuel de Hierro, se pasó a la votación de la propuesta de Alcorcón, que reproducimos al principio de este texto. Una gestora se hacía cargo del partido hasta el próximo congreso extraordinario.

Sin la presencia de Felipe González, ninguna lista podía obtener la mayoría

producimos íntegramente en estas mismas páginas, que había decidido no presentarse en ninguna lista, el congreso había entrado en una situación en la que los nervios y los pasillos, los miedos y los rumores de listas habían acaparado la atención y la ocupación de todos los delegados del congreso.

Acabado el discurso de Felipe se pasó a los comedores. En el almuerzo las diversas delegaciones ya habían empezado a discutir las posibles soluciones que se abrían

compañeros afines al senador por Madrid.

En una primera instancia Bustelo pidió a Gómez Llorente que se presentara en una lista como secretario general. Aceptó, pero, al parecer, esa lista no pudo completarse. Entonces viene una segunda intencional. Se contacta con Tierno, pero éste rechaza ser secretario general. Sin embargo, no se negaba a entrar en una lista de presidente del partido con competencias específicas. Este nuevo y desesperado in-

Rueda de prensa de Francisco Bustelo

‘Felipe es un socialista de una pieza’

Francisco Bustelo, Luis Gómez Llorente y Pablo Castellano son los tres miembros del PSOE en torno a los cuales se va a nuclear la alternativa política a la dirección del partido. Así lo anunció el primero de ellos en una rueda de prensa convocada el pasado lunes para hacer públicas las interpretaciones de esta corriente de opinión del PSOE.

Francisco Bustelo, defensor de la ponencia política que resultó aprobada en el XXVIII Congreso Federal del PSOE y hombre clave en la disidencia de la línea tradicional del partido —Felipe González-Alfonso Guerra—, hizo un análisis de las conclusiones del congreso y confirmó los puntos de vista políticos de las personas que van a presentar una opción política a la Comisión Ejecutiva Federal que haya de nombrar el congreso del PSOE dentro de seis meses.

Francisco Bustelo se mostró contrariado por la actitud de Felipe González, «que —dijo— no se había mostrado incompatible con los resultados de la ponencia política, sino después de que ésta se aprobara en el pleno del congreso». También destacó Francisco Bustelo que, a su juicio, la postura ideológica de Felipe González —a quien consideró como un socialista de una pieza— podría ser interpretada como «un giro a la derecha en la línea política del partido».

Por otra parte, Francisco Bustelo calificó de positivo el resultado del congreso por la clarificación política que iba a tener lugar después del mismo. Asimismo, el senador por Madrid señaló que el ex presidente de honor del partido y alcalde de la capital, Enrique Tierno Galván, no había confirmado el apoyo a la alternativa de dirección del partido que éste propugna.

También declaró a EL SOCIALISTA que no había hecho ningún intento de entrar en la previsible Comisión Ejecutiva antes de defender el texto de la ponencia política ante el pleno

del congreso. Y afirmó que «es posible una transformación del contenido de la ponencia política a lo largo del debate que se va a desarrollar en el seno del partido y antes de que tenga lugar el congreso que habrá de elegir una nueva Comisión Ejecutiva». Francisco Bustelo acabó señalando que «el problema de fondo son las interpretaciones del socialismo:

El senador por Madrid y defensor de la ponencia política anunció que él, junto con Gómez Llorente y Pablo Castellano, van a nuclear una alternativa política a la dirección del partido

socialismo, socialismo, socialismo, socialdemocracia». En todo momento destacó el parlamentario socialista que la discusión abierta en el PSOE era reforzadora del partido, no debilitadora. Y al ser preguntado acerca de una posible coincidencia con los comunistas, Francisco Bustelo aclaró que «nosotros no representamos ninguna línea frentepopulista».

EDITORIAL

GRUPO CERO

Sus cursos

Psicoanálisis
Marxismo
Lingüística
Teoría de grupos
Sexualidad

Informes:
teléfono 261 26 07.
MADRID.

GRUPO CERO

SUS LIBROS

Elabore el pasaje de militante a funcionario:
Lea: PSICOANÁLISIS DEL LIDER, de Miguel Oscar Menassa

Consíguelo de cualquier manera contra reembolso 500 pesetas
Aptdo. Correos 2391 - MADRID
Tel. 261 26 07



Editorial
GRUPO CERO

TRANSPORTES INTERNACIONALES

MUDANZAS EL ESPAÑOL

Con seguro de muebles y responsabilidades internacional.
Camiones acondicionados de 30 metros cúbicos, para mudanzas de una o dos familias.
Transportes individuales sin demoras ni almacenajes.

Transporta sus muebles desde cualquier punto de Europa a cualquier punto de España.
Precios sin competencia.
Contacto directo con el cliente sin representantes ni intermediarios para evitar encarecimientos en el transporte.

GUARDAMUEBLES ACONDICIONADO SE GUARDAN CARAVANAS A 20 MINUTOS DE LA PLAZA DE CASTILLA

OFICINA CENTRAL EN ESPAÑA
DIEGO HIGUERA • ANTONIO LANZUELA, 28
TELF. 733 07 82 - 215 34 22. (MADRID - 29)

Frente Patriótico Nacional y
Frente Amplio Opositor, de Nicaragua

“Intentamos llegar a la unidad de acción”

Vive su tercer exilio. Reinaldo Antonio Tefel, representante del Frente Patriótico Nacional y miembro del Grupo de los Doce, organizaciones que luchan por liberar al pueblo nicaragüense de la feroz dictadura de Somoza, es graduado en Ciencias Políticas, que ha estudiado en la Universidad de Madrid. Durante diez años ejerció como catedrático en la Universidad de Nicaragua y es presidente, además, del Instituto de Promoción Humana, organismo que se dedica a promover organizaciones populares, eficaz organismo para el desarrollo cultural y político de las masas. EL SOCIALISTA ha conversado con Reinaldo Antonio Tefel, hombre entregado al combate que el pueblo de Nicaragua sostiene con asombroso sacrificio.

Declaraciones de Reinaldo Antonio Tefel, representante del FPN y miembro del Grupo de los Doce

—¿Con qué apoyos extranjeros contáis?

—Contamos con el apoyo de todos los comités de solidaridad del mundo entero, lo que es muy significativo, porque representa la adhesión de los hombres y mujeres libres de todas partes. Hay que destacar también el apoyo de los Gobiernos de Venezuela, Panamá, Costa Rica, México, Santo Domingo, Jamaica... Es un apoyo moral y político. En el caso de Venezuela, de donde recibimos un decidido apoyo del Gobierno de Carlos Andrés Pérez, podemos decir que el Gobierno de Herrera Campins prosigue aportándonos su ayuda.

—¿Y de Europa?

—La Internacional Socialista y

tiembre parecía que empezaban a reclutarse?

—En efecto, existe una participación individual de combatientes de otras nacionalidades. Participó especialmente un grupo de panameños. Pero se trata más bien de una presencia simbólica. Hay que resaltar la participación de varios españoles, algunos sacerdotes que luchan activamente. Entre los que primero se incorporaron a la lucha recordamos al sacerdote español Gaspar García, llamado *padre Laviana*, que murió combatiendo.

—En el caso de la victoria que todos deseamos, ¿cómo prevéis la reorganización del país?

—El Frente Sandinista ha pro-

“Estamos, en estos momentos, manteniendo conversaciones los representantes de ambos bloques”

puesto una fórmula de gobierno provisional de unidad nacional, donde participen todos los sectores que tengan una posición consecuente en la lucha contra la dictadura.

todos los partidos de la Internacional nos prestan todo su apoyo. En particular el PSOE. A partir de un seminario que celebramos en Costa Rica se han incrementado nuestras relaciones con el PSOE. Y una prueba de que actualmente todavía se acentúan es mi presencia en este XXVIII Congreso de nuestro partido. Creemos que el PSOE puede desempeñar un papel muy importante en la causa de la solidaridad internacional con la causa del pueblo nicaragüense. Uno de los temas que más nos preocupa en este momento es la venta de armas que el Gobierno español hace a Somoza. El PSOE podría presionar activamente para obligar al Gobierno español a suspender los envíos.

—Todos nuestros lectores conocen la tremenda represión que sufre vuestro pueblo...

—Pues todavía no conocen todo. Actualmente la dictadura somocista ha emprendido una enorme escalada en la represión. Con ocasión del Primero de Mayo, la dictadura aprisionó a gran número de activistas medios, a los que ha condenado a seis meses de cárcel. Por supuesto, sin ningún procedimiento judicial ni justificación. Disolvieron las manifestaciones con enorme brutalidad y por lo menos diez jóvenes cayeron asesinados. En las últimas semanas, los esbirros del somocismo se están dedicando a asaltar las casas de las personas significadas como miembros del Frente Patriótico y masacran sin piedad a todos los que encuentran, desde el padre de la familia hasta los niños. Incluso matan a los animales.

—Es la dictadura más bestial de nuestros días! —son las últimas palabras que nos concede Reinaldo Antonio Tefel, que nos ha visitado con ocasión de su asistencia como invitado al XXVIII Congreso.



Reinaldo Antonio Tefel

—¿Y los sectores del capital, los grupos de empresarios?

—Se ha ofrecido una participación importante a los grupos empresariales. Estos sectores han tenido una intervención de relativa importancia, durante los dos años últimos, en la lucha contra Somoza. Y ahora la tendrían en la organización y desarrollo de la huelga general.



Carlos Altamirano

“Momentos infortunados para la izquierda chilena”

Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista chileno, ofreció en la tarde del pasado viernes unas declaraciones a los informadores reunidos en el Palacio de Congresos y Exposiciones con motivo de la celebración del XXVIII Congreso Ordinario del PSOE. Las declaraciones realizadas por Altamirano se debieron a la reciente escisión creada en el seno del PS chileno, protagonizada por Clodomiro Almeyda. Ofrecemos a nuestros lectores un extracto de la alocución del secretario general.

«Lamentamos dar esta conferencia de prensa en condiciones infortunadas para el Partido Socialista de Chile. Desde hace un tiempo atrás se generó en el interior del Partido Socialista de Chile una fracción que encabeza Clodomiro Almeyda, que en líneas muy generales podríamos caracterizarla como una fracción sectaria, burocrática y de corte estalinista. Esta fracción, a juicio nuestro, niega la historia y las tradiciones profundamente democráticas del socialismo chileno. El discurso político de esa fracción es aparentemente amplio y pluralista, pero su práctica política es sectaria, dogmática y ex-

ideológicas que se definan por el socialismo. El Partido Socialista, de acuerdo con sus características históricas, es indudablemente la fuerza política de la izquierda chilena que reúne las mejores condiciones para transformarse en fuerza dirigente de un vasto movimiento popular, democrático, antiimperialista, que se define por el cambio social y por la renovación moral de la sociedad chilena. Pensamos que un partido que mantenga las características históricas que ha tenido el socialismo chileno, partido que no ha pertenecido a ninguna Internacional, ni a la socialista ni a la comunista, ni tampoco a

“La fracción que encabeza Clodomiro Almeyda es sectaria, burocrática y estalinista”

cluyente. Esta fracción pretende imponer dentro del partido una ortodoxia supuestamente marxista-leninista, entre comillas, caracterizada por su inspiración imitativa, integralista y dogmática. En los hechos, como ya lo he expresado, niega las grandes banderas del socialismo chileno, su irrenunciable autonomía conceptual y orgánica, su raíz nacional, su inspiración profundamente democrática, su vocación revolucionaria y latinoamericanista, aplasta el espíritu esencialmente combativo y creativo del militante socialista. En síntesis, esta concepción reduce el espacio político que ha ocupado el socialismo chileno como primera fuerza de la izquierda chilena y como conductor principal de uno de los procesos revolucionarios más importantes de este siglo, restando a su vez capacidad al socialismo chileno para transformarse en el eje aglutinador de una poderosa coalición de fuerzas sociales políticas

la IV, un partido que a lo largo de sus 46 años de vida se ha definido por sus posiciones revolucionarias, por su vocación de poder, por su autonomía conceptual y orgánica, por su carácter democrático y popular, y que le permitió liberalizar y dirigir, junto con los demás partidos de la Unidad Popular, junto con el PC, Partido Radical, MAPU, MAPU Obreiro-Campesino, Izquierda Cristiana, uno de los procesos más novedosos de este siglo; por ello, lamentamos esta situación. No perdemos de vista que nuestro enemigo principal es el fascismo, que nuestra lucha se orienta en contra de la dictadura fascista, en contra de Pinochet. Y a pesar de que la disputa ideológica en el seno del partido ha sido dura, no consideramos enemigo ni traidor a ningún otro socialista que equivocadamente se defina por posiciones que a nuestro juicio no interpretan las aspiraciones de justicia, de libertad del pueblo,

“Los partidos de la Internacional Socialista, y en particular el PSOE, nos prestan todo su apoyo”

deremos a movilizar al pueblo mediante manifestaciones y, especialmente, la huelga general. Desde septiembre pasado, momento del gran ataque de las guerrillas que conmovió al mundo entero, particularmente por el arrojamiento de los combatientes y por los medios modernos, los más crueles, que empleó la dictadura somocista para rechazar el ataque, la lucha ha dado un gran salto, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativamente. No sólo se han mejorado muchísimo los niveles de organización y de conciencia política, sino que además el Frente Sandinista se ha convertido, de unos pequeños grupos de guerrillas, en un ejército.

—Hay formaciones internacionales con el Frente Sandinista, aquellas que precisamente en sep-

Pierre Guidoni,
a EL SOCIALISTA

“El PC francés se equivoca”

El representante del Partido Socialista francés en el XXVIII Congreso, Pierre Guidoni, diputado por Narbona y destacado miembro del CERES, la corriente política reconocida como el ala izquierda del PSF, conversa con EL SOCIALISTA sobre el resultado de los congresos del PC francés y del de su propio partido, elementos fundamentales de la perspectiva política francesa.

Pierre Guidoni, diputado y miembro del Comité Ejecutivo del PSF, es actualmente el asesor para asuntos internacionales de Francois Mitterrand, primer secretario de ese partido. Ese puesto lo ocupa como consecuencia del acuerdo final entre la corriente de Mitterrand y la del CERES, para integrarse en el Secretariado Nacional del Partido Socialista. Así, pues, el «gobierno monocolor» de Mitterrand ha durado sólo dos semanas después del congreso de Metz: como se había previsto —aunque para mucho más adelante— se ha materializado el acuerdo entre el primer secretario y el CERES, para conseguir la mayoría holgada dentro del partido, contra las posiciones de Michel Rocard, que recibió el 20 % de los mandatos en el pasado congreso del PSF.

EL SOCIALISTA. ¿Cómo caracterizas el reciente congreso del Partido Comunista francés, cuya novedad es la decisión de no regresar a un acuerdo político general con el PSF?

Guidoni. El congreso del PC ha sido en realidad un congreso de continuidad con las orientaciones antisocialistas salidas a la luz hace dos años. Ante todo es un congreso que no responde a la problemática central que hoy tiene la sociedad francesa, que es la cuestión de una alternativa de poder.

Ahora bien, la declaración

explícita de este congreso de romper la unidad de la izquierda viene a aclarar públicamente que, cuando el PC hablaba antes de las elecciones presidenciales de que los obstáculos sobre nacionalizaciones, etcétera, para continuar el acuerdo, todo esto no eran más que excusas y maniobras de publicidad, porque su posición de romper la unidad era de carácter político general, una vez que el PCF comprendiera que no podía superar su techo electoral.

Con esta ruptura a nivel de congreso el PCF busca desesperadamente que el pueblo francés lo considere como la única fuerza de oposición real, en la perspectiva de combatir la fuerza política del PSF.

Sin embargo, nosotros creemos que ésta es una política sin perspectiva, incluso contraproducente para los objetivos que buscan, cuando se considera la situación actual de crisis en Francia. Otra razón que explica esta decisión es que el PC no ha parecido tener a mano otra estrategia política. No hay una versión francesa del compromiso histórico. El PC no puede plantársela seriamente. La única política posible si se quiere construir una alternativa de poder sigue siendo la única de la izquierda.

Los socialistas, que en nuestro congreso mantenemos las tesis de



El diputado del Partido Socialista francés por Narbona y miembro del CERES, como invitado al congreso del PSOE

la unión de la izquierda, estamos convencidos de que el congreso del PCF es sólo un momento —quizá el más alto— de una evolución que no ha concluido. Los socialistas estamos convencidos de que las circunstancias harán cambiar la actitud de los dirigentes del PCF, y estamos dispuestos a esperar ese cambio.

EL SOCIALISTA. ¿Y hasta cuándo esperar?

Guidoni. La fecha ante la cual esperamos el cambio es indudablemente las próximas elecciones presidenciales de 1981.

EL SOCIALISTA. Pero no se

tratará simplemente de esperar, sino de hacer que esa posición del PCF cambie...

Guidoni. Ante todo he de decir que lo que queremos no es un cambio espectacular del PCF. Si hay un cambio eso será asunto de los propios comunistas. Lo que nosotros queremos es crear las condiciones en Francia para obligar al PCF a regresar a la unión de la izquierda.

EL SOCIALISTA. ¿Y cuáles son las líneas de trabajo que crearían esas condiciones?

Guidoni. Una política de fortalecimiento y de autonomía del

PSF, que obligue al PC a comprender que por el camino elegido sólo tiene que perder. Nosotros hemos de demostrar diariamente que el PS es el que conduce el combate político contra la derecha. Ocupar cada vez el espacio social de la izquierda. Mejorar nuestra implantación de base en los sectores nuevos y viejos de la clase trabajadora. En definitiva, demostrar al PCF que no va a arrogarse el título de partido de la clase obrera, único de oposición real.

EL SOCIALISTA. En la prensa se afirma que, si se rompe la alianza con el PCF, para que los socialistas lleguen al poder, la otra opción es una alianza con los sectores liberales de la derecha. ¿Hay alguien que dentro del PSF plantee esta opción?

Guidoni. Nadie lo ha planteado así en el pasado congreso. Pero hay sectores que buscan otras vías que las que proponemos la mayoría para obtener una autonomía política del PSF. Más aún, ponen todo el énfasis en lograr la autonomía total. Para la mayoría del partido está claro, sin embargo, que esta opción no tiene posibilidades de materializarse hoy día, y sólo contribuye a acentuar la confusión general, en cuanto que se asociara inmediatamente con el proyecto propuesto por Giscard de conseguir de alguna forma un acuerdo directo con los socialistas. Por eso el congreso reafirmó la estrategia de la Unión de la Izquierda con todas sus consecuencias internas y externas. Y esto es lo que ha supuesto que el PS introdujera modificaciones en la mayoría de la dirección política del partido.

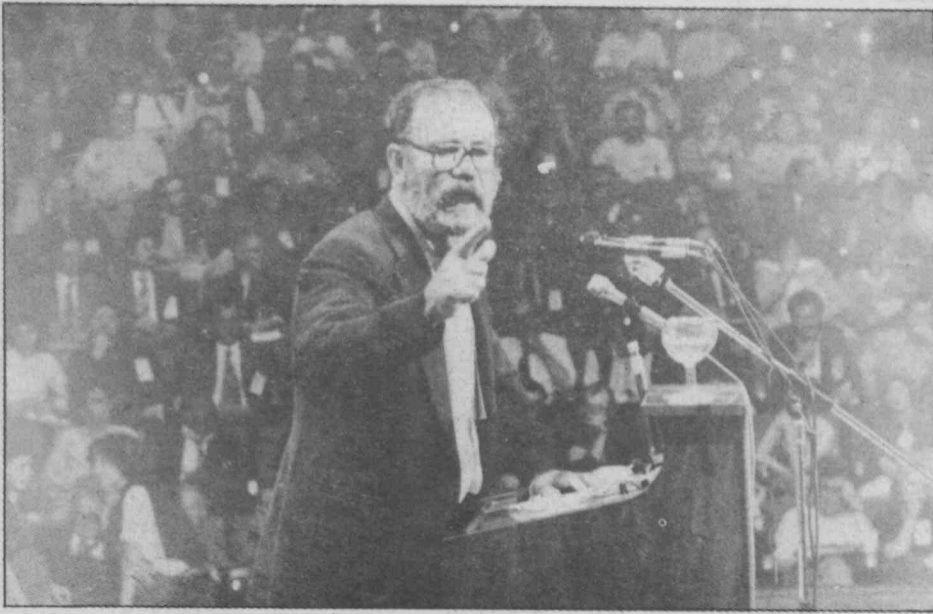
Eres joven, viste a tu manera

El Corte Inglés

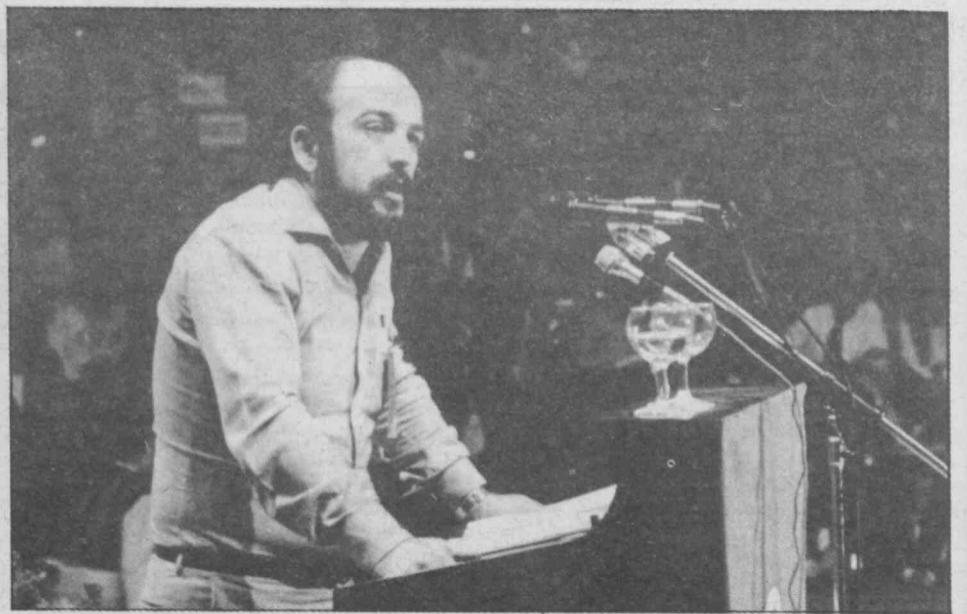
¡QUE GRANDE SER JOVEN!



Hay fiesta en la Planta Joven de El Corte Inglés. Fiesta de moda con todos los estilos que se llevan, del "45 r.p.m.", al "Pin-up". Y con muchas sorpresas para ti. Moto-Cross, Concurso "Aventura en el Amazonas", firma de libros, discos...



Francisco Bustelo defendió la ponencia política aprobada



Joaquín Almunia, en su intervención de dos enmiendas a la ponencia política

EL CONGRESO EN IMAGENES



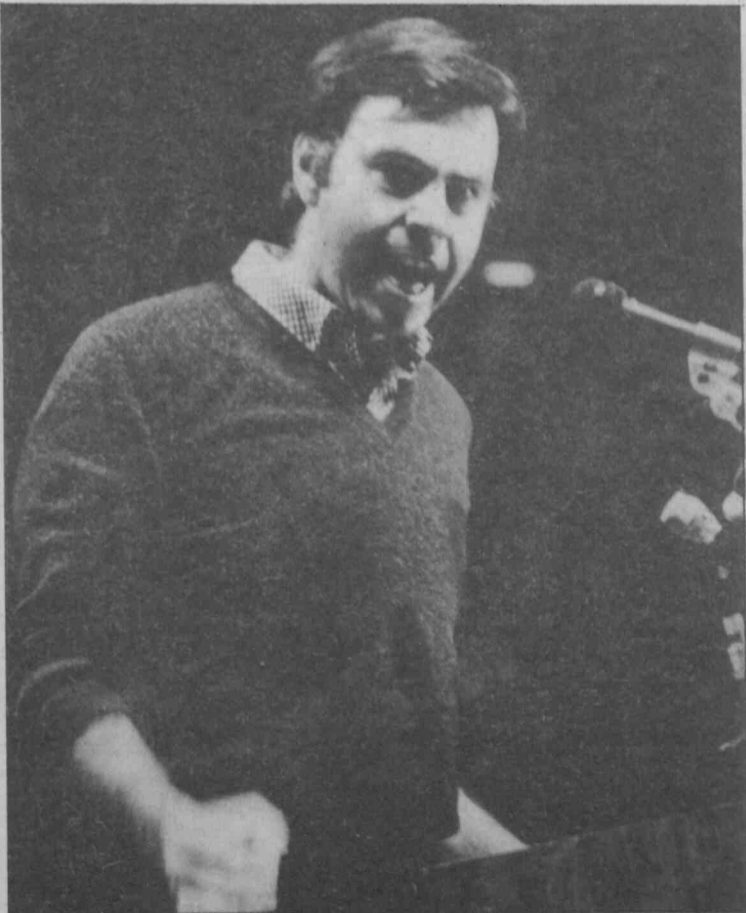
«...Y se alzan los pueblos con valor por la Internacional»



Ellos harán crecer el socialismo



Luis Gómez Llorente, en una de sus intervenciones



«...Aquí estoy, dispuesto a seguir en este partido»

Gregorio Peces-Barba y Alfonso Guerra cambian impresiones durante la celebración del congreso del partido

Reportaje gráfico: P. NOGUERA, BOUTELLIER y PABLO JULIA

TRIBUNA DE INVITADOS



Buero Vallejo y Adolfo Marsillach durante la sesión inaugural. Lauro Olmo y otros intelectuales asistieron a la misma

Buero Vallejo

“El teatro, barómetro de la cultura de un pueblo”

La sesión inaugural del XXVIII Congreso del Partido Socialista contó ayer, entre otras personas del mundo de las artes y los trabajadores de la cultura, con la presencia del dramaturgo Buero Vallejo. El autor de *La detonación* recordó a Federico García Lorca mientras hablábamos del teatro y de las necesidades culturales del pueblo español.

—Como invitado al Congreso del Partido Socialista, ¿qué esperas que salga del mismo en el orden cultural?

—Del congreso deben salir muchas cosas en orden a la difícil situación ciudadana que vive nuestro país. Pero creo que la Comisión Ejecutiva y los compañeros delegados van a enfocar esta cuestión mejor que nosotros, los que asistimos como invitados. Para mí sería muy importante que el Congreso del Partido Socialista le prestara a la cultura toda la atención que se merece.

—Se ha hablado en los últimos tiempos (que suman más de cua-

renta años) del teatro, de la muerte del teatro. Como dramaturgo, ¿qué exigencias crees que pueden y deben cumplir los socialistas en este sentido, atendiendo a la parcela de responsabilidad municipal que hoy les toca directamente?

—Naturalmente que, aun sin llegar al socialismo, ni siquiera a la socialdemocracia, la importancia que los países europeos y desarrollados en general conceden al teatro es claro pasado. Todos los pueblos y ciudades en casi toda Europa tienen su teatro municipal. Es necesario que las ciudades principales tengan, en nuestro país, un hermoso teatro municipal, y esto hay

que conseguirlo con el tiempo. En esto, como en casi todo, nos encontramos con el eterno problema de la peseta. Y aunque en un principio haya que hacer inversiones importantes, sería un error pensar que esas inversiones no se vayan a recuperar a largo plazo.

—Se trataría, además, de recuperar un público cada vez mayor para el teatro y un teatro para el pueblo.

—A largo plazo, todos los países que se han visto en circunstancias similares o parecidas a las nuestras han logrado reconstruir el público teatral y crear un teatro popular. Federico dijo en cierta ocasión que el teatro era el barómetro del pueblo, de la cultura de un pueblo. Yo creo que la frase sigue estando vigente, y de lo que se trata es de aumentar el nivel cultural de nuestro pueblo, nivel que hoy puede medirse por la situación en la que se encuentra el teatro.

Adolfo Marsillach

“El pueblo debe vivir con la democracia su plenitud cultural”

Adolfo Marsillach contestaba a nuestras preguntas al tiempo que se lamentaba de la frialdad que hacia los problemas culturales del país ha mostrado el PSOE. Estas eran sus palabras al respecto:

—No quisiera hacer de esta indiferencia una acusación al partido; supongo que otros problemas más graves necesitaban y necesitan aún solución. Pero en la medida que estos temas culturales me afectan como hombre perteneciente al mundo de la cultura, me gustaría que de este XXVIII Congreso saliesen unas propuestas algo más concretas de las que normalmente he visto.

—Había una frase (mejor dicho, un argumento) que sirve para la pregunta que te formulé a continuación. La frase es: «En el momento que el interés político sube de valor, el que se siente por la cultura descende.» ¿Estás de acuerdo con esto, y hasta qué punto puede

ello servir de razón para que se haya producido la frialdad que antes alegabas para con la cultura?

—No, yo creo que esto no es cierto, al menos totalmente. Lo que pienso es que el país, lógicamente, se ha visto deslumbrado por un espectáculo político muy superior al que se podía ofrecer desde los escenarios teatrales o desde las pantallas cinematográficas, pero yo no creo que porque el país despierte a la democracia necesariamente tenga que dormirse ante la cultura, más bien debe pasar todo lo contrario. Por otra parte, tampoco se pueden pedir efectos inmediatos puesto que esa democracia es un ejercicio y no un talismán, y lo que debe ocurrir (lo deseable) es que la gente, a través del desarrollo de la democracia, llegue a vivir con plenitud el fenómeno cultural.

—Le preguntábamos a Buero Vallejo qué valor concedía a la fu-

tura puesta en marcha e instalación de teatros municipales para despertar un interés en el pueblo por el teatro. ¿Qué opinas al respecto?

—Antes de que los municipios y ayuntamientos democráticos comiencen a ejercer esta labor, debe empezarse en las escuelas. Evidentemente, los teatros municipales serían un paso importante, pero lo que sospecho es que nuestros ayuntamientos no tienen fondos económicos (al menos por el momento) para gastárselos en el teatro. Si todos los locales que en España dependen de las corporaciones municipales y que cuando no están cerrados se dedican a la proyección de películas se abrieran y en ellos se diese albergue a compañías estables de teatro, esa, posiblemente, sería la forma de dar vida al teatro al tiempo que superaría la crisis que por el momento lo tiene atenuado.



Ronald Fraser
RECUERDALO TÚ Y RECUERDALO A OTROS. 2 vols.
1.400 ptas.
Historia oral de la guerra civil española

Josep Fontana
LA CRISIS DEL ANTIGUO REGIMEN 1808-1833.
390 ptas.

Umberto Cerroni
PROBLEMAS DE LA TRANSICION AL SOCIALISMO.
350 ptas.

Santiago Carrillo
EL AÑO DE LA CONSTITUCION. 250 ptas.

Antonio Rosado
TIERRA Y LIBERTAD. 350 ptas.
Memorias de un campesino anarcosindicalista andaluz

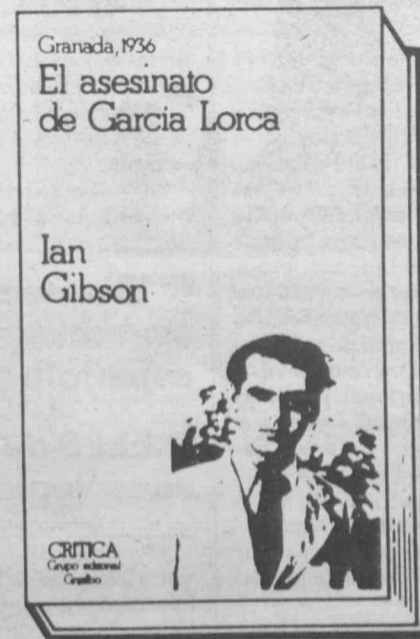
Carlos Forcadell
PARLAMENTARISMO Y BOLCHEVIZACION. 600 ptas.

Pietro Ingrao
LAS MASAS Y EL PODER. 290 ptas.

Julián Zugazagoitia
GUERRA Y VICISITUDES DE LOS ESPAÑOLES.
500 ptas.

David McLellan
KARL MARX: SU VIDA Y SUS IDEAS. 600 ptas.

Pierre Vilar
HISTORIA DE ESPAÑA. 240 ptas.



Ian Gibson
EL ASESINATO DE GARCIA LORCA

Haga su pedido directamente o pida información de la obra que desee rellenoando el cupón del pie del anuncio, dirigiéndose a:

LIBRERIA ESPARTACO

General Palanca, 14. Tel. 473 00 34.
Madrid - 5

----- ✂ -----

D.

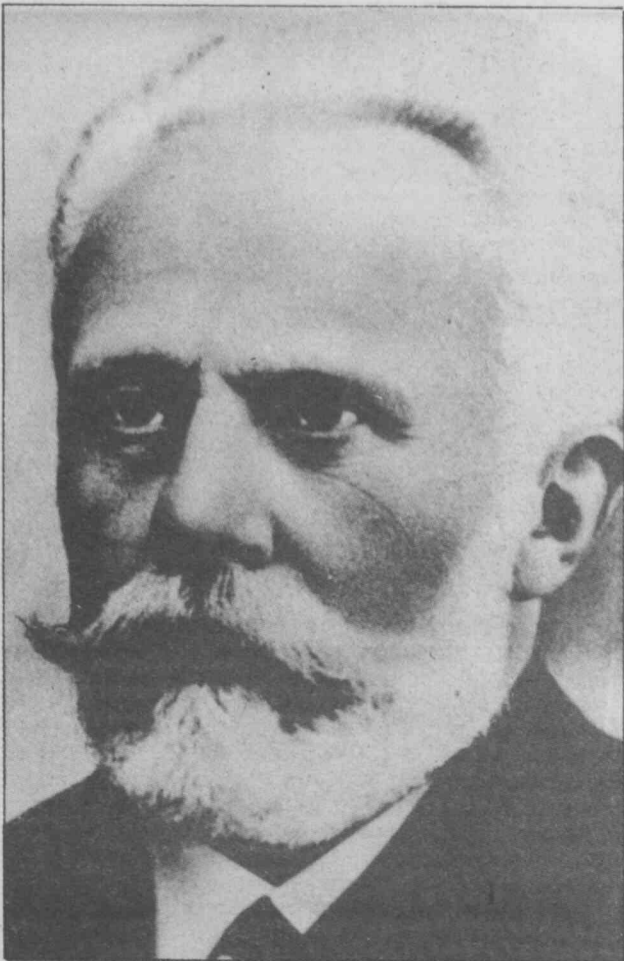
Dirección

Localidad Prov.

Deseo recibir la(s) obra(s)

.....

Quiero información de



Francisco Mora (en la fotografía) fue reelegido, junto con Anselmo Lorenzo, para el III Consejo Federal de la AIT española



Entre los directivos del V Congreso (finales del siglo XIX) surge una figura: Francisco Largo Caballero

Los congresos de la Internacional

No cabe historiar al PSOE sin partir de la implantación de la Internacional en España. Por tanto el antecedente de nuestros congresos está en los que celebró la rama española de la Asociación Internacional de los Trabajadores antes de la escisión de los socialistas *autoritarios* que, a la larga, habrían de fundar el Partido Socialista Obrero Español.

La rama española de la AIT efectuó su primer congreso en Barcelona, inaugurado el 19 de junio de 1870. Al final fue elegido el I Consejo Federal de la Federación Regional Española de la AIT, resultando electos por unanimidad Tomás González Morago, Enrique Borrel, Anselmo Lorenzo, Francisco y Angel Mora, acordándose que el Consejo tuviera su sede en Madrid. Todos los citados habían sido atraídos a la sección madrileña de la Internacional, poco más de un año antes (enero, 1869), por el diputado italiano Giuseppe Fanelli, enviado por Bakunin a España para propagar, sobre todo, las ideas de la Alianza de la Democracia Socialista, una suerte de organización secreta dentro de la propia AIT.

Algo más de un año después —en septiembre de 1871— la Federación Regional Española celebra una conferencia en Valencia, que designa el II Consejo Federal. Continúa en él como secretario general Francisco Mora, así como su hermano Angel de tesorero. Va a ser Francisco elemento fundamental en la creación del PSOE, igual que José Mesa y Paulino (todavía le llamaban así) Iglesias, que son designados entonces secretarios corresponsales del Consejo Federal para las comarcas Sur y Norte, respectivamente.

Ya en abril de 1872 se verifica en Zaragoza el II Congreso de la AIT española. Se enfrentan allí claramente las tendencias bakunista y marxista de la Internacional, pero concluye el debate con «un aplazamiento de los odios», que se personaliza en la reelección, únicamen-

te, de Francisco Mora y Anselmo Lorenzo, entre los componentes del II Consejo, para el III Consejo Federal que habrá de establecerse en Valencia. Mora renuncia a los pocos días, siendo sustituido por Lorenzo en la secretaría general, quien asimismo dimite en el mes de junio.

No volverán más los socialistas *Karl-istas* (apodados así por los libertarios) a asistir a ningún congreso de la Federación Regional Española, enteramente dominados desde entonces por los amigos de Bakunin.

Los nueve redactores del portavoz «auto itario» *La Emancipación*

mento oportuno para organizar el partido que el movimiento obrero exigía. Mas, como Mora ha escrito, «no pudo tampoco constituirse en 1873, después del congreso de Toledo, por dificultades que fueron invencibles a consecuencia de la insurrección de los cantonales y de las persecuciones de la Internacional: pudo, por fin, ser un hecho cuando se hizo el necesario deslinde entre socialistas y anarquistas».

Congresos del siglo XIX

Creado por fin el Partido Socialista Obrero Español, acaba de hacer un siglo, puede afirmarse que su constitución orgánica definitiva

● El antecedente de nuestras asambleas está en las de la rama española de la AIT

● El 20 de julio de 1899 nuevamente es reelegido presidente Pablo Iglesias

(entre los cuales se hallaban, salvo Lorenzo, todos los miembros del II Consejo Federal), expulsados de la federación local de Madrid de la Internacional, fundan la Nueva Federación Madrileña, que no es reconocida por el III Consejo Federal de la Federación Regional Española, ni por el III Congreso de ésta; el cual, sin la presencia de los futuros socialistas, se reúne en Córdoba en diciembre de aquel mismo año 1872. Pero, en cambio, sí fue reconocido por el congreso de la Internacional, que se había reunido en La Haya, durante el mes de septiembre, y en el que se impusieron los criterios marxistas.

Cinco meses más tarde celebra en Toledo su primer y único congreso la Nueva Federación Española, la cual acuerda también que su respectivo Consejo Federal se establezca en Valencia y que fuese constituido por compañeros valencianos. Hubiera sido el mo-

no ocurre hasta nueve años más tarde, cuando se reúne en Barcelona el I Congreso del PSOE, del 23 al 25 de agosto de 1888, a la sombra de la Exposición Universal, inaugurada en esas fechas. Unos días antes se había verificado el congreso constitutivo de la Unión General de Trabajadores. Al del partido asistieron dieciocho delegados que representaban a veinte agrupaciones, trece de ellas catalanas. El congreso aprobó oficialmente la declaración de principios, el programa y los estatutos del partido. Acordó la creación del Comité Nacional para suceder a la Comisión Central, que venía rigiendo al PSOE desde 1879. Hasta ese momento Pablo Iglesias había sido, sucesivamente, secretario de la Comisión Organizadora y de las dos centrales que le siguieron. Ahora pasa a ser, por vez primera, presidente, cargo que anteriormente, persistiendo en las normas

de la Internacional, no existía. A la Agrupación Socialista Madrileña se le encomienda la designación de los miembros del Comité Nacional: Francisco Diego, Francisco Carrasco, Mariano Rodríguez y Antonio Atienza, forman, con el presidente, el primer comité.

El II Congreso del PSOE se efectúa en Bilbao, a finales de agosto de 1890, con asistencia de doce delegados, representando a dieciocho agrupaciones de las veintitrés con que entonces contaba. Acudir con candidatos a las elecciones, aprovechando la ley de sufragio universal, recientemente promulgada, fue su primer acuerdo. Acordó además rechazar toda alianza o coalición con los partidos burgueses, incluso los republicanos de izquierda. Determinó que EL SOCIALISTA fuese en lo sucesivo el órgano del partido y decidió celebrar la fiesta del Primero de Mayo, con la reivindicación de la jornada de ocho horas, y oponerse a la huelga general, tan propugnada por los anarquistas. El II Comité Nacional, emanado de este congreso, estaba formado enteramente por tipógrafos, persistiendo sólo de los miembros del anterior el presidente, el secretario, Francisco Diego, y el vocal Antonio Atienza, todos ellos cajistas.

Valencia fue el escenario del III Congreso, celebrado en agosto de 1892, en cumplimiento estricto del ritmo bienal establecido estatutariamente. Acudieron veinticinco delegados, representando a 32 de las 35 agrupaciones existentes. Había en ese momento 97 secciones y 8.014 afiliados. Los congresistas elaboraron el programa municipal del partido y determinaron multitud de reivindicaciones. Aparece en el III Comité Nacional como vicepresidente, Matías Gómez Latorre, la mejor pluma del partido, y continúan del anterior Comité, junto a Iglesias y Diego, el tesorero Andrés Cermeño. Entran además como vocales, un albañil, un marmolista y un dependiente de comercio.

El primer congreso del PSOE se reunió en Barcelona en agosto de 1888

Por vez primera se reunió en Madrid un congreso del PSOE, en agosto de 1894. Este IV Congreso reformó las bases de la organización del partido y asistieron a él treinta delegados que representaban a 34 agrupaciones. Estaba pasando el partido «la travesía del desierto», al decir de Morato, lo cual traslucía en la evidente congelación de sus efectivos. Continúan en el IV Comité Nacional las cuatro primeras figuras del III Comité, retornando Atienza y incorporándose, entre otros, Juan José Morato, el futuro biógrafo de Pablo Iglesias e historiador del PSOE. Fue elegido, desde entonces, directamente en cada congreso el presidente del Comité. Desaparece, al poco, Francisco Diego, y tras una breve actuación de Pascual Simal, se encarga de la secretaría una de las personalidades socialistas más eminentes: García Quejido, quien hasta poco antes presidía la UGT, cuya sede estaba en Barcelona.

Pasa un lustro entero sin congreso, a causa de las implicaciones de la guerra de Cuba. También se celebró en Madrid el V Congreso, del 17 al 20 de julio de 1899 (Morato indica que fue en septiembre). Acuerda «velar por la conservación de los principios democráticos» y aporta la novedad de que acepta la posibilidad, por vez primera, de colaborar con partidos burgueses avanzados «cuando los principios democráticos corran peligro». Representando a 44 agrupaciones participaron 31 delegados. Reeligen presidente, una vez más, a Pablo Iglesias y Juan José Morato es designado secretario. Entre los nuevos directivos surge en los amenes del siglo una figura que ha de ser histórica en el siguiente: Francisco Largo Caballero, estuquista.

Los congresos de antes de la guerra

• **Pocos meses después de instaurarse la República se inaugura en Madrid uno extraordinario**

Había sido modificado en el Congreso de 1894 el ritmo de celebración de estos congresos del PSOE, pasando a ser trienal, por eso le correspondió reunirse el siguiente al de 1899 en 1902. Se verificó este VI Congreso en Gijón, del 29 de agosto al 1 de septiembre, asistiendo 48 delegados en representación de 75 agrupaciones. Fijó las condiciones de coalición con los partidos burgueses, renovándose el Comité Nacional con la inclusión en él, como secretario, de Francisco Mora, la personalidad de mayor raigambre en la historia del obrerismo español, pues ya lo había sido de la I Internacional. Matías Gómez volvió a la vicepresidencia y entre los obreros que hasta entonces habían ocupado siempre todos los puestos del comité, aparece, por vez primera, un periodista de profesión, Mariano García Cortés, del cual quedó muy mal recuerdo en el partido.

Vuelve a celebrarse en Madrid el VII Congreso, en octubre de 1905, dedicándose a estudiar las alianzas con los partidos republicanos. El PSOE había salido del desierto, pues contaba ya con 144 agrupaciones, de las que estuvieron representadas 86 por cuarenta delegados. Fueron admitidas en el partido las Juventudes Socialistas recientemente fundadas por Tomás Meabe. Pasa a la vicepresidencia Mora y a la secretaría García Cortés, quedando Matías en una vocalía. Entran en el comité, por vez primera, dos abogados: Luis Pereira y Rafael García Ormaechea.

También se reunió el VIII Congreso en Madrid, agosto de 1908, con la presencia de veintinueve delegados que representaban a sesenta agrupaciones. Contaba entonces el PSOE con unas 115 agrupaciones y unos 6.000 afiliados. Apenas se varió la composición del Comité Nacional.

En el IX Congreso, reunido asimismo en Madrid, septiembre de 1912, se decidió que EL SOCIALISTA pasara a ser diario. Acu-

dieron a él 63 delegados representando a 198 agrupaciones y a la Federación de Juventudes Socialistas. García Quejido y Largo Caballero propusieron concluir la alianza con los republicanos burgueses; más Pablo Iglesias, apoyado por Facundo Perezagua e Indalecio Prieto, logró que prosiguiera tal alianza. El *Abuelo* y Mora continuaron a la cabeza del Comité Nacional y ocupa la secretaría Daniel Anguiano, que habrá de poseer singular relevancia en el futuro del partido.

Tiene como marco el X Congreso la Casa del Pueblo de Madrid. Catorce mil afiliados y 238 agrupaciones eran los efectivos del PSOE. Acuden al congreso, como delegados, numerosos intelectua-

les. Se plantea en este congreso —reunido en octubre de 1915, en tiempos de la primera guerra mundial— la posición del partido ante las naciones contendientes. Iglesias y Besteiro sostienen la postura aliadófica, que apretadamente triunfa por 3.106 votos frente a 2.850. Hasta este momento, solamente era elegido el presidente por el congreso del partido, el resto del Comité Nacional seguía siendo designado por la ASM. Accede entonces Julián Besteiro a la vicepresidencia, continúa Anguiano de secretario-tesorero, vuelve a ser vocal Largo Caballero y, entre otras figuras nuevas, Saborit y Araquistain. El nuevo sistema no altera la unánime y constante deci-

sión de que Pablo Iglesias fuese, *de facto*, presidente vitalicio. La Casa del Pueblo madrileña vuelve a acoger, del 24 de noviembre al 3 de diciembre de 1918, al XI Congreso. Tomó el importante acuerdo de romper la alianza republicano-socialista, que había proporcionado al partido seis diputados y catorce concejales. También acordó no participar en el poder con carteras ministeriales, en caso de serles ofrecidas. El órgano supremo del partido pasa a denominarse Comisión Ejecutiva, prosiguiendo en ella, con escasas variaciones, los mismos componentes del Comité Nacional, salvo la trascendental novedad de que se incorpora a la Comisión Indalecio Prieto.

• **La última asamblea soberana ordinaria, antes de la contienda civil, tiene lugar en octubre de 1931**

• **Largo Caballero supera a Besteiro por 1.556 votos para ocupar la presidencia del partido**

Otro congreso extraordinario se reunió en Madrid el 7 de octubre de 1927. Hacía cuatro años que España estaba gobernada por la dictadura del general Primo de Rivera y éste pretendió atraerse a los socialistas designando a seis de sus dirigentes miembros de la Asamblea Nacional consultiva que acababa de crear. El IV Congreso extraordinario decidió no aceptar la participación de sus hombres en la asamblea y el 10 de octubre los seis nombrados renunciaron a sus puestos. El XII Congreso ordinario se verificó del 29 de junio al 4 de julio de 1928. Diez años habían transcurrido desde el XI Congreso y entretanto había fallecido, el 9 de di-

ciembre de 1925, Pablo Iglesias, presidente del partido durante 37 agitados años. Le sustituyó Julián Besteiro en la presidencia de la Comisión Ejecutiva. A los pocos meses de instaurarse la República se inaugura en Madrid un nuevo congreso extraordinario del PSOE, el 10 de julio de 1931, para discutir los problemas creados con el advenimiento del nuevo régimen. En este V Congreso extraordinario los partidarios de la colaboración en el Gobierno republicano, encabezados por los tres ministros Caballero, Prieto y De los Ríos, se imponen al sector opuesto dirigido por Besteiro y Saborit.

El XIII Congreso ordinario, último celebrado por el PSOE antes de la guerra de España, se efectuó del 6 al 13 de octubre de 1932. Planteado nuevamente el problema de la colaboración con el Gobierno de la República, el ala iz-



Muere Pablo Iglesias el 9 de diciembre de 1925 y Julián Besteiro le sustituye en la presidencia de la Comisión Ejecutiva

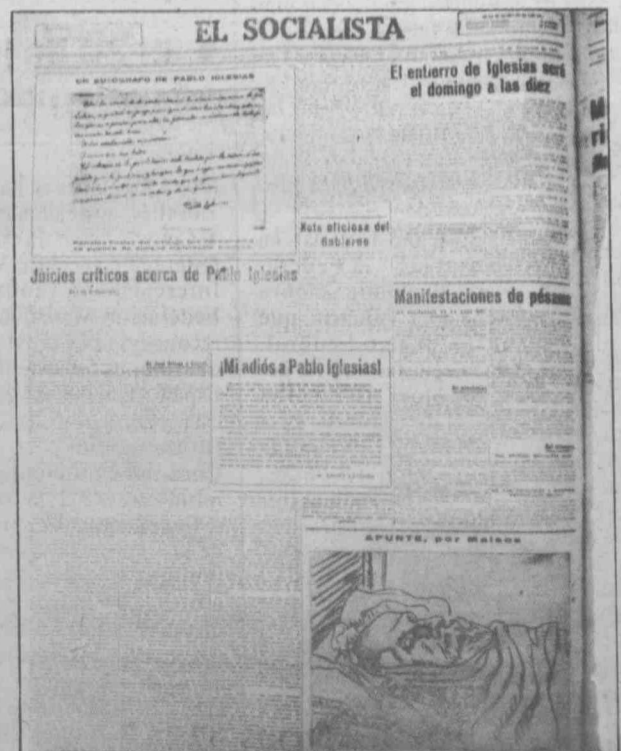
quierda consiguió que se aprobara su proposición sobre «la conquista plena del poder para la realización del socialismo», acordándose que «sería independiente de todo compromiso con fuerzas burguesas» la acción del partido. Sin embargo, Prieto consiguió que se agregara una enmienda con la determinación de que se dará «por concluida la participación del Partido Socialista en el Gobierno tan pronto como las circunstancias lo permitan, sin daño para la consolidación y fortalecimiento de la República». El Comité Nacional, después de oír al Grupo parlamentario Socialista, tomaría la decisión acerca de la permanencia o no en el Gobierno. Largo Caballero, por 15.817 votos, contra 14.261 que obtuvo Besteiro, pasa a la presidencia de la Comisión Ejecutiva y se convierte en la primera figura del partido.

El XIII Congreso ordinario, último celebrado por el PSOE antes de la guerra de España, se efectuó del 6 al 13 de octubre de 1932. Planteado nuevamente el problema de la colaboración con el Gobierno de la República, el ala iz-

BOROBÓ



En el V Congreso extraordinario celebrado en julio de 1931, a pocos meses de instaurarse la República, los partidarios de la colaboración en el Gobierno republicano, encabezados por los tres ministros Caballero, Prieto y De los Ríos (en la foto), se imponen al sector opuesto dirigido por Besteiro y Saborit



El IX Congreso, reunido en Madrid en septiembre de 1912, decidió que EL SOCIALISTA pasara a ser diario. En la foto, la portada del número en el que se informó de la muerte de Pablo Iglesias

Exposición bibliográfica, organizada por la Fundación Pablo Iglesias

“Cien años de socialismo en España”

Más de quinientas personas asistieron a la inauguración de la exposición bibliográfica **Cien años de socialismo en España**, organizada por la **Fundación Pablo Iglesias** y el Partido Socialista Obrero Español en conmemoración del centenario de su fundación.

El acto tuvo lugar el pasado día 16 en la sala de exposiciones de la Biblioteca Nacional. Y en él intervinieron la presidenta de la Fundación Pablo Iglesias, Carmina Virgili, decana de la facultad de Geológicas de la Universidad Complutense. Enrique Moral, secretario de dicha fundación y concejal, y Enrique Tierno Galván, presidente de honor del PSOE y alcalde de Madrid.

Asimismo se encontraban presentes Alfonso Guerra, Enrique Múgica y Luis Gómez Llorente, de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, y los parlamentarios socialistas Pablo Castellano y Francisco Bustelo, entre otros.

Los oradores hablaron de la importancia que, a nivel científico, tiene esta exposición. El alcalde de Madrid dijo, entre otras cosas, que los textos bibliográficos socialistas contienen la honradez y hombría de bien de todos los hombres del socialismo español. «Esa honradez —continuó— estuvo en Pablo Iglesias, en Largo Caballero y en todos

mantes. Pero tampoco faltan los carteles relacionados con el Frente Popular, como el de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, anunciador de un mitin en la barriada sur de Madrid con la participación de **Aurora Arnaiz**, de Juventudes Socialistas Unificadas; **Margarita Nelken**, diputado socialista por Badajoz durante la II República; **Julia Brea**, y **Emilia Elías**.

También se pueden admirar algunos carteles de **Bardasano** de la guerra civil española confeccionados para la Unión General de Trabajadores, y los del **Sindicat de Dibuixants Professionals de la UGT de Catalunya**. Caben mencionar, también, los carteles conmemorativos del tercer congreso de la UGT de Catalunya, celebrado en noviembre de 1937. Y entre los más recientes se encuentra uno del Sindicato de Toreros de la UGT, en el que se reivindican «**plazas de toros para los ayuntamientos, salarios dignos, seguridad social, protección oficial y no al monopolio**».

Recuerdos personales de los principales dirigentes históricos del PSOE

Otro importante apartado de la exposición lo componen los **manuscritos y recuerdos personales** de los dirigentes históricos del socialismo español: **Pablo Iglesias**, **Ju-**

● Más de trescientos libros sobre el socialismo, carteles del PSOE, UGT y JJSS y manuscritos de Pablo Iglesias, Besteiro, Largo, Prieto y otros líderes

los hombres del socialismo español. Y, por tanto, estuvo en el marxismo científico que buscaron esos hombres.»

Unas palabras de agradecimiento a José Bardasano, autor del cartel de la exposición

Con anterioridad a la intervención del profesor Tierno, Carmen Virgili dirigió unas palabras a los asistentes. Destacó la importancia que para los socialistas tiene esta exposición, fruto del trabajo de la investigación científica que realiza la Fundación Pablo Iglesias.

Por último, Enrique Moral dirigió unas palabras de agradecimiento al pintor José Bardasano, autor del cartel anunciador de dicha exposición. Y, a continuación, procedió a la inauguración de la misma. Durante el transcurso de ésta, Bardasano firmó ejemplares de dicho cartel a los asistentes.

La exposición, que ocupa dos salones de la Biblioteca Nacional, consta de más de trescientos libros y folletos, distribuidos en varios apartados, según materia y autores. En el centro de los salones se han instalado unos paneles en donde se exponen carteles alusivos al socialismo español: PSOE, UGT y Juventudes Socialistas son sus principales organizaciones fir-

lián Besteiro, Francisco Largo Caballero e Indalecio Prieto.

Entre estos recuerdos destacan la venera y fajines municipales, y el testamento ológrafo de Largo Caballero («para mis hijas»), en el que todavía se leen textos como esta introducción: «**Se encontrarán algunas diferencias entre el texto y el contenido del maletín, pero no tiene importancia y el fondo del escrito queda intacto.**» También figura su carnet de refugiado político, y un distintivo del campo de concentración nazi en **Oranienburgo**, donde estuvo el luchador socialista español.



Pablo Castellano conversa con un veterano compañero socialista



El alcalde de Madrid, Tierno Galván, se refirió a la honradez de las figuras históricas del socialismo español

● Intervención de Tierno Galván, Carmen Virgili y Enrique Moral



Luis Gómez Llorente y Alfonso Guerra el día de la inauguración

Asimismo se expone un autógrafo, fechado en 1917, de Julián Besteiro, y varias cartas autógrafas de Indalecio Prieto y Pablo Iglesias. De este último destacan las dirigidas a varios compañeros, muy legibles, y en las que todavía se admira su contenido, redacción y estilo del fundador del PSOE.

La exposición de libros consta de varios apartados. Destaca la vitrina dedicada a la teoría socialista, con obras de **Kautsky** (*La teoría y la acción en Marx*, ejemplar de 1927), y las primeras ediciones de *El capital* en español: la resumida, impresa en 1887, y la edición completa de 1931, traducida por el catedrático socialista **Manuel Pedroso**.

Ejemplares de finales del siglo pasado

Asimismo, se pueden admirar ejemplares de **Jules Guesde**, parlamentario francés que influyó en los primeros dirigentes socialistas; **Federico Engels**, **Carlos Marx** y **Paul Lafargue**. El ejemplar que levanta mayor curiosidad entre los asistentes a la exposición, en este apartado, es *El marxismo, catecismo de los comunistas*, de **Federico Engels**, y *El catecismo de la doctrina socialista*, por **Felipe Carretero**, sexta edición, fechada en 1928. Por su

antigüedad merecen destacarse el ejemplar *Socialismo utópico y socialismo científico*, de **Federico Engels**, traducido por **A. Atienza**, ejemplar impreso de Cao y Val, a cargo de **A. Cermeño** y que lleva fecha de edición de **1901**. Y otro ejemplar impreso en el estudio

tipográfico de **Ricardo Fe**, en **1886**.

Son importantes, también, las vitrinas dedicadas a las **Juventudes Socialistas** y a la **Unión General de Trabajadores**. En la primera destacan los ejemplares de las memorias de los congresos de la organización juvenil española y las obras de su fundador, **Tomás Meabe**, como las *Memorias de un moribundo*, con prólogo de **Indalecio Prieto**, los *Textos*, las *Fábulas de Errabundo*, todos ellos ilustrados con carteles de las Juventudes. En la segunda se encuentran las *Actas de la Unión General de Trabajadores*, edición de 1977, recopiladas por **Amaro del Rosal**.

La vocación cooperativista del PSOE

Uno de los más curiosos apartados lo constituyen las materias: *Acción municipal y agraria*, *Cooperativismo y Socialismo en Catalunya*. En él, aparte de obras y retratos de los dirigentes históricos del PSOE en Catalunya, como **José Camposada**, de Barcelona, fundador del partido, se pueden admirar varias obras significativas de la vocación cooperativista del PSOE, como la *Memoria y balance del año 1926 de la Cooperativa Socialista Madrileña*. En la portada de ese

ejemplar se lee: «**Compañeros: comprando en la Cooperativa Socialista Madrileña se obtiene ventaja. La Cooperativa Socialista Madrileña garantiza el peso y la calidad de los géneros. Una curiosa ilustración de esa vitrina es la fotografía del establecimiento de la Cooperativa Socialista Madrileña en el número 1 de la madrileña calle de Arganzuela.**»

Otro apartado digno de mención lo componen las obras y textos de los principales dirigentes históricos del socialismo español; en especial los de **Pablo Iglesias**, como *El socialismo español, su ideario, su fuerza, sus hombres y su actuación*, y *Las organizaciones de resistencia*, este último impreso en el establecimiento tipográfico de **I. Calleja**, en **1904**. Asimismo, libros de **Largo Caballero**, de **Julián Besteiro** y una edición fechada en **1921** de *Mi viaje a la Rusia soviética*, de **Fernando de los Ríos**. **Indalecio Prieto**, **Araquistain**, **Jiménez de Asúa**, **Zugazagoitia**, **Ramos Oliveira**, **Bullejos** y los ejemplares sueltos de **EL SOCIALISTA**, así como un anuncio de campaña de ayuda al órgano de expresión del PSOE.

En el apartado **Mujer y socialismo** se puede admirar un ejemplar de la *Educación sexual*, de **Hildegart**, editado por **La Gráfica Socialista**, en **1931**, y obras de **Margarita Nelken** y **Matilde de la Torre**.

Memoria del XIII Congreso del PSOE, impresa por los sucesores de Rivadeneyra

Por último, la exposición consta de varios apartados dedicados a la **II República**: la *Mayoría de edad (1910-1921)*, *Los años difíciles (1921-1979)*, *Los orígenes (1879-1910)*, *Bajo la dictadura (1939-1972)* y *Adelante (1972-1979)*. De todos los ejemplares de que constan estos apartados, destacan los textos de **Negrín**, obras de autores socialistas sobre la **revolución de Asturias de 1934**, obras de **Jiménez de Asúa** sobre la **constitución de la República** y, en especial, un ejemplar de la memoria del **XIII Congreso Ordinario del PSOE**, impresa por los sucesores de **Rivadeneira**.



El autor teatral Lauro Olmo visitó la exposición



**NUEVO
SORTEO
EN MARCHA**

SORTEAMOS

**4000
MOTOS**
MONTESA cota 49

ENTRE NUESTROS IMPOSITORES

UNA MOTO POR CADA SUCURSAL, COMO MINIMO

ABE 28-IV-79



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID

Cartas a EL SOCIALISTA

Los socialistas de Tresjuncos

Con la firma de Evlasio Mora, secretario general de la Agrupación Socialista de Tresjuncos (Cuenca), hemos recibido el escrito que a continuación publicamos y cuyo título hemos respetado.

Un acto emotivo y de solidaridad socialista se ha celebrado en la sede del PSOE de esta localidad con motivo de la toma de posesión de la alcaldía por los concejales electos en las últimas elecciones.

Se convocó asamblea plena y el compañero Luis Saavedra Villaescusa, ya en funciones de alcalde, depositó el bastón del municipio en manos de uno de nuestros más queridos compañeros, hoy militante honorífico de esta agrupación, y socialista desde el año 1932. Este compañero, León Gómez Sánchez, de 84 años de edad, y que fue alcalde en los años 1938 y 1939. Al hacerse cargo del bastón, nos dirigió la palabra aconsejándonos cómo debe proceder un socialista en cuanto a honradez y sencillez, rogándonos que nunca seamos revanchistas, y que siguiéramos el ejemplo de nuestro fundador Pablo Iglesias. La emoción nos embargó a todos y fue muy aplaudido. Se da la circunstancia que el compañero León reside, en la actualidad, en Barcelona, y como los socialistas de Tresjuncos no tenemos mucha fe en el voto por correo, se ha desplazado desde dicha ciudad hasta aquí para depositar su voto personalmente. Tomemos conciencia de lo que esta vieja semilla socialista ha realizado e imitemos su ejemplo. Esto lo desea para todos la agrupación del PSOE de Tresjuncos (Cuenca).

Nuevos casos de discriminación

Un caso más que agregar a los que ya hemos venido denunciando desde estas páginas. En esta ocasión se trata de Ignacio Muñoz Ojicos, que nos escribe desde Madrid.

Miembro del partido desde los catorce años, desde 1915 hasta el 13 de septiembre de 1923, fecha en que el general Primo de Rivera cerró todas las casas del pueblo.

Ingresado de guardia de seguridad en el año 1930, en el año 1934 y por haber internado en la formación de las Juventudes Socialistas de mi pueblo natal, en Campo de Criptana (Ciudad Real), me gano un traslado.

Durante la guerra soy ascendido a cabo, sargento y teniente; todos los ascensos figuran en el Boletín Oficial, o sea, en la Gaceta de Madrid.

Ahora se les está reconociendo a todos los que ingresaron en el Cuerpo de Asalto y Guardia Civil todos los derechos por los que muchos de ellos están cobrando unas sumas importantes.

Y nosotros preguntamos: ¿por qué no se nos reconocen los derechos, según la categoría que teníamos cuando nos correspondió la jubilación?

Si a estos señores se les reconoce, habiendo ingresado después del 18 de julio, creemos que a menos a que tenemos derecho es a que nuestras jubilaciones sean con arreglo a la

categoría que teníamos al jubilar-nos.

Si no fuera mucho pedir, nos atreveríamos a pedirles a nuestros compañeros diputados que se acordaran un poco, y en el Parlamento o en el organismo oficial que corresponda hicieran las gestiones oportunas para que esta situación nuestra se aclare.

Desde luego, creemos que después de tantos años apoyando a nuestro partido es poco lo que pedimos, y hasta fácil de conseguir.

Hoy, día 1 de mayo y con mis 77 años a cuestas, creo que recordando mis buenos tiempos jóvenes hago promesa de seguir hasta el final, diciendo y gritando: ¡Viva el socialismo!, ¡Viva el Primero de Mayo!

Comportamientos sociales

Los hábitos adquiridos se reflejan en todos los medios. Así nos lo expone la carta siguiente, cuya firma omitimos a petición del autor. Nos la han remitido desde Elda (Alicante).

Con un retraso de mes y medio, se me ocurre enviar unas ligeras reflexiones; tal vez sea beneficioso este retraso en función de la serenidad que proporciona el tiempo como sedante. Sin modestia de ninguna clase, creo que puede ser útil la inquietud que puedan despertar estas sencillas reflexiones.

Una circular de llamada a la huelga, firmada por el comité de huelga de CCOO-UGT, empieza con este párrafo: «Los trabajadores de la construcción estamos otra vez en lucha, los días 20, 21 y 22 de marzo vamos a la huelga en toda la provincia de Alicante. Después de mucho aguantar hemos agotado todos los cauces de negociación, no teniendo otra salida que ir a la huelga.» Hasta aquí, correcto, humano y totalmente normal. Lo curioso viene a continuación, aunque no se levantó acta de ninguna clase ni dio fe de ello ninguna firma solvente.

Los compañeros trabajadores de la construcción estaban en huelga. El local social de UGT, abarrotado de huelguistas. Era necesario distraer el ocio y la iniciativa. En un momento determinado (no puedo precisar el día) se produjo un espectáculo poco aleccionador. Media docena de barajas aparecieron sobre las mesas. Unos cuantos hombres en torno a cada mesa, tomándose muy en serio su papel de huelguistas, y una cantidad muy respetable de billetes verdes revoloteando sobre las mesas. Y es que el ocio es mal consejero. Un espectáculo deprimente. La Casa del Pueblo convertida en timba de barrio bajo, por obra y gracia de una jornada de lucha proletaria y reivindicaciones laborales. No vale la pena preguntar a los testigos, los mirones nunca han visto nada en cualquier caso desagradable, ni saben nada. Esto no es una censura. Este ejemplo es un pálido reflejo de una sociedad heredada, deformada y contrahecha. Ni el ideario socialista, ni la UGT, ni el sacrificio en pro de la democracia hemos troquelado esta sociedad; pero el montaje ramplón y cochambroso de las estructuras mentales creadas por la dictadura está ahí, a la vista

del convencionalismo más miope.

Pero hay algo más negativo que la existencia real de esta mentalidad. Es el hecho de que los principales esfuerzos que debieran dedicarse a desmontarla parecen decididos a solidificarla, a consolidarla buscando por todos los medios la manera de mantener y halagar los vicios y aberraciones creadas y fomentadas por el fascismo. Bendecir, o ignorar por lo menos, la picaresca heredada, convertida en costumbre normal y corriente, es la mejor forma de perder el derecho a lamentarse de una sociedad que se pretende hacer diferente de lo heredado.

Tal vez no sea posible hacer otra cosa. O también todo esto puede ser solamente la visión alucinada de un criterio anquilosado. Que la paz de Alá sea con todos.

Del exilio cubano

Firmado por la Brigada Antonio Maceo de España, hemos recibido el comunicado que incluimos a continuación.

La Brigada Antonio Maceo, compuesta por jóvenes cubanos residentes en España, desea dar a co-

consecución de nuestros más profundos anhelos: la reunificación familiar, la liberación de los presos políticos y la posibilidad de viajar a Cuba.

Nuestro compañero Carlos Muñiz ha dado la vida por la materialización de esos nobles objetivos. Seguiremos su ejemplo para poner fin al bloqueó norteamericano contra nuestra patria, para hacer desaparecer el odio entre cubanos, para lograr la reconciliación nacional. Lucharemos todos juntos por una patria libre, independiente y justa.

Hasta siempre, compañero Carlos.

«Morir por la patria es vivir.»

El Primero de Mayo de un viejo militante

Carmelo Ortega Benegas, de Madrid, calle de Calatrava, 10, escribe sus impresiones sobre su jornada del Primero de Mayo.

Una fiesta grandiosa del trabajo. Toda ella llena de profundo entusiasmo y una gran solidaridad, tanto política como social, con orden y disciplina, para conseguir

ción; tened muy presente que lo que sea ganado hoy con honradez y sabiduría, tanto política como social, no se pierda, para que no quede decepcionada dicha clase trabajadora.

Este jubilado, trabajador, sobrepasando la tercera edad, no pretende aconsejar. Sus heridas están cicatrizadas, sería catastrófico que lo ganado ahora lo volviésemos a perder. Creo en la experiencia, y más, teniendo en cuenta las muchas amarguras que hemos pasado para conseguir el triunfo alcanzado.

Todo lo escrito me lo ha dictado mi conciencia, limpia y honrada. Como viejo quisiera ver coronado el porvenir de la clase trabajadora, ya que el socialismo es una ideología de libertad. ¡Socialismo es libertad!

Fiesta del Trabajo en Almadén

Escribe Marcial Rodríguez Dorado, c/Estanislao Cavanillas, 21. Almadén (Ciudad Real).

Después de más de cuarenta años he podido asistir a la manifestación que con motivo del Primero de Mayo se ha celebrado en nuestro pueblo. Se celebró con orden, asistiendo infinidad de trabajadores, comerciantes, campesinos..., en todo momento reinó una franca camaradería, dándose consigna donde se pedía convenios colectivos, salarios dignos, puestos de trabajo, creación de industrias para evitar emigrar sus hijos a otras regiones de España.

Al ver el entusiasmo, la alegría que se reflejaba en todos, vino a mi memoria la última manifestación que se hizo; recordé a viejos compañeros que no podían estar con nosotros, unos por haber fallecido en la emigración; otros, por haber sido fusilados; para todos esta fecha hubiese sido de alegría, igual a todos los que aunque ya viejos lo hemos presenciado y asistido.

Terminada la manifestación congregándose las personas asistentes frente al Ayuntamiento, el compañero Lorenzo Jurado dirigió la palabra, donde expuso con valentía y claridad lo que el pueblo pide y que desde años se les niega; faltó solamente esto, tal vez por olvido o por la emoción del momento, recordar a dos compañeros que en aquella fecha, el primero, alcalde socialista, Fortunato León, otro, presidente del sindicato minero, Manuel Meca López, también socialista, donde desde ese mismo balcón dirigieron la palabra al último Primero de Mayo, y tanto para ellos como para los demás se debió guardar un minuto de silencio.

En otro momento se hará, lo principal es seguir adelante, sin acobardarse pidiendo lo que en justicia se nos niega, tanto a obreros como lo que nos corresponde a los que fuimos represaliados y desde el año 1977, que fue promulgada la ley de Amnistía, ésta es la fecha que no se ha resuelto nada; culpables, los mismos de siempre, los ocultos, que les da miedo hasta de asistir a la manifestación y cerraron hasta las ventanas de sus casas, pero es igual, no hicieran falta, lo triste es que dicen son demócratas: ¿demócratas de qué?



nocer a la opinión pública el comunicado siguiente:

Nuestro compañero Carlos Muñiz, miembro de la Brigada de Puerto Rico y colaborador de la agencia Viajes-Varadero ha sido ametrallado por elementos terroristas, presumiblemente pertenecientes al grupo denominado Omega-7.

Este atentado, así como el realizado en el aeropuerto de Nueva York, que afortunadamente no produjo víctimas mortales, y la agresión perpetrada contra el doctor Rosendo Canto Hernández, presidente del Comité pro Reunificación de la Familia Cubana en España, constituye un intento desesperado por entorpecer los resultados del diálogo establecido entre la comunidad cubana en el exterior y el Gobierno revolucionario de Cuba.

Queremos dejar constancia de nuestra profunda indignación por este vil asesinato así como expresar nuestra más completa solidaridad con sus familiares y amigos, con los demás compañeros de la Brigada Antonio Maceo en Puerto Rico, quienes prosiguen su ardua labor en medio de incomprendiones e insultos, de amenazas y provocaciones, de agresiones y atentados perpetrados por elementos que realizan sus cobardes actividades al servicio de intereses turbios y ocultos.

Nada ni nadie nos podrá detener en el camino trazado hacia la

unas reivindicaciones que aún siguen marginadas. Y, qué duda cabe, a fe mía, que dicha manifestación, como toda su fiesta, pasará a la historia. Para cerca del millón de trabajadores será sublime un punto a destacar: que hasta el astro rey se portó como un socialista más.

De nuestros dirigentes nada hay que objetar en esta gran fiesta del trabajador. Tanto los unos como los otros, con una fe grandísima, se han responsabilizado en defender todas aquellas reivindicaciones que a la clase obrera le corresponden. Y la mejor responsabilización es tener fe. La ideología socialista es aquella que está en los corazones, y que su cerebro no se debilite en el socialismo bien entendido.

Como socialista que soy, quiero hacerles una pequeña observa-

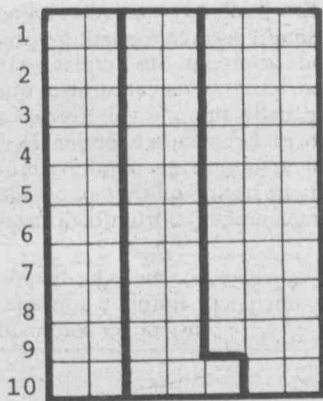
● Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. ● Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio.

Advertimos a nuestros comunicantes que EL SOCIALISTA no se responsabiliza de los originales recibidos que no hayan sido previamente solicitados, ni mantiene correspondencia con los autores.

La Redacción

Enigma n.º 105

Por LLUIS



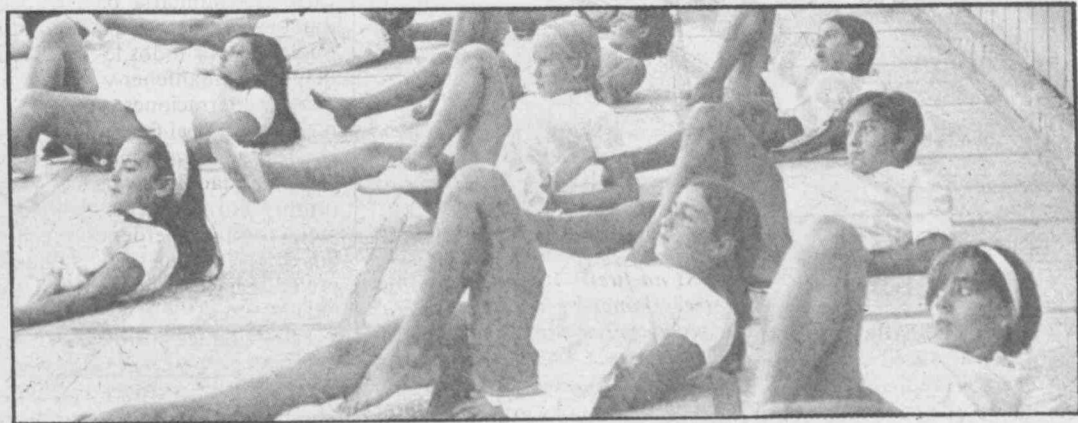
Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el número de personas que el 2 de mayo de 1879 fundaron el PSOE.

Definiciones: 1. Acaecer. 2. Acertará. 3. Resbalar. 4. Aceptar. 5. Hombre soltero. 6. Pasa a poner en ejecución una cosa. 7. Pececillo no comestible. 8. Arreglan. 9. Personas que venden paños. 10. Que tienen poros.

La solución en el próximo número

Solución al número 104: 1. Elévala. 2. Creídas. 3. Pantera. 4. Piores. 5. Cochera. 6. Trocará. 7. Broncas. 8. Magrear. 9. Atesora. 10. Balones. **Enigma:** «Veintiocho Congreso».

Hacia un deporte popular



Las carreras populares han abierto el fuego. Cientos de estas manifestaciones han invadido las calles de nuevos pueblecitos en sus fiestas anuales. Generalmente no han generado una actividad permanente. El español medio no está por la labor en las actuales condiciones. El acceso a las instalaciones es hoy en día difícil, los horarios son muchas veces reducidos e imposibilitan el uso por parte del trabajador y, finalmente, el pluriempleo cercena la práctica diaria.

Realmente el éxito de las carreras populares no iba por ahí. No era un incremento repentino de la práctica de la educación física, sino algo similar a un símbolo.

Los niños que tuvieron que abandonar las plazuelas y solares ante la densificación de nuestras poblaciones pasaron a jugar a las calles, entre los coches. Pero el aumento del tráfico les fue relegando a las aceras y, finalmente, a sus casas. Las verbenas, las fiestas populares, las «chácharas» entre vecinos sentados en la calle pasaron al olvido. Este primer lugar de la convivencia ha desaparecido totalmente.

A este pueblo sometido a la voluntad del especulador, a la tiranía del automóvil y al consentimiento del poder le sonaba a músicas celestiales esto de correr por «dirección prohibida» y en el centro del asfalto. Era una rebelión del subconsciente colectivo que había decidido vengarse del sistema. Su mayor gozo fue ver bajar de su automóvil al jefe de la

derecha política, intimamente ligado al pasado régimen, protestando contra la carrera porque perdía el avión. Los espectadores abuchearon al vociferante que se empeñaba en obligar al agente de tráfico de servicio que le reconociera y detuviera la prueba para pasar él.

Luego vino la «bicicleta», con su carácter algo más artificial, de alimento «enlatado». La polémica entablada para conseguir vías específicas para ciclistas nos suena a nuevo romanticismo. Pasó el momento de la posible aplicación de esta medida en nuestras grandes ciudades. Hay cosas previas a hacer.

Es curiosa la coincidencia de los nuevos tiempos democráticos con la explosión de este deporte popular. Primero, la especialidad más elemental, la carrera; luego, la bicicleta; más tarde vendrán los campeonatos monstruo de «futbito», las especialidades deportivas familiares. Los juegos en equipo con componentes de diferente edad, el deporte de orientación, etcétera.

Un conocido periodista deportivo resumía esta situación en la última entrega anual de trofeos del deporte cuando decía algo si-

milar a esto: «Al menos un día al año la calle es nuestra, de los deportistas, ahora falta conquistar los polideportivos...» El impulsivo comentarista fue abuchado y pateado por el «bunker» deportivo que le escuchaba. «Esto no es un mitin», decían los tristes portavoces actuales de nuestro deporte.

En esta situación surgen los ayuntamientos democráticos y se preguntan en muchos casos por el mejor procedimiento de encauzar el problema.

El sistema que domina nuestro deporte se defiende creando los consejos provinciales de deporte. A ellos irá el peso de las decisiones en política económica, de equipamiento, etcétera.

El actual Gobierno, en vez de encauzar la realización de un enfoque popular del deporte, «deja hacer» a su máximo rector sin importarle demasiado el asunto. Un proyecto de ley del deporte retrógrado y absurdo va a presentarse a las nuevas Cortes. Se pretende la potenciación de los actuales sistemas federativos como casi únicos responsables de todo. El argumento más usado es que no se puede cortar de repente e improvisar unos nuevos repre-

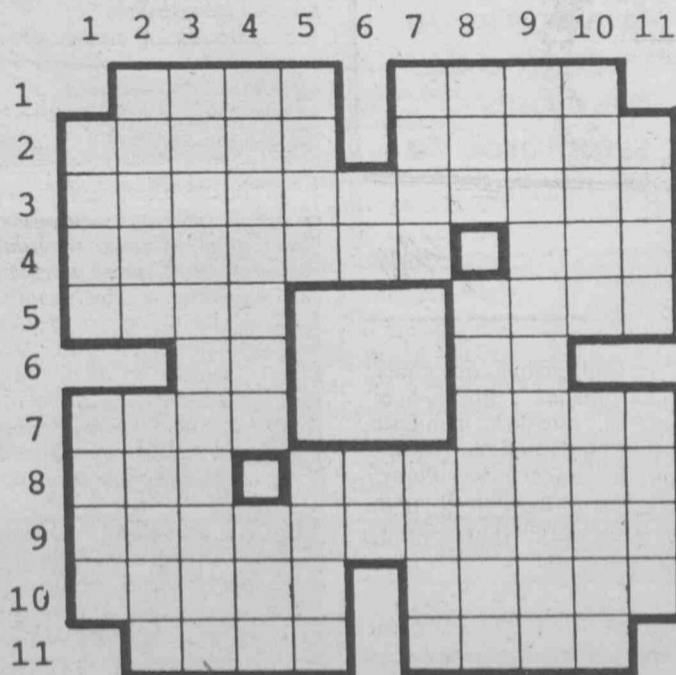
sentantes. Esto sería comprensible si hubiera una cláusula que paulatinamente fuera dando un mayor peso específico al sector público, pero no aparece la idea en ninguna parte. La privatización del deporte acecha, aunque sea por el engañoso escaparate federativo.

Ante este estado de cosas, nosotros lucharemos simplemente por que se cumpla la Constitución cuando da la competencia a las autonomías. Porque se cumpla cuando habla de «la igualdad para todos» y en consecuencia de que todos deben estar representados del mismo modo. Para nosotros, el niño con problemas físicos, el que no ha podido hacer deporte, el que quiere divertirse sin más, sin ambiciones competitivas, etcétera..., tiene tanto derecho a decidir como el «campeón». Lo demás nos parece antidemocrático. Así, claramente.

Otra cosa será facilitar los medios para un «deporte de élite» serio. Pero en la duda, y si hubiera que elegir, cosa que nos parece absurda, nos quedaríamos con un deporte popular. A él hay que dar prioridad en nuestros escasísimos polideportivos.

GRUPO DEPORTES

CRUCIGRAMA N.º 105 Por LLUIS



Horizontales: 1. Querer. Extrae. 2. Al revés, que tiene ovas. Pequeña. 3. Expresaran a una persona el deseo de ventura. 4. Subirá. Antiguamente «ahe». 5. Fruto del laurel. Casos. 6. Dicen que es la patria de Abraham. Cuenca. 7. Montón. Al revés, obra tejida en el telar. 8. Flanco de un ejército. Cierta combinación química. 9. Impulso espontáneo que mueve a hacer algo difícil o arriesgado. 10. Ligueme. Deriva. 11. Al revés, pasa el rasero. Echo del cargo.

Verticales: 1. Al revés, grosera expresión de desprecio. Fardo o lio. 2. Tuéstela. Esclavo espartano. 3. Relativo a las moléculas, plural. 4. Animará. Dueña. 5. Piedra dura y sólida. Al revés, recita una oración. 6. Marchar. Cabaño. 7. Hongo. Al revés, coma por la noche. 8. Nombre femenino. Obedéceme. 9. Que tienen el rostro cubierto con caretas. 10. Hornillo portátil de piedra. Hidrocarburo alifático saturado. 11. Al revés, conjunto de seis puntos señalados en una de las caras del dado. Tenga tos.

La solución, en el próximo número

Solución al número 104, sólo horizontales: 1. Anas. Moho. 2. Acure. Urico. 3. Numerosidad. 4. Atinara. Asa. 5. Pise. Atos. 6. MR. PI. 7. Urao. Edad. 8. Sat. Apática. 9. Arisméticos. 10. Sacar. Atora. 11. Sana. Soso.

Tarifas de suscripción EL SOCIALISTA		ESPAÑA	EUROPA	AMERICA	RESTO DEL MUNDO
6 meses (26 números)	PERIODICO (1) CORREO	585 5	585 275	585 695	585 1.005
	TOTAL	590	860	1.280	1.590
12 meses (52 números)	PERIODICO (2) CORREO	1.040 10	1.040 550	1.040 1.390	1.040 2.010
	TOTAL	1.050	1.590	2.430	3.050

Los envíos al extranjero se realizarán por vía aérea.
(1) Precio bonificado con un 10% de descuento (ejemplar a 22,5 pesetas).
(2) Precio bonificado con un 20% de descuento (ejemplar a 20 pesetas).

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante: Un semestre (26 números)
Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante: Talón nominativo al PSOE - EL SOCIALISTA - Giro postal
Cta.C.P.A. Nº 2.403.864. - Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano.
Joaquín García Morato, 162-164. Cuenta corriente 16.011

N.º de suscripciones

TARIFAS	PESETAS	
	6 meses	12 meses
ESPAÑA	590	1.050
EUROPA	860	1.590
AMERICA	1.280	2.430
RESTO MUNDO	1.590	3.050

Nombre
Apellidos
Domicilio
Población Dto. postal
Provincia País
Fecha
Firma

EL SOCIALISTA Departamento de Suscripciones.
Joaquín García Morato, 165 - Madrid - 3



Primera reunión de la gestora del PSOE en la sede del partido. Junto al presidente, José Federico Carvajal, Carmen García y José Prat, a la derecha, y Antonio García Duarte, a la izquierda. Miryan Soliman toma notas

Al día siguiente de la clausura del 28 Congreso

Primera reunión de la Comisión Gestora

En la tarde del día 21 quedó constituida la Comisión Gestora del PSOE, elegida por el congreso del partido. José Francisco Carvajal, presidente de la misma, y los vocales Carmen García, José Prat y Antonio García Duarte (Ramón Rubial no pudo asistir a causa de su enfermedad) se reunieron en la sede del PSOE para tratar de diversos temas. Los asuntos discutidos fueron cuatro: distribuir las funciones de cada uno de los cinco miembros de la gestora, estudiar la formación de una serie de comisiones de trabajo sobre distintos temas que sirvan para asesorar y apoyar a la Comisión Gestora en sus diferentes funciones, y acordar convocar a la Comisión Ejecutiva Federal saliente para el día 22, a fin de que ésta transmita sus funciones a la Gestora. Por último, y dado que el Grupo parlamentario habrá de ser el responsable de las cuestiones políticas del partido hasta que éste nombre a una ejecutiva en el próximo congreso extraordinario, la Comisión Gestora acordó mantener una reunión con él el día 23.

José Federico Carvajal Pérez
Presidente de la Comisión Gestora del PSOE

Nació en Málaga el 14 de marzo de 1930. Abogado, con tres hijos. Estudió bachillerato en los Maristas de Madrid y en el colegio Torres. Se licenció en Derecho igualmente en Madrid. Abogado en ejercicio desde 1956, perteneció en aquellos años a la asociación de jóvenes abogados. Es militante del PSOE desde el año 1954. Defendió numerosos casos ante el TOP y también en consejos de guerra. En la pasada legislatura fue elegido senador por la circunscripción de Avila. En la Cámara alta tuvo una destacadísima labor como secretario de la Mesa y, sobre todo, como presidente de la Comisión Constitucional del Estado.

Ramón Rubial Cavia
Vocal de la Comisión Gestora del PSOE

Nació en Erandio (Vizcaya) el 28 de octubre de 1906. Casado, con una hija. Metalúrgico y ugetista desde los catorce años. En 1930 ingresa en las JJSS y un año más tar-

de en el PSOE. Luchador infatigable por el socialismo y la causa obrera, fue detenido y encarcelado en numerosas ocasiones durante el Gobierno Berenguer, la República y la dictadura. En 1940

El 22 y el 23, reunión con la Comisión Ejecutiva Federal saliente y con el Grupo parlamentario Socialista

es detenido y condenado a catorce años de cárcel, años que luego aumentarían a diecinueve. En 1967 sería desterrado a Las Hurdes. En el XXVII Congreso del PSOE sería elegido presidente del mismo. Luego sería senador por Vizcaya en la primera legislatura y reelegido en la segunda.

Carmen García Bloise
Vocal de la Comisión Gestora del PSOE

Nació en Madrid el 19 de enero de 1937. Casada, sin hijos. En 1948 se exilia en París, en compañía de su madre, para reunirse con su pa-

dre, destacado miembro del PSOE, quien llevaba exiliado desde 1939. En esta etapa de largo exilio desarrollará una fructífera actividad sindical. Ingresó en el PSOE y en la UGT en 1957 y pasará a ser

miembro de sucesivas ejecutivas del partido desde el año 1972. En la actualidad es diputada por Madrid.

Antonio García Duarte
Vocal de la Comisión Gestora del PSOE

Nació en Antequera (Málaga) el 6 de diciembre de 1919. Casado, con tres hijos. Es también ejemplo de lucha por las ideas socialistas. Alistado en el Ejército republicano a los dieciséis años, sería detenido al término de la guerra civil. Al salir de la cárcel, indultado por menor de edad, fue desterrado a Barcelo-

Se han acordado las funciones de cada uno de los cinco miembros de la misma

na, donde intentó organizar la UGT y el PSOE y las JJSS. Miembro del Comité Regional de Catalunya y secretario general de las JJSS, tuvo que exiliarse en 1949 en Francia. Fue miembro de la Comisión Ejecutiva de la UGT, así como secretario general de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

José Prat
Vocal de la Comisión Gestora del PSOE

Nació en Albacete. Hijo de un republicano-liberal, estudió derecho en la Universidad de Granada, teniendo como profesor a Fernando de los Ríos. Venido a Madrid a ocupar un cargo público, ingresó en el partido en 1932. Amigo personal e incondicional compañero del presidente Negrín, sería subsecretario general de la Presidencia, director general de lo Contencioso y ministro de Hacienda durante los Gobiernos del líder socialista. Exiliado, volvería a España, donde presidiría el PSOE (histórico), que luego se unificó con el PSOE. En la actualidad es senador por Madrid y presidente de la FSM.



José Federico Carvajal



Ramón Rubial



Carmen García Bloise



Antonio García Duarte



José Prat